El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA



"LADY BETTY", (Dama inglesa del siglo XVII), por JOHN DOWNMAN

De la Galería de Londres.



Muebles y Cortinas

THOMPSON

Muebles Lda

833 FLORIDA: BUENOS AIRES

EMPRESA HAYNES
CASA EDITORA
677, CALLE CHACABUCO, 677
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año	$ 9.— m|n.	Año	$ 11.— m|n.	Año	$ oro 8.—
Semestre. . .	„ 5.— „	Semestre. . .	„ 6.— „	Semestre. . .	„ „ 4.—
Trimestre . . .	„ 2.50 „	Trimestre . .	„ 3.— „	Trimestre . . .	„ „ 2.—
Núm. suelto. .	„ 0.20 „	Núm. suelto .	„ 0.25 „		
„ atrasado .	„ 0.40 „	„ atrasado .	„ 0.50 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. || CHILE y BOLIVIA: Alfredo Sánchez A., Santa Mónica 2141 y Portal Edwards 2752. — Casilla 3536 || URUGUAY.—M. J. Vega, Zavala 1494, Montevideo. PARAGUAY.—B. D. Recalde, Av. Colón 185, Asunción.

Año XIV — Buenos Aires, 11 de Mayo de 1917 — Número 397

De la vida nacional

Ganarás el pan...

por Victorina Malharro

Todavía no acaban de resignarse los hombres a que la mujer, teniendo menos fuerza bruta que inteligente, recurra de preferencia a ésta para ganarse el pan de cada día.

No hay calamidad doméstica o social de que no se haga culpable a la mujer de suficiente cultura para escribir sin faltas de ortografía, aburrirse en los espectáculos del género chico y distraer sus ocios recitando a Gabriel y Galán, en vez de distraerlos hablando mal de las amigas o haciéndoles monerías a los amigos.

La gente no quiere convencerse de que una mujer que conoce perfectamente el funcionamiento de la máquina humana tiene que ser a la fuerza la que mejor cuide de la higiene de su persona y su casa y de la de los suyos.

Que para ella, la cocina, el ropero, el dormitorio, el baño, son cuestiones de vida o muerte. No se trata de que los parientes y las visitas se hagan lenguas de su habilidad: se trata de vivir con la alegría de la buena salud, sin tener que temblar como un elefante ante un ratón, ante los microbios que nos envuelven por fuera y por dentro.

Pero ¡cualquier día se convence de eso el respetable público! Para él es artículo de fe que toda mujer de un poco de espíritu y otro poco de conocimiento no sabe distinguir un huevo pasado por agua de una costilla a la milanesa; que lleva las medias rotas y quién sabe si lleva camisa; que en su casa se hacen grandes economías de escobas, plumeros y trapos de piso; que si tiene sábanas en la cama les ha de faltar dobladillos; y que, por la noche, las arañas y los ciempiés bajan hasta su almohada a darle las gracias por la quietud en que los deja vivir, mientras los ratones acuden de la vecindad a ver los restos de los desperdicios que ella ha dejado en el suelo, porque el cajón de basura es otro adminículo cuyo uso sólo conocen las mujeres que apenas saben leer o que no lo saben ni apenas.

Hombres se ven por ahí que podrían ser fritos en la grasa de sus ropas; niños que huelen a palomar, a despecho de los polvos y las lociones, y las mujeres de esos hombres y las madres de esos chicos a menudo no saben a ciencia cierta si el brazo derecho y la pierna ídem están en un mismo lado del cuerpo, pero nadie los toma en cuenta.

En cambio, si en el saco del marido de una mujer inteligente, o tan solo estudiosa, se ve una hebra de cabello rubio, a pesar de que la esposa es morena y la madre canosa, nadie va a pensar de él que es un tuno, sino que su mujer es una abandonada, sin que se tome en cuenta que, con la única excepción del cabello rubio, que evidentemente no es de la aludida, toda la indumentaria del pillastre está en perfectas condiciones de arreglo y aseo.

Cuando alumna de segundo año normal, leí por primera vez la capciosa pregunta de un célebre escritor español: "Si las mujeres se dedican al estudio, ¿quién dará de mamar a nuestros hijos?". Me pregunté si en España no se habría visto desde luengos años lo que aquí: mujeres que jamás han sentido el aguijón de la curiosidad científica ni el anhelo de un ideal artístico y a las cuales se las ve a la mañana en un funeral de tono; en las primeras horas de la tarde, de compras en los grandes comercios; en las siguientes, en sitios de reuniones y a la noche, en teatros o saraos.

Esas mujeres son en su casi totalidad casadas, pues una de las aberraciones de nuestras costumbres es la de que la mujer soltera—que es la que no tiene hogar propio—ha de estarse en la casa más que la casada que tiene mayores y más importantes obligaciones.

¿Cuándo dan de mamar a sus rorros esas señoras que no están en sus casas más que el momento de cambiarse de vestido?

¿Por qué la lactancia de los hijos de dichas damas no alarma a nadie y sí la de los hijos de médicas, profesoras o artistas?

Por mucho que éstas lo pasen fuera de su casa nunca podrá ser tanto como aquéllas. Ni los libros, ni los apuntes, ni los instrumentos, ni los bocetos se guardan en los bancos de las plazas.

La mujer que estudia tiene que pasar forzosamente en su casa buena parte del día: fuera puede recoger el material de estudio; la elaboración del mismo no es posible hacerla sino en el recogimiento y la tranquilidad que de no tenérselos en su hogar no se consiguen en otra parte.

Además, un bebé fácilmente echa a perder un vestido de ceremonia y más fácilmente su diminuta manita destroza el peinado de baile más artístico; en el "trotar" que se lleva al laboratorio o a la clase, el daño que él haga tendrá pronto y fácil remedio. Otrosí, el bebé sostenido en el brazo izquierdo deja libre el derecho para hojear un libro, copiar datos de una revista, dibujar un bosquejo.

El hijo de la intelectual no tiene por qué pasarse la



niñez en la orfandad de hecho como se la pasa el hijo de la dama de sociedad.

Descendiendo varios escalones nos encontramos con que diariamente las crónicas policiales registran casos de accidentes callejeros cuyas madres no están nunca dando una lección, escribiendo un libro o ejecutando una obra de arte.

A menudo, las madres de las pequeñas víctimas están agobiadas por un trabajo material que no las deja ni levantar la cabeza y que no pueden suspenderlo sin exponerse a no tener pan para sus hijos; pero más a menudo, mucho más a menudo, los echaron ellas mismas a la calle para que "las dejaran en paz" parlotear con la vecina, o leer el novelón por entregas o el espeluznante folletín cinematográfico.

La madre de alguna cultura mental halla en la compañía de sus hijitos placeres que no pueden encontrar la ignorante o la de escasa inteligencia sino cuando tienen uno de esos corazones, muy escasos ciertamente, que de tan grandes salen del pecho, suben a la cabeza y sustituyen con ventaja al mejor cerebro.

Seguir el desarrollo espiritual del hijo, estudiar en sus preguntas (tan molestas para el que no lo quiere mucho), el despuntar de su inteligencia y su sensibilidad, robar a otras ocupaciones unos momentos para llevarlo a tomar aire, a desentumecer sus miembros, a desarrollar sus músculos bajo la mirada de su madre ¡qué fuente de sensaciones gratas para la que está en disposición de sentirlas!

Es creencia muy difundida la de que la pluma del caburé trae suerte a quien la lleva. Tan difundida y tan exacta como esa es la de que la gente intelectual carece de corazón.

El corazón—moralmente hablando—es, en efecto un órgano rarísimo. Con ser tan caro en la especie humana el músculo que mueve el pabellón de la oreja, no lo es tanto como el corazón; sentimiento se sobrentiende.

Pero con esto del corazón ocurre algo parecido a lo que pasa con la moral en el teatro. Nadie se acuerda de los fueros de la moral en el templo de Talía, sino cuando llega una compañía francesa.

Los verdegueantes clásicos españoles, los arriesgados acuarelistas andaluces pueden poner en bocas de sus intérpretes cuentos, anécdotas, piropos y juegos de palabras de todos los tonos del verde sin que nadie lo tome a mal.

Una tonadillera con voz o sin ella, con talento o sin él, puede cantar las mayores desvergüenzas que—sin causar escándalo alguno—se las aprenderán de memoria las niñas concurrentes para amenizar las reuniones de íntimos imitando hasta los menecs y las torcidas de ojos de las modelos.

En seguida de la tonadillera sale una bailarina, cuyo vestido obliga a un acto de fe, ya que hemos de creer que alguno tiene aunque nosotros no le vemos más que zapatos, taparrabo de lentejuelas y chal de gasa; hace la tal una cantidad de piruetas casi todas indecentes, casi ninguna artística y tampoco nos alarmamos.

Pero se anuncia una compañía francesa y se nos despierta un pudor claustral que sabe Dios dónde se nos esconde cuando oímos y vemos a las cupletistas y bailarinas no francesas.

La compañía francesa ha de establecer claramente en sus programas lo que es para hombres solos y lo que es para matrimonio sin hijos. A estas últimas funciones van las señoras y no las señoritas. Para las señoritas ha de establecer las noches "blancas".

Gracias al cinematógrafo ninguna señora se queda sin saber si lo que le cuenta el marido de los espectáculos para hombres solos es cierto; y siempre gracias al educador cinematógrafo las señoritas pueden enterarse de lo que se da en el teatro las veces que no conviene en él la presencia de doncellas.

Bueno, con el corazón ocurre que la gente no se acuerda de la existencia de tal órgano sino cuando de intelectuales se trata.

Entre éstos hay muchos que no lo tienen. Es la pura verdad.

Pero los hombres y mujeres no intelectuales ¿tienen siempre corazones como los de San Francisco de Asís y Santa Teresa de Jesús?

Todos los pillos de uno y otro sexo ¿son talentos preclaros?

¿Cuántos y cuántos intelectuales hay en las cárceles y en los depósitos de contraventores?

La multitud de niños ricos que sin mayor necesidad

(Continúa en la siguiente página.)

se educan en el aislamiento de los internados de lujo ¿son siempre hijos de madres intelectuales o siquiera inteligentes?

La multitud de niños pobres perversamente obligados por sus madres a ejercer la mendicidad preñada de peligros ¿proceden de hogares de relativa cultura y no de los de nivel intelectual más bajo?

Séase intelectual o no, y en uno y otro caso séase hombre o mujer, el que tiene corazón lo tiene porque nació con él, y el que no lo tiene, sin él ha de pasárselo por mucho que viva. El que lo tiene, hombre o mujer, intelectual o rudo, deberá sufrir mucho; el que no lo tiene, sea cual fuere su sexo y su grado de desenvolvimiento, hará sufrir mucho a todos los que tengan la desgracia de encontrarlo en su camino.

Particularizándonos con la oposición masculina a dejar expedito a la mujer el paso a profesiones intelectuales nos encontramos con que medio siglo atrás se les podía perdonar el que por su cuenta y riesgo tomaron vela en ese entierro.

Hubo un tiempo en que los hombres no se limitaban a "ganarse su pan" sino que ganaban también el de su familia.

Tener marido, tener padre, significaba tener pan en la alacena y abrigos en los armarios.

"Huérfana, viuda", eran homónimos de "pobre", en sentido pecuniario.

Y el hombre no sólo corría con la manutención de su mujer e hijos. La madre viuda contaba con el hijo varón; las hermanas solteras corrían por cuenta de los hermanos varones; la sobrina huérfana se acogía a la casa de su tío como a algo que le correspondía de derecho.

Ahora las cosas ocurren de otro modo.

La vida se ha hecho más difícil y, hablando en criollo, no da el cuero de ningún hombre para tantas correas.

No seré yo quien lo lamente. Encuentro inicuo que un pobre viejo, cuando su cuerpo reclama un poco de descanso antes de caer sobre la tierra que lo está llamando a gritos, haya de seguir y seguir en el yugo del trabajo para mantener con él a sus hijas jóvenes, sanas y fuertes que no sólo debieran ganarse cada una su vida, sino entre todas ganar también la de su padre. Hallo injusto, el que un hermano, cuando su trabajo le permitiría satisfacer la legítima aspiración de formar un hogar, haya de sacrificarla para mantener a sus hermanas que no pueden vivir sino como parásitos del elemento masculino de la familia.

Y hallo doblemente respetables esos hogares donde la acción conjunta de ambos cónyuges mantiene alejado el fantasma de la miseria; esos hogares sin lujo y sin escaseces, de bienestar más que relativo en los que es difícil deslindar lo aportado por cada uno.

Líbreme Dios de censurar la ayuda del trabajo femenino en el hogar, ya se trate de la hija, la madre, la hermana o la esposa.

"Ganarás el pan"...—(Final)

Mi primera y única censura en este punto será para el hombre que sabiéndose de antemano inepto para sostener una familia, cede al egoísmo de formarla contando con que la inteligente previsión femenina se encargará de sostenerla.

Ayudar al marido trabajador, pundonoroso y probo es loable; pero "ayudar" no es "sustituir".

Tratándose de la cruz del sostenimiento material, en buena hora sea la mujer el Cirineo, y si por causas que no constituyen culpa no puede él llevarla hasta la cima y ella es capaz de reemplazarlo, ninguno merecerá reproche porque así se haga.

Pero los hombres que sin ser capaces de sostener una familia, forman un hogar calculando sobre la fortuna o el trabajo de la mujer, esos debieran quedar fuera del derecho de gentes.

Las leyes debieran en esos casos—como también en los de enfermedades hereditarias y en los de carencia de capital moral—hacer obra de desinfección social deparando a esos maridos la misma suerte que corren los zánganos en la colmena.

No hemos llegado todavía, a tal grado de perfeccionamiento en la organización social; pero aún cuando se llegue, e ínterin se llega, el desgraciado ejemplo corrobora más la conveniencia y la necesidad de que la mujer pueda afrontar por sí misma, en cualquier momento, la lucha por el pan suyo y el de sus hijos. No va a dejarlos morir de hambre porque haya tenido ella la desgracia de dar con un pillo o un inútil.

Ahora bien, si la mujer tiene que resolver por sí el problema de su vida, si a la familia conviene sepa ella resolver el de sus hijos, si la sociedad recibe perjuicio de las mujeres-parásitos ¿es de justicia cerrarnos el paso a las actividades en que nos reconozcamos capaces de hacer mejor obra y de las cuales podamos esperar mayor provecho?

El hombre ¿respetó alguna vez, respeta aún ahora las actividades que la mujer había hecho suyas?

La hilandería y el tejido eran industrias femeninas, industrias del hogar desde antes de los tiempos heroicos de los griegos hasta hace relativamente pocos años.

La madre y las hijas cuidaban el hatillo de ovejas que trasquilaban ellas mismas y cuya lana hilada y tejida se transformaba—como en el caso de la madre de Sarmiento—en comodidades que no puede proporcionarse hoy la obrera de fábrica, ni aun dejando jirones de pulmón en el vaivén de la lanzadera mecánica.

Inventó el hombre el telar y no se ruborizó de abandonar la intemperie del campo para disputar al abrigo de los muros del taller el medio de yida que tenía la mujer en el huso y la rueca.

La fabricación del pan fué antiguamente en todas partes industria femenina, industria casera.

Cuando el hombre halló el medio de hacer pan con menos molestias que las que en ese trabajo pasaba la mujer, se metió a panadero sin ningún escrúpulo.

La fabricación de manteca era otro recurso de vida que permitía a la mujer atenderlo sin abandonar su hogar. El hombre hizo ese producto objeto de especulaciones en alta escala y no se inquietó por la suerte de las campesinas batidoras de crema.

Señoras que tienen hoy entre sesenta y setenta años cuentan que cuando ellas eran chicas las señoras y señoritas tenían en Buenos Aires ocupación constante y bien retribuida en la fabricación de dulces y pasteles.

Las confiterías les encargaban confituras como las tiendas encargan hoy confecciones. Era un trabajo que rendía beneficios de consideración y que retenía a la mujer en el interior de la casa.

Pues ni aún por tratarse de dulzuras tuvieron reparo los hombres en arrebatarles ese trabajo a las mujeres.

Y sería el cuento de nunca acabar seguir la serie. Hoy mismo, vemos que los hombres se han metido a planchadores, bordadores, cortadores de ropa de señora y vendedores de la misma.

En todas las tiendas, el departamento de bonetería de señoras está atendido por hombres.

La costumbre ha hecho que se nos encallezca el pudor y sin ponernos coloradas le oímos a un hombre la retahila con que quiere convencernos de que son elegantísimos los medios que nos ofrece y de lo más chic el adorno de una camiseta.

¿Por qué le arrebatan ellos—que podrían estar vociferando cualquier artículo de venta callejera—ese medio de vida a tanta muchacha cuya complexión exige trabajo a la sombra y bajo techo?

En cambio, patrones de las mismas tiendas hay que ponen en los departamentos de zapatería, bonetería y artículos de tocador para hombre, a muchachitas jóvenes, lindas y elegantes desde el peinado hasta el tacón.

¿Por qué no pasan éstas a la bonetería de señoras y se vienen aquellos dependientes a calzar a otros hombres y a enseñarles a usar las bigoteras?

Es que la muchachita aquella asegura la clientela de los viejos verdes y de los mozos que también verdean.

Es que el comerciante halla que ganarse el pan con el sudor de su rostro es más difícil y más ingrato que ganárselo con la belleza, la gracia o la inocencia o (todo puede ser) la picardía de una pobre criatura que exponiéndose a graves riesgos de todo orden se gana penosamente su vida, mientras son esos mismos riesgos los que aumentan los ingresos de la caja, ingresos que a la pobrecita no la benefician en un céntimo.

¡Qué incompleta es la ley Palacios! Como lo serán todas las leyes en pro de la mujer mientras sean hombres quienes las dicten, las apliquen y también ellos los que por la vigilancia de las mismas velen.

Dib. de Holmann.

La Argentina

A. De Micheli y Cía

Avda. de Mayo 1001

esq. B. de Irigoyen

350—**TRAJE** de entretiempo, gran moda, blusa de franela blanca a rayas azules, bombachita de casimir azul marino. De 2 a 7 años. . . $ **7.75**

351—**PRECIOSO** trajecito para media estación, de blusa, franela blanca a rayas azules, pantalón y tiradores de casimir azul marino. De 2 a 6 años $ **7.75**

352—**TRAJE** blusa larga, en melton gris claro y obscuro, bien confeccionado. De 2 a 7 años, pesos. **13.50**

CRÉDITOS

Acordamos créditos en mercaderías pagables en 10 meses, sin cobrar interés y sin recargo de precios.

SOLICITEN CONDICIONES



Notas y comentarios de actualidad

Empieza el espectáculo

Algunas horas más tarde que estas líneas merezcan el favor de la curiosidad pública, estará funcionando el parlamento, y quizás la mayor parte de las gentes no se adviertan de ello, porque este espectáculo democrático que todos los años en el mes de mayo, como los teatros, inaugura su temporada, va perdiendo interés a medida que fuera del recinto del "templo de las leyes" nos es dado disfrutar de las mismas cosas que antes nos empujaban a las sesiones parlamentarias. El público se ha convencido de que Parravicini, ponemos por caso, tiene más gracia y verbosidad que Oyhanarte, y Simó Raso más eficacia verbal que Zaccagnini. La gente ahora gusta de la originalidad o de la pristinidad, como diría el primero de los diputados infrascritos, y no gusta de ir a oir la discusión de un proyecto de ley aprobado en tiempos de Maricastaña en Australia o el Africa del Sur. La elocuencia, que antes era uno de los atractivos de los parlamentarios, está ahora al alcance de cualquier oído, desde que a todo quisque le ha dado por dar conferencias catequistas, ora aliadófilas, ora germanófilas.

El cronista propondría, para mayor amenidad de las sesiones parlamentarias, que se admitiese en el congreso y el senado como miembros componentes de los cuerpos colegisladores a la mujer. También el teatro lo hizo así a medida que evolucionó, pues como los diputados no ignoran, hubo una época en que las representaciones teatrales eran cosa exclusiva de los hombres, algunos de los cuales asumían el papel femenino. No quiere decir el gacetillero que el parlamento se halle en un período semejante a ese, pero propone la intervención de la mujer en los espectáculos parlamentarios velando por la conservación de esa conquista de la democracia, que cada día cae más hondo en la indiferencia de las gentes.

Apagando faroles

Lo que temíamos y estaba previsto, ha empezado a cumplirse; nos referimos al degüello de empleos públicos, iniciado ya por las esferas municipales sin piedad para las víctimas, a las que, en el doloroso trance de su eliminación, no les queda otro consuelo que el de ver que son muchos los sacrificados; consuelo tan poco recomendable que suele atribuírsele a los tontos.

No queremos sospechar siquiera que tan radical siega no tenga otros fines que el de facilitar ubicación a otro número igual de aspirantes a la sopa boba del presupuesto; y creemos sinceramente que ello responde a un formal y efectivo plan de economías que la comprometida situación de la comuna impone. No podemos, sin embargo, estar de acuerdo con tan expeditiva y llana manera de apagar faroles, que si es practicable porque no exige mucho ingenio ni conocimientos de ciencia económica para proporcionar al que la ejecuta los resultados que se propone, tiene en cambio desventajas muy dignas de ser tenidas en cuenta y que la hacen contraproducente.

Posiblemente, en ese número de empleos vacantes hay no pocos innecesarios que deben ser eliminados y respecto a los cuales deben desfallecer para lo sucesivo las aspiraciones de los inevitables pretendientes. Pero, al sacrificar en beneficio de las finanzas comunales algunos centenares de empleados, ¿se ha pensado serenamente en la confusión y desastre a que habrán sido arrastrados otros tantos hogares que tenían ordenada y equilibrada su norma de existencia a expensas de esos empleos?

Un día más

Teníamos el día del niño pobre, el día de la anciana desvalida, del árbol, del animal, del que no lo es tanto y del guarda de tranvía. Ahora, por si eran pocos los días "consagrados", a alguien se le ha ocurrido crear el día del vigilante, y ¡pardiez!, que el gacetillero que aplaudió con sus simpatías y hasta contribuyó con su modesto óbolo al fomento de la mendicidad elegante, no puede menos de declarar su disconformidad con la persona o personas de que emana la peregrina idea. El vigilante—¿por qué no hemos de decirlo, si nos acompaña el espíritu excelso de Anatole France? —es un personaje molesto y que a cada paso se enajena nuestra consideración. El vigilante es un obstáculo con casco y machete, en el que tropieza a cada minuto nuestro albedrío. Ahora que nadie confiesa estas verdades las cuales están, sin embargo, en la conciencia de todos, en esos minutos de rebeldía en que los hombres todos invocamos sinceramente la libertad que por otra parte el gacetillero cree cosa utópica y buena, sola para usada como pabellón que cubre ciertas mercancías.

Tres minutos concedidos al vigilante, ya son mucho. Pero, en fin, el cronista propone la creación, no del día, sino de los días del vigilante, y que éstos fueran 365 al año o 366 si el año fuera bisiesto.

La escuela y el ambiente

Tenemos a la vista la memoria correspondiente al último ejercicio de funcionamiento de la escuela normal popular de Mercedes, y el resultado que en ella se registra nos induce a considerar que la institución de escuelas normales populares que rige en la provincia de Buenos Aires honra y prestigia el plan de educación que en la misma viene desarrollándose.

El funcionamiento de establecimientos normales sostenidos bajo el auspicio popular, es un auxilio eficaz para la difusión de cultura y satisface en grado muy apreciable necesidades docentes a donde no ha podido llegar el presupuesto oficial.

Libradas a la anuencia popular de consejos y arbitrios locales, las escuelas normales de este carácter que funcionan en las principales ciudades de la provincia, llenando una misión de alto interés social, están viendo satisfactoriamente alcanzado el éxito de la suficiencia profesional bajo el régimen severo de los programas y la inspección oficial.

Justifica el favorable resultado de la institución a que nos referimos, el precedente indiscutible de que no puede haber para la escuela de cualquier categoría auspicio más eficaz que el que emana directamente del ambiente y de la misma colectividad en la que ha de proyectar sus beneficios culturales, cumpliendo un anhelo de perfeccionamiento social.

Proposición de paz



—¿Permites que te dé un beso y seamos amigos?

Bibliografía

La Vida Interior. Poesías por Pedro Mario Delbreye. Editado por la revista "Nosotros", que viene dando a conocer en sus difundidas ediciones la producción literaria más selecta de la juventud argentina, acaba de aparecer este hermoso libro de versos. Poemas domésticos. Poemas cristianos. Alma del silencio. Sonetos bíblicos. Sonetos de ausencia... son otros tantos capítulos del libro que, en su sugerente enunciación, caracterizan ya de por sí la musa que inspira el temperamento apacible y delicado que domina en esta obrita llamada a interesar a la crítica.



Pedro Mario Delbreyer.

Ensayos poéticos, por José Civit Moreno. —Es una obrita póstuma en que se recopilan ensayos poéticos de diversa índole, originales de un joven malogrado que era una promesa para las letras.

Crítica a la política bancaria en la República Argentina, por F. Agustín Pinedo.—Contribución al estudio de un sistema bancario conveniente al país.

Otras publicaciones.—Revista mensual de Taquigrafía y Tiposcritura, número 2; La Palestra, revista de arte y literatura, número 2; La Nave, revista pedagógica y literaria, entrega 8.ª; "Anales gráficos", órgano del Instituto Argentino de Artes gráficas; "El Calzado" en la República Argentina, revista del Centro Fabricantes de Calzado.

Boletín de Obras Públicas de la República Argentina, volúmen correspondiente a los meses de octubre a diciembre último.

"Sonetos y rimas", por Rafael Ruiz López. Una vez nos place ocuparnos de este excelente escritor que ahora ha coleccionado, bajo el título que preside estas líneas, muy nobles sonetos y muy inspiradas estrofas en las que nos muestra Ruiz López, además, su dominio del ritmo y de la rima.

"Nosotros". — Tan interesante como de costumbre apareció el número 96 de esta insigne revista. Como siempre firman su texto los hombres más prestigiosos de nuestra juventud intelectual.

"Los Atormentados", novela por Luis María Jordán, editada por la Biblioteca Andrés Bello. El carácter de esta obra de factura interesante pero de un estilo libre en exceso, no está de acuerdo con el temperamento del joven escritor que supo cantar en "La Copa de Oro" exaltaciones y virtudes nobles. El mismo autor lo reconoce al poner a guisa de prólogo algunas palabras en desagravio a la concesión que esta novela significa a determinadas orientaciones literarias en decadencia.

"Unión Inventores". Acaba de inaugurarse un Instituto Argentino de fomento industrial, que tiene por objeto todo género de gestiones y propaganda que favorezcan la inventiva y la industria en el país, a cuyo fin publica un interesante y empeñoso boletín que se ocupa especialmente de la explotación de ideas e inventos y de la protección a los inventores. El instituto como el boletín están bajo la dirección del químico industrial, doctor Rodrigo Heffter.



La caricatura y la guerra



VAN CAYENDO...



La democracia.—¡Sigan adelante!

(*Life*, Nueva York).

EL TIO SAM



He aquí, lector, a una de las grandes potencias del mundo.

(*Life*, Nueva York).

REVOLUCION RUSA



La cadena destrozada.

(*Punch*, Londres).

¡AH, LA SINCERIDAD!...



El oficial.—¿Tiene usted motivo de queja?

El cabo.—Si tuviera mucha intimidad con usted se lo diría...

(*Puck*, Nueva York).

DECEPCION

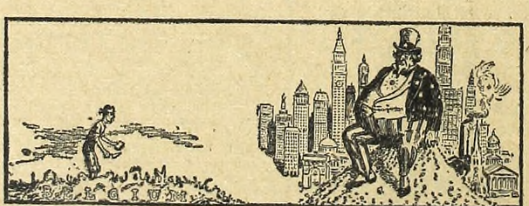


—Hicieron una revolución para continuar la guerra.

—Con tal que, en nuestros países, no les dé la idea de hacer otra para terminarla...

(*Le Rire*, París).

RUINAS



Materiales, en Bélgica. Espirituales, en América.

(*Life*, Nueva York).

SUIPACHA 84

9140

Elegante batón de bombasí rayado, de muy buena clase, en los colores gris, azul, rosa, celeste y marrón. . . . . $ 7.90

9135

Elegante saco de punto, modelo muy amplio, en todos los colores de moda, pesos 11.80

9141

Bonito batón de bombasí rayado, cuello y puños festoneados, en varios colores de moda $ 8.90

A LA MAISON DE LINGERIE

38921

Elegante tapado en jersey de pura lana, colores marino, verde y punzó, para niña de 2 años, pesos 9.80

Aumento 0.40 por edad

2821

Traje y gorro jersey de lana azul marino, muy abrigado.

para varón de 4 años, pesos 7.50

Aumento 0.50 por edad

38887

Vestido en rico bombasí de dos faces, gran variedad de colores, para niña de 5 años, pesos. 7.90

Aumento 0.40 por edad.

9136

Saco de pura lana, con mucho vuelo, en los colores rubí, rosa viejo, verde, violeta y beige, pesos. 18.75

9101

Moderno batón forma vestido, en bombasí de colores rosa, celeste, lila y gris $ 4.50

QUIROGA, VILLAR Y Cía

El primer libro de Rubén Darío

por W. JAIME MOLINS



Rubén Darío.

Cuando Rubén Darío habló hace años en "La Nación" de la historia de sus libros, tuvo un recuerdo vago para su cuaderno inicial. "Ese primer libro—decía — refiriéndose a "Azul...", pues apenas puedo contar el volumen incompleto de versos que apareció en Managua, con el título de "Primeras Notas"... etc.

Fué la única vez que el bardo habló de su incipiente cosecha. Pero en el fondo amaba aquellos preludios de su musa infantil, frágiles como una copa de cristal.

Primero la censura acerba, apoyada en el viejo romanticismo, dirigió sus venablos sobre el trovador novel; luego el vacío, como la escarcha, pasmó los helechos vaporosos nacidos en el húmedo jardín de Hugo. Y el folleto murió en las librerías...

Pasaron los años. Nuevas yemas renovaron el huerto. Y nació "Azul...", arrullado por el verso-sonido de "Les chatiments" y arropado en las mantillas de Cayo Plinio. Llegó luego "Prosas profanas"—"mi primavera plena"—que decía Rubén. Y romo si la cosecha no hubiera culminado en copiosas espigas, "Cantos de vida y esperanza" cuajó en ricos panales las mieles de su otoño.

Fué entonces—glorioso trovero—que recordó aquellos retazos de su alma infantil abandonada a la vorágine del primer cuaderno que consagrara a las musas en su país natal. Para el opúsculo, que era la chispa de una revolución, había corrido el viento glacial de la indiferencia. De la inquisitoria tenaz del maestro corriendo Managua por encontrar este párvulo que llevaba en sus venas gotas de su sangre, surgió un tutor,—el único—tal vez un vidente que brindó al libro fugaz el dilecto hospedaje de su biblioteca.

He aquí como pasó a manos de Rubén Darío el único ejemplar de "Primeras notas" que conservó entre sus libros el reputado bibliógrafo nicaragüense y meteórico ministro diplomático ante nuestro país más tarde, doctor Pedro González.

"Este libro,—escribía en su portada el señor González—contiene las primicias de un grande ingenio. ¡Están vaciados estos versos en los moldes en que se da forma a las concepciones del arte moderno? Quizás no; pero ¡son tan hermosos!... Hay en ellos todo el encanto de la primera flor, la belleza del primer fruto, la lozanía de la "dulce primavera".

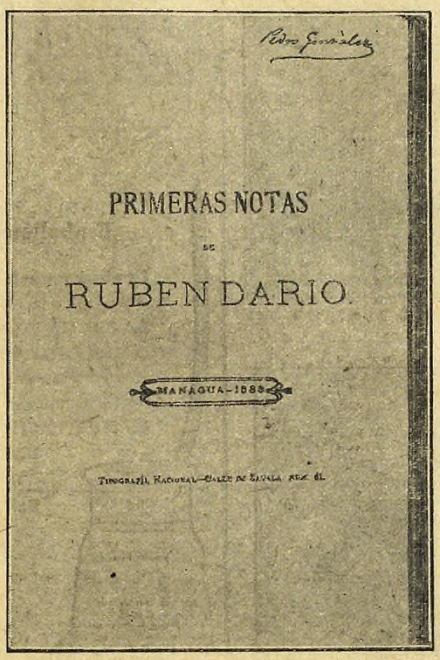
"Con harto sentimiento me desprendo de este libro que he guardado con amor por tantos años."

Fué en 1906. Rubén, comisionado por su país asistía al congreso panamericano de Río. Allí conoció a don Manuel Gondra, representante del Paraguay. Ya una crítica de Gondra había zarandeado fuertemente la personalidad del poeta, rompiendo la monotonía del proselitismo a "outrance". Pero Rubén no tenía rencores para nadie, y menos para aquel que llamándole "mi implacable demoledor", le reconocía en el palenque caballero capaz de cruzar su espada damasquina.

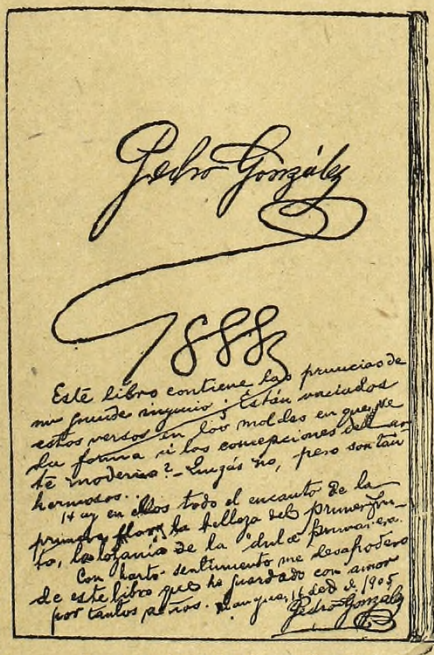
Con Gondra hicieron migas. Y ya amigos de verdad, una tarde bella en que vagaban como dos atenienses por las inmediaciones del cerro Botafogo,—Helicón, para el alma imaginativa de los trópicos—Rubén tuvo una confidencia:

—¡Sabe?—le dijo a Gondra,—yo tengo un libro inicial que ha escapado a los críticos... Mi primer atentado.

Y le contó la historia de aquel libro, como quien revela un secreto, avergonzado, tal vez, de poner a espectación los pañales de su niñez literaria. Y el ejemplar sobreviviente pasó a manos de Gondra.



Portada del primer libro de Rubén Darío.



La carta del señor Pedro González

Al día siguiente Darío se sintió enfermo. Suelen ser malignas estas costas tropicales para los viajeros.

—La fiebre amarilla, tal vez,—pensó el poeta.

Y huyó a Buenos Aires. De aquí, a Mallorca, Barcelona, Madrid, París, el mundo...

Sigamos al libro.

A la fineza de don Manuel Gondra, ministro de relaciones exteriores del Paraguay, debo la posesión circunstancial de este breviario de juventud.

—Escriba usted algo sobre el libro,—me dijo un día que departíamos en su copiosa biblioteca.

Yo salí encantado con mi pequeño volumen en mi bolsillo. Pasó el tiempo, sin que mis múltiples tareas me dieran tregua a pergeñar unas líneas sobre el libro. La muerte del poeta me arrojó a la tarea de tentar un juicio que ha corrido con felicidad por los círculos literarios en alas de la prensa. Pero aun queda el rabo por desollar,—ya que debo dar expansión a las nuevas emociones que produce en mi espíritu aquel huerto infantil cultivado por el egregio cantor.

Pero se insinúa la amable recordatoria. El libro debe volver a la biblioteca de procedencia. Ya veo la suspicacia del agraciado con la bella ofrenda de Rubén... "El Liberal", diario de Asunción, al transcribir de "La Nación" mi artículo "Primeras notas de Ruben Darío", hace notar que el libro que sirvió de base a mi juicio, me fué proporcionado por don Manuel Gondra...

Un escrúpulo bien explicable me impidió hasta ahora infringir la delación sobre el paradero del ejemplar que perteneció al maestro. Pero pase la infidencia por el buen deseo de que perdure el legado de aquel primigenio intelectual de Darío, en manos del estadista y bibliófilo que ha sabido conservarlo devotamente entre sus libros desde aquella tarde en que como dos atenienses vagaban por las bellas colinas de Río...



Manuel Gondra.

sutil
sa
Ju.
zo
udo
bero
aes
leja
una
flo
pa y
s

y así dejen de céfiros y flores,
y se oiga en armonía soberana
el dulce lamentar de los pastores
y las odas viriles de Quintana.
W. Jaime Molins

Nota de la Redacción—El libro de Rubén Darío que sirvió al autor del hermoso artículo que antecede, se halla completamente agotado y fué proporcionado al autor, cuando su visita en ésta, por don Manuel Gondra en cuya rica y valiosa biblioteca pudo hallarse tan raro ejemplar.

Postdata a la que se hace alusión en el artículo.

Perros falsificados.—

Se adultera la leche, el café y la manteca; se falsifican los huevos, el aceite y hasta el amor, pero nadie había calculado que llegarían a falsificarse ¡hasta los perros!

Una señora compró hace algún tiempo en Londres un perrito de raza muy rara y pagó por él la friolera de 50 libras. Al cabo de algún tiempo observó que a pesar de los cuidados prodigados al can éste se hallaba enfermo. Llamó al veterinario, preguntándole la causa de la enfermedad, y el veterinario, después de examinar al animal, dijo:

—Señora, el perrito está divinamente de salud. Lo que ocurre es que no cabe dentro de la piel.

Y diciendo esto enseñaba a la señora una costura perfectamente rematada en todo lo largo del vientre del animal, que no era ni más ni menos que un perro vulgar revestido de una piel de un perro de raza.

Pero todavía se ha hecho más que esto en París, donde las damas son tan aficionadas a los "toutous".

Una de ellas compró en los Campos Elíseos a un vendedor ambulante el perrito más precioso que puede imaginarse, chiquilín, con las patas muy finas y la piel irisada. Pero tan pronto como dejó aquella preciosidad en la mesa del comedor, el gato se arrojó sobre el perrito zarandeándole entre los dientes.

Cuando la señora pudo sujetar al gato vió con terror que el pseudo-perro trepaba por las cortinas del comedor con una agilidad impropia de un perro.

¡Era una hermosa rata disfrazada con piel de perro que desempeñó a conciencia su papel hasta que sintió las primeras caricias del gato!

De las provincias

Tucumán



Comisión y profesores que tomaron parte en la última velada literario-musical.

Córdoba *Fot. Martín.*



Festival infantil ofrecido por los esposos Torres-Ferrer.



Pic nic a beneficio de la Cruz Roja Aliada, celebrado en Calera.



El aviador Mira en la fiesta deportiva realizada en la Escuela de Agricultura.

Fots. Arena.



LA CORONA es la máquina de escribir preferida por las tropas en el campo de batalla. Hay millares de CORONAS en uso entre las tropas. Tanto los partes como las cartas a la novia se escriben en la CORONA.

PRECIO: $ 150.— c/legal, nueva
" 90.— c/legal, de ocasión

Pidan un prospecto gratis, etc.

A los únicos agentes.—Cía. LA CAMONA
41, MAIPU, 43.—Buenos Aires



Una Maravilla para el Cutis

CREMA Y LECHE

ALBINA

Embellece con sorprendente eficacia

Es absolutamente inofensiva, pues no contiene sales minerales que perjudiquen el cutis, como otros productos similares.

LA CREMA Y LA LECHE ALBINA son preparadas a base de vegetales únicamente, entre ellos el jugo de pepinos, almendras dulces y otros componentes de resultados positivos, comprobados científicamente.

ES MUY FACIL DE APLICAR Y MAS FACIL DE HACER DESAPARECER.

Quienes usan la CREMA O LA LECHE ALBINA son las que más la recomiendan.



Unicos depositarios:

FARMACIA FRANCO - INGLESA

581, SARMIENTO, 587 — BUENOS AIRES



Alarma!..

"No temas por ti ni por tu belleza, linda viajera! La violencia del viento no hará peligrar el ágil velero en que navegas, ni nada perderá de sus encantos tu hermoso rostro aunque la brisa se torne agresiva e inclemente. Tu cutis fresco y suave no puede desmejorarse por más que arrecie el vendaval porque tú usas "Eclatine", esa notable preparación para conservar la lozanía del rostro y que al precio de $ 2.50 el frasco vende la Casa Argentina Scherrer, 161, Suipacha, 185.

Tú estás libre de todo peligro para tu belleza física porque tienes con "Eclatine" un precioso escudo que te preserva de los rigores del aire, del frío y del sol.

¡No te alarmes, pues, y sigue usando "Eclatine", que ella te protege!"



Ecos de sociedad, por MAMÁ JUSTA

Muchas veces, en los largos momentos de soledad en que transcurren mis días, he pensado en las debilidades literarias de nuestras niñas. No he concretado, por cierto, una opinión favorable para el conjunto de las de mi sexo que se dedican a escribir y he empezado por criticarme yo misma. Pero bien pronto he reconocido que a una vieja pueden y deben disculpársele sus "chocheras", sobre todo cuando ellas tienen un sano propósito de crítica tendiente a remediar pequeños defectos sociales.

Todo esto se me ocurría a propósito de la "gaffe" a que me llevó la picaruela de mi nieta, entregándome un verso de su amiga y que yo agregué como apéndice final a mi última charla. Que a una viejecita sin vinculaciones con la literatura se le sorprendan con estos gazapos, no tiene nada de extraordinario. Hemos sido educadas en un ambiente un tanto conventual y nuestros padres fueron enemigos de que supiéramos demasiado. Parece que cuando una de nosotras es algo letrada resulta, en la juventud se entiende, en extremo molesta y peligrosa. Pero que una niña tome un verso, se lo aprenda de memoria y salga luego por ahí a decir que es suyo, eso está mal. Pero consuélese la niña bonita que se los entregó a mi nieta. Otras muchas hacen lo propio. Sí, señorita; esta debilidad literaria se remonta ya a varios años y andan por ahí en nuestros salones presuntas poetisas que aparentan escribir en francés, cuando no hacen otra cosa que copiar poesías más o menos rimadas de antiguas revistas. El error de la niña bonita a que hago mención, débese a que su verso fué copiado del español. Su inexperiencia la llevó a tan desastroso resultado.

He dicho que el caso no es nuevo. Desgraciadamente es así. Hace algunos años, una de las niñas más lindas de nuestros salones, en los que impuso la gracia de su espíritu, su carácter adorable, su distinción, etc., escribió en el reverso del abanico de una amiga una delicada cuarteta. Fué una revelación; el verso circuló de boca en boca y en la crónica social de "La Nación" encontró un eco auspicioso. En primera fila, como una primicia grata al público mundano, fué publicado con la firma de la presunta autora.

"Aun a riesgo de violentar su modestia, los publicamos — decía la crónica que precedía al verso — esa modestia tan común en las niñas que por primera vez escriben a impulsos de su inteligencia privilegiada"... y no sé cuántos otros ditirambos por el estilo.

Al día siguiente se supo toda la verdad, y como por aquellos años no existía el ya famoso "Pescatore di Perle", se echó mucha tierra sobre el asunto y... la niña siguió copiando, y lo que es peor, publicando versos ajenos. Sin embargo, ¡niña al fin!, llegó a tener un cierto pudor literario; firmaba con un breve y simpático apodo con que era conocida en todas partes. No ha de ocurrirle esto a la inexperta amiga de mi nieta, porque ya debe haberse curado en salud. Más vale así; el buen "Pescatore" ha salvado de un tremendo ridículo a una niña destinada a triunfar sin necesidad de acudir a las recetas para el "mal de ausencia"...

En estos últimos tiempos, parece qeu la moda ha impuesto en las niñas una necesidad de probar sus gustos literarios. Las hay que se limitan a declamar y otras ¡ay! que se arriesgan a escribir. Empiezan por hacerlo en cuadernos que llaman íntimos y que por suerte nadie lee hasta que un día olvidan la llave del ropero y su hermano se entera de todos los secretos. El género epistolar suele ser el que cultivan con acierto nuestras niñas y esto lo saben hasta en Venezuela. Y como no quiero que se dude de mi palabra, ahí va la copia de una carta que una niña ha recibido desde aquella república y que hace una referencia que debe ser grata a la extraordinaria difusión de las amables crónicas de mi antecesora Chía y a la no menos extraordinaria difusión de EL HOGAR.

Dice así la carta que se me envía:

"Caracas, 15 de Marzo de 1917. Srta..... Buenos Aires. — Para hacer algo por la corriente cordial de hispano-americanismo, tan necesaria en estos tiempos de pugilato europeo, yo tengo el proyecto de establecer amistad por correspondencia con resaltantes personalidades sociales de los hermanos pueblos boliviano y sanmartino.

Su prestigio de mujer bella, de mujer espiritual que en más de un número de EL HOGAR *bonaerense ha impuesto de su cetro de hermosura a estas tierras de sol y ambición, me ha hecho pensar en que usted podría acoger con algún entusiasmo esta presentación en obsequio de una futura obra de acercamiento entre nuestros grandes pueblos.*

Yo le propongo esta amistad desde lejos, por carta, sin conocernos; no necesita usted saber quién soy, bástele saber que como caballero sé de la tersura de los guantes albos, y como poeta sé de la oración que exalta y de la tibia caricia espiritual.

No tema usted a esta correspondencia; tendrá usted su amigo en Venezuela, que nunca el amigo sobra; y además crea que es esta una costumbre muy repartida en Europa y América. Yo mismo tengo amistades en Chile, España, etc.

Y como es bello el misterio, yo firmaré un pseudónimo, porque mi nombre lo sabrá usted después. Cuando vea mi nombre será al pie de unos versos. — Besa a usted las manos, "Antonello de Palermo"—En Caracas (Venezuela) 23 Colón y Dr. Díaz."

¿Tendrá esta carta su respuesta? Creo que sí. Nuestras niñas aman el *flirt*, aunque sea a la distancia y sin compromisos. Mañana, cuando un novjazgo la vuelva a la realidad, el venezolano habrá pasado a la historia, sin que le sea dado saber, en ningún momento, la causa de ese silencio. Y como aquel corresponsal no tendrá otra cosa que hacer, seguirá escribiendo y es posible que sus cartas y sus versos los lea la sirvienta, ya que su desconocida amiga, estará dedicada al novio.

Pero con todo, este juego de las cartas, resulta peligroso, sobre todo si el novio que le cae en suerte poco sabe de tales expansiones del espíritu. Y voy a un caso; por una de estas amistades a la distancia, rompió hace cinco años un compromiso. Ella había dejado en Suiza una de sus simpatías, sin importancia, que por cada correo le remitía numerosas postales. El novio se enteró y dió orden de suspender toda amistad. La novia había cesado su correspondencia, pero los celos oprimían cada vez más el corazón de aquel enamorado, hasta que un buen día el noviazgo concluyó.

Transcurrieron los días, las semanas, los meses y los años y tal como en los cuentos de chicos, la desgracia parecía haber anidado en aquellos corazones.

Pero se encontraron este verano en las sierras de Córdoba; verse y sentir renacer la llama del amor en sus corazones fué una misma cosa. La experiencia les había hecho apercibir de su error y el otro día, con gran contento de todas sus relaciones, se ha realizado el matrimonio.

Y cuando las canas vayan llenando de nieve sus cabellos, el joven matrimonio de hoy recordará con pena el episodio de su juventud y al acariciar al primogénito, le dirán con no menor tristeza:

—¡Tú debieras tener cinco años más!...

Las actrices bonitas



La bellísima Miss Elsie Scott, aplaudida actriz inglesa.

* * * Existe en Arabia una planta que produce el mismo efecto de risa que el gas llamado hilarante.

Las bayas de esta planta contienen dos o tres granos negros del tamaño y forma de los porotos y que huelen ligeramente a opio. Estos granos contienen el principio activo de la planta. Pulverizados y administrados en pequeñas dosis, la persona que los toma comienza a reir, a cantar y a bailar. Los efectos duran una hora aproximadamente.

¡Qué buen servicio podrían prestar estos granos a muchos actores cómicos para divertir al auditorio en días de estreno!

* * * En la gran capital del Reino Unido existen, además de la administración central de correos, 1.050 oficinas subalternas.

* * * En la famosa iglesia de San Pedro, en Roma, caben 54.000 almas.

¿Quién es el autorizado para verter un consejo?

por NORBERTO J. AGUIRRE



Muchos decimos, cuando nos vemos acosados por consejos que vienen intempestivos, a impedir que realicemos o verifiquemos algún propósito que llevamos o deseamos llevar a cabo: "¿Quién es este personaje meterete, que me quiere impedir que haga tal o cual cosa cuando él la está cometiendo todos los días?"

Después de haber hecho esta reflexión nos acordamos de aquel refrán equivoco e inaplicable, creyéndolo bueno: "Consejos vendo y para mí no tengo".

Creemos hacer con esto un gran reproche a quienes nos están aconsejando, porque entendemos que un individuo que juega es el menos indicado para decir: "¡No juguéis!"

Sin embargo, ese jugador que nos dice que no juguemos, es el que en materia de jugar está más autorizado para hablarnos en esa forma.

El comprende el mal en sí mismo, y muchas veces se dirá, para sus adentros, el más sabio de los consejos. Comprende el defecto de jugar y juega. Se aconseja a sí propio, y él, ya empedernido, marcadas ya sus costumbres, su mal ya arraigado, su vicio de jugar ya hecho piedra. Siente rebotar sus consejos que no infieren en su espíritu ni la más insignificante marca de regeneración. Sin embargo, él comprende el mal, palpa el defecto, estudia el error y aconseja a otros.

El padre, el maestro, el médico y el amigo fuman y aconsejan al hijo, al alumno, al enfermo y al amigo que no fumen.

Por esto el que aconseja debe atestiguar siempre y hacer sólida su afirmación, basándose sobre los escombros de sus debilidades y sus vicios.

El beodo es el más serio y formal consejero cuando nos dice: ¡No bebáis!

Ahí está, precisamente, el valor efectivo del consejo.

El mortal que jamás ha sentido el fuego abrasador de una buena dosis de alcohol, el que jamas se ha visto en la imperiosa necesidad de estudiar en ese estado deficiente el punto de gravedad, al subir la escalera de su casa, para no desandar en una forma poco airada y muy peligrosa todo lo ascendido; y, en fin, el que nunca se ha visto en pasajes por el estilo, es el menos autorizado para decirnos: ¡No hagáis esto!

¿Por qué creemos que el mejor consejero es aquel semejante que cuenta con más años de vida?

Porque éste, en su existencia borrascosa, de sacrificios, de lágrimas, de risas, de calumnias, de amores, de desengaños y de sufrimientos, ha podido sacar de cada uno de estos cuadros de vida distinta, consejos vivificadores y sabios, no porque los crea sencillamente convenientes, sino porque sabe y afirma que son terminantemente buenos, porque cada uno de ellos representa el juicio que ha hecho su conciencia respecto a todos los actos de su vida. Es la sentencia que dicta su pensamiento sobre todos los procesos en que le ha tocado actuar.

Si el anciano consejero nos dice: ¡No lloréis!, no asegura que él no haya llorado nunca. Nos aconseja que en algunos casos en que lloramos, no vale la pena de llorar. Lo ha experimentado antes de decírnoslo.

Si nos dice: "no calumniéis, no améis, no sufráis", es porque ha calumniado y se ha sentido ruín; ha amado y se ha sentido débil; ha sufrido y se ha sentido cobarde.

El consejo emana de la realidad.

La idealidad es estéril.

El que se suicida, se mata sin recibir antes un consejo terminante y seguro que le diga lo que puede sucederle después de la muerte. ¿Por qué?

Porque a ningún muerto se le ha podido consultar y pedir un consejo.

Si habláramos con alguno de ellos, con un suicidado, obtendríamos el consejo que nos diría acerca de la conveniencia o la inconveniencia del suicidio.

De este consejo dependería la muerte o la abstención de todos respectivamente.

Por esto, el que se mata, se arriesga, y el que le aconseja que no se mate, le habla y sin razón, porque él nunca se ha muerto tampoco y no sabe absolutamente nada del suicidio, de la muerte y sus consecuencias.

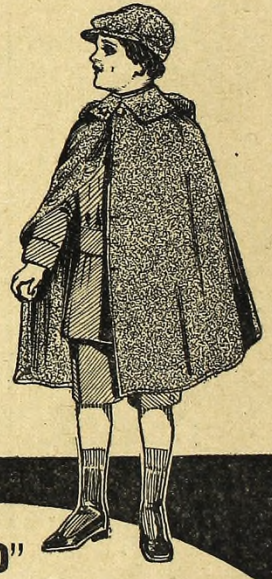
. . . . . .

El que aconseja sin palpar la vida, el que aconseja sin haberse sumergido en lo más hondo de las miserias, de los colores, de los sacrificios, de las orgías, no puede extraer de sus profundidades el fango, el barro necesario que se utiliza para modelar, labrado con el cincel de la experiencia, el más monumental de los consejos verdaderos!

Las modas para niños



TRAJES DE CAZADORA, en casimir de lana, desde. . . . $ 8
TRAJES DE SACO forma Sport, muy elegante, desde. . . . . $ 14
TRAJES BLUSA MARINO, en sarga azul, desde. . . . . $ 12
TRAJES SACO MARINO, en cheviot azul, desde. . . . . $ 16
CAPOTE NAVAL, paño azul con bordados, desde. . . . . $ 15
SOBRETODOS "RANGLAN", forma de hombre, desde. . . $ 12
TRAJES BEBE, modelos muy elegantes, desde. . . . . $ 16
SOBRETODOS PARA BEBES, de última moda, desde . . . $ 18



"EL NUEVO SIGLO"
Muro y Cía
Bmé. MITRE, 701

CRÉDITOS
pagaderos en 10 meses

Curiosidades, rarezas y extravagancias

Contra el alcohol.—Acaba de formarse en Cristianía una liga de templanza para combatir del modo más enérgico toda especie de bebidas alcohólicas. La liga se titula "Unión nacional de los amigos de la moderación" y de ella forman parte muchas personalidades políticas, científicas y artísticas, entre otras el ex ministro Michelsen, uno de los principales autores de la revolución de 1905, y el explorador Hansen.

* * *

El antídoto del opio. — En la fotografía adjunta se ve el sistema que emplean en Persia para curar un caso de envenenamiento por el opio. La escena ocurre en Teherán, la pintoresca capital persa. La persona que se ve en la fotografía atendiendo al paciente no es un médico, como pudiera creerse, sino un tendero de comestibles. El paciente, convenientemente suspendido de una cuerda bebe leche, con amenazas o con ruegos, y se le hace girar sobre sí mismo hasta que sobreviene el mareo. La operación se repite cuantas veces sea necesario para que el opio sea despojado del estómago.



Atendiendo a un opiómano en una casa de Teherán

* * *

El veneno de las patatas.—La patata contiene en sus tejidos un principio tóxico denominado "solanina". Algunas indigestiones, que se achacan a otras causas, son originadas por este veneno, sobre todo si se ingieren patatas no maduras completamente aún. Según las observaciones de Meyer, la cantidad de solanina contenida en las patatas llega a 200 miligramos por kilo. Antes de la madurez del tubérculo, la proporción es todavía mayor. Disminuye, en cambio, un 50 por 100 si se pelan las patatas, y es de suponer que casi desaparezca ese principio venenoso con las operaciones culinarias.

* * *

La descarga de mercancías en Londres. — En los Docks de Londres ha sido instalada una máquina colosal para verificar la descarga de los granos.

Cuatro elevadores neumáticos descargan simultáneamente el contenido de cuatro buques, a razón de 75 toneladas por hora. La carga es elevada, a través de tubos flexibles, hasta la altura de 24 metros, quedando depositada en los almacenes.

La tubería de conducción mide cerca de dos millas de longitud.

* * *

Productos argentinos.—Es sabido que nuestra tierra es sumamente fértil; la fotografía que nos ha sido remitida y que acompaña estas líneas lo demuestra en forma evidente. Las dos magníficas peras que pueden verse en el grabado han sido cosechadas en la quinta del señor Oliveira, de Necochea. Una de ellas pesa un kilo y la otra 1 kilo y 150 gramos.



Dos peras notables.

* * *

El vuelo de la hormiga león.—Se cree generalmente que el vuelo de los pájaros es mucho más rápido que el de los insectos; pero muchos naturalistas, que se han ocupado en estudiar esto, aseguran que no siempre es así.

La golondrina es uno de los pájaros de vuelo más rápido, y hasta no hace mucho tiempo se creía que no había insecto que pudiese escapar, si se veía perseguido por ave tan veloz. Sin embargo, un naturalista dice que en una ocasión pudo observar las evoluciones de una golondrina tras una hormiga león que perseguía. Este insecto es uno de los de vuelo más rápido que se conocen, y volaba, daba vueltas y cambiaba de dirección con una ligereza y rapidez tales, que la golondrina, a pesar de sus extraordinarios esfuerzos no pudo darle caza, y después de algún tiempo de persecución tuvo que abandonar su empresa en busca de otra presa.

* * *

La producción de las plumas de acero.—La mayor parte de las plumas que usa la humanidad procede de Birmingham, cuyas fábricas lanzan al mercado treinta millones de plumas cada semana, empleando en su fabricación más de 20 toneladas de acero.

En 1849, la industria de las plumas, cuyo origen se remonta a cerca de un siglo, proporcionaba trabajo a 2.000 operarios, que producían 65.000 gruesas semanales; en 1886, la producción había aumentado hasta 160.000 gruesas, o sean trece millones de plumas. La capacidad productiva de los inmensos talleres de Birmingham ha ido aumentando para llegar a la enorme cifra que más arriba señalamos.

En el mercado se encuentran nada menos que 100.000 variedades de plumas de acero. Las de plata, bronce, platino, aluminio y oro se fabrican, generalmente, en los Estados Unidos. Una sola fábrica yanqui produce 100.000 plumas de oro cada año.

* * *

El mejor sistema.—Dionisio, tirano de Siracusa, no podía vivir atormentado por las conspiraciones que se fraguaban en su contra.

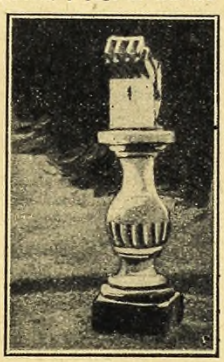
Un hombre hizo anunciar que él tenía un sistema infalible para descubrirlas, y que lo comunicaría mediante una fuerte suma.

Llamóle Dionisio, y el desconocido le dijo:

—Señor, no tengo ningún sistema. Pero si decís a las gentes que os he revelado uno infalible, nadie se atreverá a conspirar.

Dionisio lo encontró excelente, y pagó la cantidad estipulada.

Un reloj de sol notable.—Lo es, sin duda de ningún género, el del antiguo castillo de Rochers, en las afueras de Vitré (Francia), puesto que es acaso el único reloj de sol que puede marcar la hora desde seis ángulos distintos. Naturalmente, bastaba con que la marcase desde uno, puesto que prestaría el mismo servicio, pero entonces no habría en él ninguna originalidad. Digamos de paso que el castillo en cuestión fué en otro tiempo residencia de madame de Sévigné, y que es uno de los mejores conservados de Francia.



El reloj de sol del castillo de Rochers.

* * *

Las casas reales e imperiales de Europa.—Los soberanos de los principales Estados de Europa en la actualidad, son:

En Alemania, Hohenzollern (Guillermo II); Austria-Hungría, Habsburgo-Lorena (Carlos I-IV); Bélgica, Sajonia-Coburgo y Gotha (Alberto I); Bulgaria, Sajonia-Coburgo y Gotha (Fernando I); Dinamarca, Sleswig-Holstein Sonderburgo (Christian X); España, Borbón Anjou (Alfonso XIII); Gran Bretaña e Irlanda, Sajonia-Coburgo y Gotha (Jorge V); Grecia, Sleswig-Holstein-Sonderburgo (Constantino I); Italia, Saboya (Víctor Manuel III); Montenegro, Pietrovitch-Niegoch (Nicolás I); Noruega, Sleswig-Holstein-Sonderburgo (Haakón VII); Holanda Wassau-Othon (Guillermina); Rumania, Hohenzollern (Fernando I); Serbia, Kara-Jorgevitch (Pedro I); Suecia, Bernardotte (Gustavo V); Turquía, Osmán (Mahomet V).

* * *

El apretón de manos.—Os habéis preguntado alguna vez, cuando hacéis el movimiento tradicional y casi maquinal de tender la mano al amigo que encontráis, cómo se ha podido establecer el hábito de este movimiento?

He aquí una explicación que no tiene nada de honrosa para la especie humana; pero que no le falta ni ingeniosidad ni veracidad.

En otros tiempos, cuando dos hombres se encontraban, cada uno debía tender delante de él, bien abierta, su mano derecha, con la que se golpeaba, simplemente para demostrar que esta mano no preparaba niñguna agresión.

Y, además, esta mano, una vez que había demostrado sus buenas intenciones, estrechaba aquella que se ofrecía en cambio, a fin de asegurarse que ningún arma se encontraba allí disimuladamente.

Ved, pues, cómo ha nacido el apretón de manos. De manera que esta costumbre, reputada entre nosotros como "chic", era antiguamente una señal de desafío recíproco y atestiguaba una perpetua defensiva.

* * *

Estribo iluminado.—Cuando bajamos de un automóvil, de noche, descendemos del vehículo con una inhabilidad tan manifiesta que aun gozando del privilegio de poseerlo y usarlo todos los días, damos la impresión de haberlo utilizado aquella vez nada más.



Apeándose del auto.

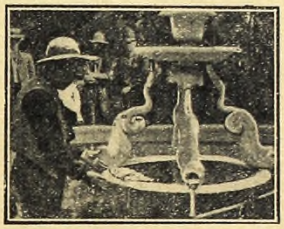
Unas veces, en ciertas localidades y en determinados momentos, nos llenamos hasta de rubor como avergonzados de ser objeto de una curiosidad que no merecemos, y otras llegamos a sentir, triste es decirlo, pero no menos cierto, algo así como enojo.

Pues, la mayoría de las veces los automovilistas no sienten nada de eso. Lo que ocurre es que no encontramos el estribo, y si se iluminara éste al abrir la portezuela, como se hace ya en muchos sitios, la figura saldría airosa, segura de sí misma y vería también el sitio de parada como en el caso que ofrece el automóvil americano inspirador de estas líneas.

La isla de Monte-Cristo.—Desde Roma anuncian la venta de la isla de Monte-Cristo.

Según se dice, ha sido comprada por una compañía de "films" cinematográficos, que la utilizará como "escenario" para la composición de sus "cintas", empezando probablemente por una adaptación de la famosa novela de Alejandro Dumas.

Dumas conoció el islote, que después había de hacer tan célebre, estando en Florencia, en 1840, como huésped de Jerónimo Napoleón. Haciendo un "crucero" con el rey por aquellos parajes el yate real pasó junto a la isla, cuyo aspecto bravío y salvaje sedujo al novelista insigne, que preguntó cómo se llamaba. El extraño nombre de Monte-Cristo le impresionó vivamente, y... poco después aparecía "El conde de Monte-Cristo", la fantástica novela que "han devorado" dos o tres generaciones.



* * *

La carpa acróbata.—En la adjunta fotografía aparece "Abe Ruef", acróbata acuático que vive en una fuente del Parque de San Jaime, de San José, California, y su maestro y amigo Carlos Riley.

"Abe Ruef" es una carpa de treinta centímetros de largo, que, según dice su maestro, es el único pez domesticado que existe en el mundo. Riley, jardinero del parque, comenzó a amaestrarla hace poco más de un año. Ignoramos si el pez oye o no las voces de mando, pero lo cierto es que comprende lo que se desea que haga y "trabaja" con gran precisión y agilidad. Uno de sus ejercicios favoritos consiste en asomarse al borde de la taza de porcelana y apoyar la cabeza en las manos de Riley. También sabe saltar por encima de un palo puesto en el agua, nadar hacia atrás alrededor del pilón y pasar por entre los dedos de su maestro. También le gusta subir a la superficie del líquido y dejar que le acaricie el jardinero.

"Abe Ruef" y su maestro

* * *

Las perlas de Venezuela.—En las pesquerías de perlas diseminadas a lo largo de las costas de Venezuela, conocidas desde el descubrimiento de América, se obtienen en gran abundancia perlas de diferentes calidades. Todavía se emplea, aunque poco, la escafandra. La pesca autorizada durante ocho meses del año, se practica casi exclusivamente por medio de una draga especial, formada por una red provista en su abertura de un medio aro de hierro cuyos extremos reposan sobre una hoja de hierro muy pesada y casi cortante. Los pescadores echan esta draga al mar y arrancan por la fuerza que imprime la velocidad de la barca las ostras que encuentran a su paso.

Al decir de los pescadores viejos, este sistema ofrece la ventaja de practicar una especie de siembra de las ostras pequeñas que escapan por las mallas de la red, y los bancos son hoy más numerosos y más fáciles de descubrir que hace veinte años.

Actualmente se dedican a la pesca de las perlas en la forma expresada, cerca de setecientos barcos.

* * *

La camilla blindada.—Las condiciones en que se lucha en la gran guerra actual son tales que en ella no pueden considerarse seguros ni aun los sanitarios. En la guerra de trincheras, sobre todo, los encargados de recoger heridos corren serios peligros.



La camilla blindada, vista de costado y por su parte posterior.

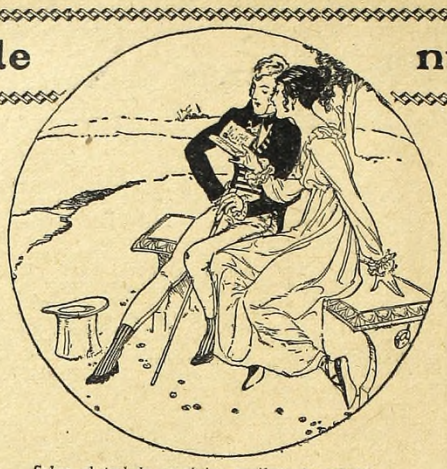
Esto ha movido a los ingleses a idear unas camillas blindadas, en las que quedan protegidos a un tiempo el herido y los camilleros. El invento es muy sencillo: una cubierta de acero, abovedada y lo bastante capaz para contener una camilla y dos sanitarios. Por delante, la cubierta es inclinada, para desviar las balas, y lleva dos mirillas. Está montada sobre cuatro ruedas, y tiene dentro garfios para colgar la camilla.

* * *

La producción de corcho.—Según la revista científica "La Nature", la Península ibérica produce el 70 por 100 del corcho que se consume en el mundo entero. En 1912 fueron exportadas de España 78.000 toneladas de corcho, de las cuales 14.000 eran procedentes de Andalucía, 13.000 de Cataluña, más de 7.000 de Galicia y cerca de 4.000 de Castilla. La clase mejor se encuentra en los alrededores de Barcelona.

Hay en España 892 fábricas donde se manufactura el corcho, y donde encuentran trabajo 40.000 personas.

El jardín de nuestros poetas



Inmortal

por VICENTE BOVE

No es sólo una ficción. El alma mía
si en sus altares proclamó una diosa,
compañera gentil y venturosa,
ya en su sueño de amor te presentía.

Pues en nimbo de luz y de alegría
disipando mi noche tenebrosa,
te vi surgir, espléndida, radiosa,
como llega el clarear del nuevo día.

Desde entonces te amé. Y la soñada,
impalpable visión, quedó trocada
en una hermosa realidad viviente.

Dondequiera que voy, tú vas conmigo;
dondequiera que vas, yo voy contigo
para vivir en nuestro amor ardiente.

Perfume de recuerdo

por JULIO DIAZ USANDIVARAS

Una tarde, al marcharse de la estancia,
cuando el coche partió a veloz carrera,
y adiós—la dije—por la vez postrera,
ya del largo camino a la distancia;

cuando en inevitable circunstancia
perdióse por la blanca carretera,
en mi alma bohemia, aventurera,
perfumaba su lírica fragancia...

Y ahora que estoy lejos de su lado,
cuando evoco las horas del pasado,
al sentir su nostalgia que me abruma,

la tristeza se va del alma mía;
y su amado recuerdo, todavía,
como una rosa fresca me perfuma.

El beso

por ANTONIO BURICH

Los dos solos, bien solos, sentados junto al piano,
estábamos ¿recuerdas? aquella dulce tarde.
Mi espíritu sufría; pero el labio cobarde
no te manifestaba mi pasional arcano.

Sobre el teclado armónico posábase tu mano
con actitud egregia y en un bizarro alarde.
Leve rubor ardía sobre tu faz, cual arde
la prima luz que al cielo envía el sol ufano.

Hubo un breve momento que te miré muy hondo,
en que fué mi pupila de la tuya hasta el fondo,
haciendo más intensa la ya profunda calma.

Entonces, tú, vencida, como una flor ardiente,
plegaste entre mis brazos tu enamorada frente,
y en un cálido beso me abandonaste el alma.

Claro de luna

por CAYETANO ORESTE

Está de estrellas adornado el cielo.
Se confunde el azul con la luz clara
y se pierde del todo con la luna
que parece de plata.

Abre el jardín sus brazos y recibe,
mientras que corre somnoliento el aura,
a la dulce quietud que majestuosa
del alto cielo baja.

Casi no hay sombra. En el verdoso palio
que han levantado las frondosas ramas,
filtran los rayos de la argéntea luna
y de luz todo bañan.

Un ruiseñor se prenda del silencio;
y, perdido en la copa de una acacia,
ebrio de dulce inspiración divina
a la luna le canta.

La fuente, la Aganipe en el castigo,
la poetisa de las noches blancas,
puesta en medio de un círculo de flores
perlas de luz derrama;

y mientras sigue entretejiendo rimas
con el suave murmullo de sus aguas
¡todo el jardín se funde en un ensueño
y se pierde en el alma!

Madrigal humilde

por V. COUTO ANSOLA

Criatura angelical
a quien el ciego destino
colocóla en mi camino
terrenal,
para que siendo el zorzal
que ha de cantar a mi vera
trueque en una primavera,
esplendorosa y florida,
el invierno de mi vida
plañidera.

Reliquia

por EDUARDO MARTIN

Blonda dama de las joyas y las gasas de aúrea seda
que en aquella fiesta regia, al pasar, me sonreíste,
derramando sobre el huerto de mi alma sola y triste
los tiernísimos raudales de tu voz calmada y queda.

Dama blonda que al hallarte en la plácida alameda
con acento enamorado, dulcemente, me dijiste
aquel "si, te quiero mucho"... ¿por qué luego presto [huiste
a ocultarte entre las sombras de la cómplice arboleda?

Yo he perdido, tiempo hace, la visión de aquella his- [toria
que en mi vida dolorosa fué una página de gloria...
Pero a veces, cuando mi alma, por el mar del Sentimiento
boga dulce, blandamente, con sensual arrobamiento
pongo besos, muchos besos, entusiastas y ardorosos
en la seda de un pañuelo de bordados primorosos...

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

"El mejor Extracto de Malta"

Fuerza, vigor, salud, energías saludables concentradas; alimentación perfecta de músculos, fibras y tejidos.



Precio en la Capital $ 4.00 la docena

CERVECERÍA BIECKERT Ltda.

SAN JUAN 3334 — U. T. 2272 (Mitre)

BUENOS AIRES — C. T. 290 (Oeste)

ADELGAZAR Y REJUVENECER



A las Señoras y Señoritas

que vean menoscabada su hermosura y elegancia física por la deformante gordura.

A los Caballeros

que se encuentren abrumados por el peso de la polisarcia.

A todas las Personas Gruesas

que estén molestas, desfiguradas y enfermas por la horrible obesidad.

Envío gratis, por correo, valiosos libritos que enseñan mi nuevo y maravilloso TRATAMIENTO FISICO-DIETETICO para la cura completa y permanente de la obesidad, que debido a su extraordinario éxito ha merecido la alta distinción de ser adoptado por las más grandes personas del mundo.

Hago este regalo como propaganda científica, para que todas las personas afligidas por la gordura conozcan, a mi costo, y obtengan gratis una explicación clara y satisfactoria de mi singular sistema de tratar la obesidad (sin drogas), por la oxidación y autofagosis de las sarcias adiposas.

Nada de medicinas ni electricidad, ni molestias con aparatos, ni baños, ni masajes ni sudores. MI TRATAMIENTO MODERNO ES FACIL Y AGRADABLE, y todos pueden seguirlo cómodamente en su casa y sin desatender sus ocupaciones.

LA MODA EXIGE CULTURA Y ELEGANCIA FISICA
REDUCCION GARANTIDA DESDE 5 HASTA 20 KILOS POR MES

A todos los interesados les aconsejo que no dejen esto para mañana o pasado, porque esta oferta gratis es por poco tiempo solamente. No pierda esta ocasión. Escriba AHORA MISMO. No importa que usted viva lejos. Gratis envío mis libritos, absolutamente gratis y porte pago a toda dirección, tanto en las ciudades como a la campaña, dentro y fuera del país, y a todas partes donde llegue el correo. Escriba con confianza y mándeme su nombre y dirección con claridad.

Dr. H. K. MAHON - VENEZUELA, 670 BUENOS AIRES

Ciegos famosos :: La gloria conquistada a obscuras



Galileo Galilei.

La conquista de la celebridad parece ser para un ciego, no ya más difícil que para el resto de los mortales, sino absolutamente imposible. Sin embargo, en Francia hay un ciego, M. Vidal, que parece empeñado en probar lo contrario, y ha llegado a hacer famoso su nombre, ¿cómo dirá el lector?, nada menos que como escultor, y como escultor de animales.

M. Vidal es ciego de nacimiento. Jamás ha visto los seres que reproduce en barro, y, sin embargo, los esculpe a maravilla. Para ello, tiene que palpar antes al modelo, y esto, que para todo el que sea ciego resulta cosa muy sencilla y natural, no lo es cuando se trata de esculpir, por ejemplo, un león, como el que sirvió al artista en cuestión para darse a conocer al público. Nuestro hombre tuvo que meterse en la jaula de una de estas fieras y exponer su vida tocando por aquí y por allá, hasta tener la seguridad de que no había de borrarse la impresión recibida por los dedos.

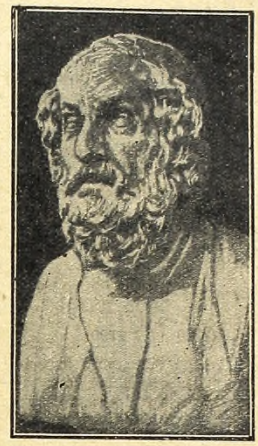
Pero M. Vidal no es el primer ciego ilustre. La historia conserva los nombres de muchos otros, empezando por el viejo Tobías, el piadoso anciano de quien habla la Biblia, que, cegado por el excremento de una golondrina, en vez de maldecir su suerte alabó pacientemente la voluntad de Dios. Su resignación fué premiada milagrosamente. Su hijo, el pequeño Tobías, mata un enorme pez por orden del ángel Rafael, le extrae el corazón, el hígado y la hiel, y frotando con esta última los párpados del anciano padre, le devuelve la vista. Otro ciego bíblico famoso fué Sansón, a quien, traicionado, como se sabe, por la fascinadora Dalila, sacáronle los ojos los filisteos, obligándole luego a hacer el papel de mula de tahona.

En la historia de Cristo, en fin, figura el ciego Bartimeo, curado por el Redentor del Mundo, cuyo milagro, habiendo hecho mucho ruido en Jericó y Jerusalén, acabó de avivar el odio de los judíos hacia el Hijo de Dios.

En la historia antigua tenemos uno de los ciegos más ilustres que en el mundo han sido, Homero, el autor de la *Ilíada* y la *Odisea*, a quien nos pintan huyendo de su patria ingrata, encorvado por los años, marchando a tientas con su bastón y deteniéndose acá y allá en los caminos para cantar sus poesías sublimes. Los eruditos quieren hoy negar que Homero estuviese ciego, y hasta que haya existido. También parecen empeñados en demostrar que es una fábula la historia de Belisario, el general que, después de conducir a la victoria las tropas de Justiniano, fué víctima del odio de la emperatriz Teodora y juguete de su mujer Antonina, cuyas enemistades femeninas le hicieron ir a dar con sus huesos en la cárcel y que le condenasen a perder los ojos. La historia antigua nos lo presenta pidiendo limosna a los viandantes con su monótona cantinela: "¡Un óbolo para el pobrecito Belisario, a quien la envidia ha sacado los ojos!"

Lo que los historiadores no pueden negar, o al menos no han negado todavía, es la ceguera de Milton, el famoso poeta inglés. Enemigo de la política de Carlos I, Milton escribió una obra en favor de Cromwell, donde el gran revolucionario aparece alternando con Bruto, con Judit y con Samuel. Al terminar esta obra extraña, el poeta contaba sesenta años y estaba ciego; tal vez aquello le pareció castigo providencial por defender a quien, en fin de cuentas, era el asesino del rey, o acaso comprendió que, al entrar a gobernar Cromwell, Inglaterra no había hecho más que cambiar de amo. Ello es que se retiró a la vida privada, se dedicó a oir de labios de sus hijas la lectura de los clásicos, y compuso y dictó su *Compendio de la historia de Inglaterra*, su *Sansón* y el *Paraíso perdido*, su obra magistral. Los retratos que de aquella época se le conocen, pintanle con los ojos abiertos, muy abiertos, pero sin expresión, sin vida.

En la misma época vivía en Italia otro grande hombre, que si bien se hizo famoso antes de perder la vista, tuvo el honor de perderla por el exceso de trabajo, y también de las penas que, como consecuencia de este mismo trabajo, hubo de experimentar encerrado en los húmedos y lóbregos calabozos de la inquisición. Porque este hombre se llamaba Galileo.



Homero.

Piron, el escritor francés, autor de la *Metromanía*, que toda su vida tuvo la vista muy delicada, en sus últimos años la perdió por completo. Guiado por su sobrina, que le quería entrañablemente, gustaba de pasar por los campos y los jardines públicos, vestido con desaliño, a veces con un descuido tan exagerado, que hacia salir el rubor a las mejillas de la excelente muchacha y motivaba las censuras y las risas de los transeuntes.

Los aficionados a leer obras de viajes no nos perdonarían jamás que omitiésemos de esta lista de ciegos famosos el nombre de Santiago Arago, poeta y viajero incansable. Después de dar la vuelta al mundo, de cazar el león en el Cabo, y el elefante marino en las Malvinas, de codearse con los gauchos de América y con los salvajes de Australia, consiguió la dirección del teatro de Ruan. Entonces fué cuando perdió la vista.

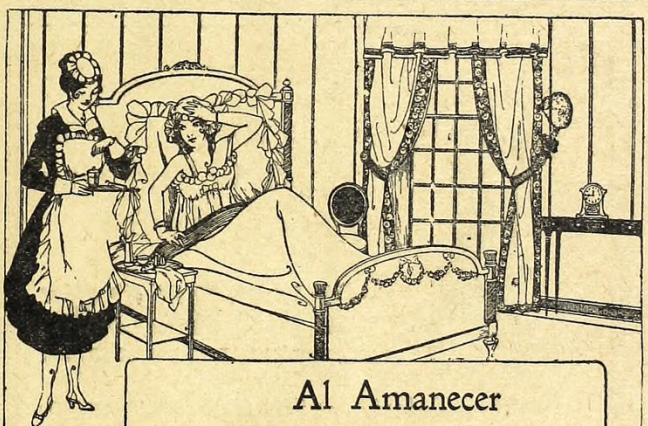
Dice un Doctor que Hierro Nuxado Aumenta las Fuerzas De Personas Delicadas Un 200% En 10 Dias

Muchas personas han sufrido horriblemente por largos años, tratando de curarse de debilidad nerviosa, desarreglos del estómago, hígado o riñones, o cualquiera otra enfermedad, cuando su verdadero mal ha sido falta de hierro en la sangre.

New York, N. Y.—En una conferencia dada ultimamente por el Dr. Bourgey, un especialista francés, se expresó en esta forma:

"Si la sangre de toda persona enferma se sometiese a un análisis químico, con seguridad que mucho nos sorprendería el descubrimiento de que un gran número de ellas carecen de hierro y que tu enfermedad se debe a esta sola causa. Esto lo comprueba el hecho de que tan pronto empiezan a tomar hierro los malos síntomas comienzan a ceder. Sangre que carece de hierro no tiene poder para transformar los alimentos en la forma que requiere el organismo humano y por lo tanto el paciente no deriva de dichos alimentos la fuerza vital que le es necesaria. Como resultado de esta continua pobreza de sangre y carencia de fuerza nerviosa las personas acaban por debilitarse en extremo, volverse nerviosas y agotarse o quebrantarse. Para tales casos es un gran error el tomar medicinas estimulantes o drogas narcóticas, que sólo sirven para producir reacción momentánea y empeorar más tarde la condición del paciente. No importa cual sea la opinión de otros, si está usted débil, pálido y anémico, debe sin pérdida de tiempo someterse a la siguiente prueba: Vea primero qué distancia puede caminar sin cansarse; tome después dos comprimidos o pastillas de Hierro Nuxado tres veces al día durante dos semanas, pruebe entonces nuevamente sus fuerzas y poder de resistencia y vea por sí mismo si ha ganado o no. Digan lo que digan, si deseamos llevarnos por hechos y no por palabras, no hay nada que aventaje al hierro para dar color a nuestras mejillas y rodear a nuestros huesos de carnes permanentes y saludables. El hierro es también de mucho beneficio a los nervios, al estómago y a la sangre. Las varias formas en que antes se conocía el hierro inorgánico, como tintura de hierro, hierro acetato, etc., tenían la desventaja de ennegrecer la dentadura y revolver el estómago, produciendo en muchas ocasiones más mal que bien, pero con el descubrimiento reciente de nuevas formas de hierro orgánico, estas desventajas han sido remediadas. Por ejemplo, Hierro Nuxado es fácil de tomar, no causa daño a la dentadura ni al estómago y sus resultados beneficiosos no tardan más de un tiempo razonable."

Se vende en las principales farmacias y droguerías. Unico importador: Luis F. Milanta.—Moreno 927, Buenos Aires.



Al Amanecer

—María, es una verdadera lástima, pero presiento que este malestar con que he amanecido me vaya a impedir asistir al paseo, y a la reunión a que fuí invitada para hoy.

—Pierda cuidado, señorita, y acuérdese de los maravillosos efectos de las tabletas "Bayer" de Aspirina, las cuales son eficacísimas en esos casos, pues son un profiláctico admirable para cortar el mal.

Como Vd. ya se ha desayunado, aproveche y empiece a tomar dos tabletas de una vez. Continúe tomándolas una hora después del almuerzo y otra después de la comida, en un vaso de agua, y esta tarde, cuando esté Vd. en el paseo, dígales a todas sus amigas que, si no hubiese sido por las Tabletas "Bayer" de Aspirina, habría tenido Vd. que guardar cama sufriendo fuertes dolores, en vez de estar participando de las alegrías de la fiesta.

El mejor modo de tomar las tabletas es en un vaso de agua, agregando unas cuantas gotas de jugo de limón o de naranja, si el estómago fuese delicado.

En la República Argentina cada envase lleva una estampilla sanitaria provista de la firma social de los únicos introductores.

Fedº. BAYER & Cía. — Buenos Aires

¿De cuándo data la galera de felpa?



Siglo XV Flandes — Siglo XVI Francia

El sombrero de copa o galera de felpa es más antiguo de lo que generalmente se cree.

Hizo su aparición en el mundo en el siglo XV y se le puede ver en los retratos de van Dyck y algo más tarde en los de Rembrandt. A Carlos VII de Francia le representan en el momento de hacer su entrada en Ruan llevando un sombrero de copa, y en los retratos más conocidos de Felipe II se observa un sombrero que, en realidad, es de copa; en nuestro siglo le hemos visto muy parecido y con el ala casi tan recogida. Gozó de gran favor en el siglo XVI entre los caballeros.



1790 — 1790





Es verdad que sólo se trata de la forma, pues el material era distinto. En vez de hacerlos de seda, los fabricaban de fieltro; los hubo, sin embargo, de felpilla y de terciopelo.

Cayó luego en desuso y no volvió a aparecer hasta los primeros años de la Revolución francesa: fué de 1790 a 1792 el sombrero de los elegantes franceses. Entonces lo adoptaron hasta las mujeres, y a pesar de la fealdad de su forma, las sentaba muy bien, conforme puede verse en nuestros grabados.



Las famosas galeras de las mujeres galenses.

Tardó bastante en pasar las fronteras francesas, como lo prueba el hecho de que un inglés que en 1797 se paseó por las calles de Londres, llevando puesto un sombrero de copa, provocó un verdadero motín de gentes extrañadas de la rareza de aquella prenda. Pronto, sin embargo, hizo furor en toda Europa, y todo el mundo recordará que el retrato más célebre de Goya representa al gran pintor con un sombrero de copa puesto.

Solía ser en aquel tiempo de color gris o blanco y de seda larga. Hay un retrato de Napoleón en que aparece con galera de felpa.

Varió mucho de forma, como le sucede ahora: parecía unas veces verdadero trabuco con lo alto de la copa sumamente encanchado; parecióse otras a un cubilete puesto boca abajo, como el que usan los cocheros de Biarritz y de Bayona; alcanzó alturas exageradísimas y luego bajó hasta convertirse casi en un sombrero hongo; tuvo unas veces alas anchísimas y entonces se le llamó bolivert, pues parecía un sombrero americano y tomó su nombre del célebre revolucionario Bolivio.



1800 — 1820



1803

El sombrero de copa actual, hecho de seda pegada sobre una armadura lisa y ligera compuesta de tela enlacada, data de 1830. Desde entonces ha variado de forma muchas veces, pero nunca de fabricación.

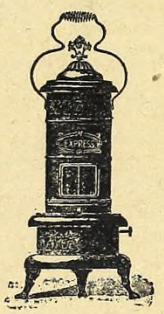
* * * Existen en muchas partes del mundo lombrices de tierra que son verdaderos gigantes en su especie.

Como ejemplo de esto puede citarse un ejemplar que se recibió en el Jardín Zoológico de Londres, procedente del Cabo de Buena Esjeranza. Medía la lombriz un metro cincuenta centímetros de largo y tenía de grueso cerca de centímetro y medio.

Se asegura que hay especies que alcanzan una longitud de 1.80 metros.

* * * Los médicos aseguran que después de los 50 años el cerebro pierde mucho de su peso.

* * * Entre algunos judíos existe la costumbre de tirar a la calle toda el agua que hay en la casa cuando se muere algún individuo de la familia. La superstición proviene de la creencia de que el ángel de la muerte tiene necesidad de lavar la espada para hacer otra víctima y, no habiendo agua en la casa, se marcha sin poder lograr su propósito.



Ya hemos recibido el nuevo y gran surtido de Caloríferos a kerosene marca

"EXPRESS"

Nuestros Caloríferos **"EXPRESS"** son notables por sus mecheros sin complicación, recipientes que no se calientan, apagador automático, muy fácil transporte, livianos.

SIN HUMO — SIN OLOR

Tamaños chicos y grandes, a $ 14.—, 16.50, 17.50, 22.—, 25.—, 40.—, y $ 50.—

ANDERSON & KAY

Unión Telef. 2640 Avenida — 47 - Maipú - 47 BUENOS AIRES — Coop. Telef. 3804 Central



El secreto de un lindo cutis está en usar la CREMA LÍQUIDA

ESTHERSITA

La acogida que tiene esta preparación, al llegarnos todos los días giros de todos los puntos de la República, solicitándola, muestra la bondad del artículo.

Precio del frasco: $ 5.— c/l.

No es un medicamento, sino un artículo de tocador completamente inofensivo, haciéndose responsable el fabricante que dicha Crema **NO CONTIENE Grasa, Bismuto, Sales de cinc o de plomo,** ni tampoco **bicloruro de mercurio o precipitado blanco,** todos productos nocivos para el cutis y base de la mayoría de las cremas y pomadas preparadas hasta hoy.

Al usar esta crema, usa usted lo necesario para conservar su cutis siempre limpio y a la vez el único polvo que necesita.

A las gentiles lectoras de EL HOGAR que nos remitan 0.10 en estampillas se les enviará muestra gratis.

Depósito: Calle VICENTE LOPEZ N.° 1701

En venta en el depósito y principales droguerías.

La prueba

por G. ANTHONY

En una habitación del Regant Hotel, cuyos balcones dan sobre el magnífico parque de las Termas, está la condesa de Santomir muy ocupada en quitar a la estancia su aspecto de cuarto de fonda. Para conseguirlo, va adornando las mesas, la chimenea, los estantes colgados en la pared y el piano de media cola con telas antiguas y modernas de colores brillantes; sobre ellas, en artístico desorden, coloca fotografías de personas de su intimidad, "bibelots" de plata, jarroncitos de fino cristal y de porcelanas preciosas, en los que pone flores cogidas de un ramo que le acaban de traer. Va y viene de un lado a otro, alegre y ligera, haciendo gala de su buen gusto y probando que se puede cambiar una habitación vulgar e indiferente en albergue simpático y hospitalario sólo con alegrarla con flores y distribuir hábilmente unos cuantos objetos de uso personal, corrigiendo la tiesura e incomodidad de las butacas y de la "chaise-longue" con media docena de cojines de distintas formas, tamaños y colores.

Elena Santomir es joven, veinticinco o veintiséis años a lo sumo. Es rubia, esbelta, sin ser muy alta, tiene azules los ojos, los dientes blancos y menudos, y los enseña con mucha frecuencia en una sonrisa que presta animación y encanto a su rostro.

Llaman a la puerta del cuarto, y después de un "¡adelante!", dicho con voz argentina y de simpático timbre, penetra rápida la lindísima Lolita Soticlos. Ambas jóvenes se abrazan con muestras del más vivo afecto.

Elena.—¡Perezosa! ¡Las diez de la mañana! Hace una hora que te estoy esperando.

Lolita.—Mucho antes hubiera podido venir a verte, porque la impaciencia ha hecho que madrugase hoy, pero he creído que no era correcto llamar a tu puerta más temprano... podía incomodar a tu marido.

Elena.—A las nueve lo eché. Le dije que te esperaba, que teníamos mucho que hablar, y se marchó a dar un paseo a caballo, prometiéndome no volver hasta la hora del almuerzo. Tenemos, pues, por nuestra toda la mañana.

Lolita.—Me va a guardar rencor por esa expulsión.

Elena.—No lo creas. Ya somos un matrimonio viejo...

Lolita.—Sí, viejo, y os casasteis hace ocho meses...

Elena.—Es que cada mes de vida conyugal representa más del doble de los de la vida de soltera.

Lolita.—¿Tan largos se hacen?

Elena.—Es una cosa muy compleja.

Lolita.—Pues cuéntamela, me entusiasman las cosas complejas y abstrusas.

Elena.—Háblame primero de ti, mujer. ¿Qué has hecho desde que me casé? ¿Qué planes tienes? ¿Hay algún moro en la costa?

Lolita.—No; tú eres quien debe empezar, ¡pues no faltaba más! Toda una señora formal que ha andado una porción de meses por esas tierras de "extranjis" en compañía de su esposo y dueño... Nada; la excelentísima señora condesa de Santomir tiene la palabra.

Elena.—Puesto que lo quieres, sea.

(Siéntanse en sendas butacas y se disponen a hacerse mutuas confidencias.)

Lolita.—Antes de que comiences, y para no interrumpir tu relato, debo decirte que no eres la misma, te encuentro algo... no sé qué... más seguridad, mayor dominio de ti.

Elena.—Eso que no te sabes explicar no es otra cosa que los meses transcurridos y la experiencia adquirida durante ellos.



Lolita.—Esa experiencia no podrá ser mucha... ¡Sólo de ocho meses!...

Elena.—¡Entiéndeme! No se trata del conocimiento de los hombres y de las cosas que sólo los años prestan; esa no la puedo haber adquirido en tan corto plazo; me refiero a la experiencia que da el salir del hogar paterno, donde todo conspira para que perdure en nosotras el engaño de que la vida es tan fácil y tan llana como entonces se nos presenta, el comenzar una existencia nueva, más real, más fuerte, más áspera, por tanto, al lado de un hombre al que siempre conocemos poco. Sin preparación, hemos de establecer los fundamentos de toda la vida futura, tropezando aquí con un prejuicio que no se puede dominar sin ser imprudente, teniendo que ceder en cual materia para cobrarnos con réditos en tal otra el precio de este sacrificio, ya sea verdadero o ya fingido... Cree, Lola, que la que sale con bien de esta prueba, más difícil de lo que parece, ha demostrado poseer una habilidad y unas dotes de diplomacia que para sí quisieran muchos embajadores cargados de marrullerías y de veneras. Y ese "no sé qué" que observas no es otra cosa que la confianza en mí misma, la convicción, nacida de los hechos, de que soy un elemento, una fuerza, de que tengo una voluntad puesta al servicio de un raciocinio.

Lolita.—¿De modo que no todo son rosas en la vida matrimonial?

Elena.—Sólo por ser vida es lucha, no en el sentido de riña de gallos, claro está, sino más bien en el de contraste de actividades, de energías, de intelectos, del cual ha de salir el reconocimiento expreso o tácito de nuestra personalidad.

Lolita.—Y entonces, el amor ideal con que todas soñamos, ¿no existe?

Elena.—Al llamarlo ideal, tú misma contestas a lo que preguntas. La vida no es un sueño, sino una realidad; no se debe pedir a los humanos más que aquello que está en su naturaleza, y que, por tanto, pueden dar. Debemos inspirarnos en el ejemplo de lo que nos rodea. Cuanto existe, tarde o temprano, al cabo de horas, de años o de siglos, envejece y se extingue. Tras del día, todo animación, calor y luz, viene la noche, toda silencio, obscuridad y reposo. ¿Cómo vas a pedir sentimientos eternos, firmezas inextinguibles o inquebrantables resoluciones a seres tan mudables, tan poco duraderos como nosotros? No; hay que ser juiciosos y contentarse con un prudente término medio.

Lolita.—Me dan frío tus filosofías.

Elena.—¿Por qué? Mírame y te convencerás de que con ellas se vive muy a gusto. Aprecio todas las bellezas, todos los matices, pero no soy tan loca que le pida a un clavel, porque me gustó su color, que no se seque nunca, ni a una perla que descomponga la luz igual que un diamante.

Lolita.—(Después de una pausa). Deduzco de lo que me dices que no eres feliz, y eso me apena.

Elena.—Pues muy mal deducido. Me casé por mi gusto con el hombre a quien preferí entre los varios que me solicitaban. Sus prendas morales no son de inferior calidad a las del promedio de sus iguales en rango y en fortuna. Es guapo, instruído, bien educado, y, hasta ahora, me quiere.

Lolita.—Entonces, ¿qué más pides?

Elena.—¡Pero si yo no pido nada, ni tampoco me quejo de mi suerte!

Lolita.—Es que de tus reflexiones parece desprenderse cierto volcán de amargura, de desencanto...

Elena.—De amargura, no... de desencanto... según el punto de vista desde donde se mira. Si contrastas lo que realmente es con lo que tú pensaste que sería, claro está que media un abismo entre lo vivo y lo ideado (y cuenta que no he sido nunca romántica); pero no hay que echar la culpa al mundo ni a la vida, sino a la educación que nos dan.

Lolita.—De todo lo cual se desprende que no debe una casarse.

Elena.—No, eso no; la moraleja que hay que sacar de mis reflexiones es otra. Debe una casarse, puesto que nos consideramos desairadas si no encontramos marido y ya que las solteronas hacen mal papel en la sociedad; pero así como es inútil pedirle al olmo que dé peras, así también es improcedente querer encontrar idealismos en un estado que se da de coscorrones con toda poesía, o pedirle esa felicidad de ensueños que es incompatible con la realidad de la vida. He dicho.

Lolita.—¡Valiente jarro de agua fría has echado a mis entusiasmos!

Elena.—Pero, ¿estás enamorada?, ¿de quién? A ver, cuéntame...

Lolita.—Tanto como eso, aun no; tengo, sí, cierta inclinación a dejarme llevar por esa resbaladiza pendiente.

Elena.—¿Quién es el afortunado?

Lolita.—Le conoces; Manolo Mendueño.

Elena.—¡Mendueño! ¿Se decide, por fin, a entrar en vereda?

Lolita.—Así parece.

(Continúa en la siguiente página.)

Elena.—Eso demuestra tus altas dotes de catequista.

Lolita.—Te aseguro que no he puesto empeño en hacer ese milagro. Ello comenzó esta primavera, en Madrid, en casa de Mimí Navarreces. Nada, un "flirt" vulgar, pura coincidencia de simpatías. La cosa no habría pasado de ahí si la casualidad no nos pone frente a frente en este pueblo. Pero viéndonos a todas horas en el parque, en el casino, en las excursiones, en el teatro, el "flirt" inocente del principio va tomando caracteres agudos, y espero, de un momento a otro, que me plantee la cuestión de confianza, como dicen los políticos.

Elena.—Bueno, pero tú ¿en qué disposición te encuentras? ¿Estás interesada?

Lolita.—Muy inclinada, al menos, a seguir la corriente. Manolo (fíjate en que ya le llamo "Manolo" a secas, "¡malum signum!") me es simpático, tanto por su físico, que no es despreciable—ni mucho menos,—como por su carácter franco, alegre y expansivo. Verdad que no es noble ni tiene título como yo, y por ese lado mis padres pueden oponer algún reparo, pero todo el mundo le estima, le recibe y le pone buena cara, que al fin y al cabo la fortuna vale hoy más que una corona de marqués o de barón. Por otra parte, ya sabes que mis padres no se opondrán nunca a que me case a mi gusto, siempre que el elegido sea "honorable".

Elena.—¿Así que estás completamente decidida?

Lolita.—No he dicho eso. Ni he tomado una resolución, ni estoy enamorada todavía. Lo que hay es que puedo estarlo si no opongo el freno de mi voluntad; aun estoy a tiempo. Aparte de que Manolo no me ha dicho nada definitivo.

Elena.—Eso no tiene importancia. La declaración vendrá en el instante que te plazca oirla.

Lolita.—Claro que sí; pero hasta ahora no he puesto empeño en que se produzca.

Elena.—Y ¿qué piensas hacer?

Lolita.—Pues no lo sé. Estoy indecisa, vacilante. No hago más que bucear dentro de mí misma para conocer la magnitud de mi incipiente afición por Manolo y apreciar si es el principio del

"La prueba".—(Final)

fin, quiero decir si tiene consistencia para llegar a ser cariño y amor que haga necesario el casorio, o si, por el contrario, se trata sólo de una simpatía amistosa, acrecida por las favorables circunstancias que nos rodean.

Elena.—Me parece que el mal no es grave ni la infección muy intensa.

Lolita.—Mejor; así pasará pronto sin dejar huellas.

Elena.—Por otra parte, ya sabes que los clásicos creen en el flechazo, contra el cual no hay escudo ni coraza, "le coup de foudre", que dicen los franceses.

Lolita.—No he sentido esa impresión.

Elena.—Entonces...

Lolita.—Puede ocurrir también—ya ves si soy franca—que esté ahora bajo el influjo de tus filosofías y que no vea claro dentro de mí. ¡Es tan difícil acertar en estas investigaciones internas! Necesitaría charlar un rato con Manolo, oirle hablar y sentir su mirada pedigüeña; sólo así podré comprobar si tus impresiones pueden más que el sentimiento—sea cual sea—que me ha inspirado.

Elena.—Experiencia fácil de realizar.

Lolita.—No, porque se marchó ayer de repente. Creo, sin embargo, que regresará pronto.

Elena.—Hay otro medio mejor para que averigües la clase y la intensidad de ese sentimiento.

Lolita.—¿Cuál?

Elena.—Que te vayas tú antes de que vuelva. Si la ausencia no lo desvanece, prepara el "trousseau" a toda prisa. Y ya ves que mi consejo no es de egoísta. Te digo que te marches cuando acabo de llegar; ¡con tantas ganas que tenía de verte!

Lolita.—Es que comprendes que la situación es grave; tienes razón, esa es la mejor prueba. Convenceré a mamá de que debemos volver a San Sebastián cuanto antes.

Elena.—Y tu padre ¿querrá?...

Lolita.—Papá no hace más que lo que yo quiero. Además, aquí se aburre de muerte.

Elena.—Pues manos a la obra. Y Dios quiera "que eso no sea nada".

Lolita.—Amén.

Levántanse las dos amigas, se besan, y Elena acompaña a Lolita hasta la puerta.

Cómo se conocen las hormigas.—

Sabido es que las hormigas se conocen muy bien entre sí. Cuando se mete una en un hormiguero que no es el suyo, las otras la matan en seguida.

Un naturalista alemán, Herr Albrecht Bethé ha hecho investigaciones para averiguar en qué consiste este modo tan sutil de conocerse, y ha descubierto que es cuestión de olfato y de olor.

Mr. Cook había observado ya que si una hormiga tocaba el agua la agredían sus compañeras al regresar al hormiguero, y de ello sacó en consecuencia que el lavado quitaba a las hormigas una propiedad especial que las permitía conocerse.

Añadiendo a estas observaciones una nueva prueba, Herr Bethé machacó unas cuantas hormigas, y con el jugo así obtenido untó una hormiga, la echó en un hormiguero que no era el suyo, y en el acto la acometieron las inquilinas del mismo. Luego untó otras hormigas de un hormiguero determinado y la echó en el hormiguero de donde procedían las hormigas machacadas, y entonces las hormigas forasteras fueron acogidas como de la casa.

Si se lava con alcohol una hormiga y se pone en su hormiguero, sus compañeras la desconocen y la matan, pero si se la tiene aislada veinticuatro horas para que se le quite el olor del alcohol y recobre el suyo, la reciben sin dar muestras de extrañeza.

Parece, pues, comprobado que en el curioso fenómeno del reconocimiento los factores son el olfato y el olor.

Herr Bethé denomina "perfume" o "materia del nido" a esta substancia olorosa, que indudablemente varía en cada hormiguero.

La tierra y la cebolla.—

En una conferencia dada recientemente ante la Asociación Británica, sir John Murray ha dicho

"Si consideramos a nuestro planeta con los ojos de la imaginación, se nos aparece formado por esferas concéntricas, muy semejantes a las capas sucesivas de una cebolla.

"En el centro está situado el gran núcleo o centrosfera. Envolviendo a ésta vemos lo que puede llamarse tektosfera, o sea una capa de sustancias en estado inmediato a la fusión, recubierta por la litosfera. Siguen la hidrosfera y la atmósfera, con su biósfera.

"A la interacción de estas seis geósferas por consecuencia de las fuerzas derivadas del interior y del exterior hay que atribuir todos los fenómenos superficiales que existen en el planeta."

ORFEBRERIA - ANEZIN

PORCELANA

CRISTALERIA



SALSERA



SOPERA



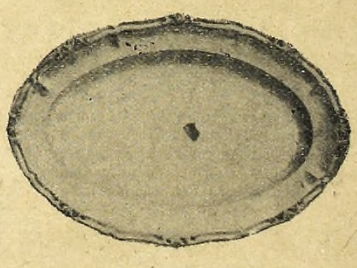
LEGUMBRERA



DOS FUENTES REDONDAS

Juego de Mesa, metal plateado inglés, marca Hutton, stylo Louis XVI. 8 piezas, para 12 personas.

PRECIO CON ESTUCHE $ 500



TRES FUENTES OVALADAS

CORRIENTES esq. MAIPÚ - BUENOS AIRES - ROSARIO PARIS LONDRES

Misomaticia

por ENRIQUE M. RUAS

Misomaticia es una palabra nueva, que quiere decir aversión a los matices. Como se comprende perfectamente, ha sido inventada en un momento de desocupación.

Entremos en materia por la anchurosa puerta de las fobias. Todos pretendemos tener "nuestras cosas", cosas que contribuyen a caracterizarnos, a deducirnos de la masa común de los mortales, y aproximarnos al escogido grupo de los inmortales.



Por ejemplo, el señor Fermín Rodríguez. Nunca toma con leche el té, ni tampoco con medias lunas, pero le echa invariablemente una gotita de ron, de cierto ron, única y exclusivamente de esa marca, aunque sea falsificada. De él se dice, pues, que toma "su taza de té, con su gotita de ron". Esto es "una cosa" del señor Fermín Rodríguez.

Entre las cosas que es popular tener, figuran en importante lugar las fobias. Y así oimos decir, al propio don Fermín Rodríguez, hijo de Rodríguez, que una de sus fobias es el piropeo. Le da mucha rabia que haya gente tan suelta de cuerpo, que al pasar se incline sobre el hombro de una bella transeunte, y le diga estas significativas palabras: "¡Adiós, ricura!" El se arrojaría sobre tal hombre, y le rompería los morros; pero se queda quieto.

Lo que yo quería decir es eso, lo que no he dicho todavía. Que llamamos fobias a nuestras aversiones, antipatías, etc.; en general, a todo lo contrario de las filias, tan en boga actualmente (aliadofilia, germanofilia, etc.). Las fobias, sin embargo, son más bien los temores y los horrores, lo que yo creo que deberíamos llamar **julepías** (de julepe), para ser entendidos de todo el mundo. Es en este sentido que la mayoría de las veces se emplea la palabra fobia en composición, y fobias son el miedo de los niños a los relámpagos, a los truenos, a la oscuridad. Pero hidrofobia ha llegado a ser sinónimo de rabia, y por fenómeno común en el lenguaje, rabia contagió su sentido a fobia. Aun los doctos emplean la palabra fobia en este sentido, y se ha dado el curioso caso de que llamen fobia tanto al miedo de ponerse colorado delante de la gente (erento o eritemofobia) como al gran estrilo que le tienen los toros al trapo colorado (eritrofobia).

Está demás decir que no opongo mi veto a la fobia rabiosa, sobre todo cuando el contagio de las significaciones enriquece los idiomas, y ante todo, porque el uso es la suprema ratio en materia de lenguaje. Sin embargo, los distingos suelen ser útiles al escribir un artículo, porque pueden ser el propio asunto del artículo. Y porque me encuentro en tren de escribir un artículo de estos, he dicho misomaticia en lugar de matizofobia. El miso se emplea especialmente en las palabras que indican fobia rabiosa o antipatía, como en la célebre palabra misantropía.

Se dice aliadofobia y germanofobia. Este es un caso donde el distingo viene de perilla. El germanófobo o el aliadófobo no le tienen miedo alguno al aliado o al alemán. Lo que le tienen es rabia. Convendría, pues, el empleo de otras palabras. Las palabras en fagia (germanofagia, aliadofagia) no vendrían del todo al pelo, porque no dejarían de indicar cierta estimación, la estimación por la carne de aliado o de alemán. Propongo que se diga germanomisia y aliadomisia, alterando por esta vez la costumbre de poner el miso delante, como en la citada misantropía y en la novísima misomaticia. Me hago cargo de que estoy predicando en desierto, pero lo propongo. La germanofobia, por ejemplo, está más clara en el miedo al espía alemán que en el ataque a la imprenta del "Deutsche La Plata Etcétera". Si hubiesen tenido miedo se salvaba la imprenta.

Distingamos, pues, por ahora germano y aliadofobia (que no existen), de germano y aliadomisia, que existen.

En las filias también pueden hacerse distingos. Muchas de las que llamamos filias no son filias, sino manías y latrías. Entre los aliadófilas y germanófilas, sino verdaderos manos y verdaderos filos (no diré lo mismo de las aliadófilas y germanófilas, sino verdaderos manos y verdaderos latras. Es fácil distinguir los anglómanos y los prusómanos, los belgólatras, cesacólatras, submarinólatras, zeppelinólatras, setenticincólatras, Albertólatras, Hindenburgólatras, cuarentidosólatras, y muchos otros. Creo modestamente que de éstos, los latras de las maquinarias mortíferas, no están lo que se llama en caja. Lo humano fuera ser submari-zeppelisetenticinco-cuarentidosófobo. El día menos pensado, puede ser uno mismo víctima de esas máquinas.

Hay un distingo más importante pero que corre más riesgo que todos estos. ¿Es usted — hagamos la pregunta — germanófilo o aliadófilo? El mero hecho de que la fórmula sea ésta, sin que figure en ella el término neutral, le está diciendo a usted que no le admiten la neutralidad. Sin embargo, teóricamente al menos— conviene por precaución, advertir que teóricamente al menos; — sin embargo, no solo se puede ser neutral, sino neutralófilo, forma activa de la neutralidad, paradoja que deja de serlo cuando se sale en defensa de la neutralidad.

Y hay todavía un distingo más peliagudo, de esos que pueden costarle a uno un garrotazo en la cabeza. Si es usted aliadófilo o germanófilo, en lugar de neutralófilo o de neutral simple, le será exigido por sus correligionarios, que su aliado o su germanofilia se caracterice por un odio mortal, o siquiera por una antipatía manifiesta, a los aliados o a los alemanes, por una misia germánica o aliada. ¿Se atreverá usted a decir que una cosa es la filia por, y otra la misia contra, que la filia pura degenera cuando se convierte en manía o en latría, y que se subvierte al adquirir una contrafaz de misia? Sobre todo, no le creerán, si usted dice que, siendo aliado o germanófilo, no por eso es aliado ni germanómiso.

Según los distingos precedentes, hagamos una serie graduada, tomando por base dos palabras incapaces de comprometer en política internacional, las palabras Hipólito y Marcelino: Hipolitofilia, Hipolitomanía, Hipolitolatría, simples o complicadas con Marcelinofobia o Marcelinomisia; Marcelinofilia, Marcelinomía, Marcelinolatría, simples o complicadas con Hipólitofobia o Hipolitomisia; Hipólitomisia e Hipolitofobia, simples o complicadas con marcelinismos, y Marcelinomisia y Marcelinofobia, simples o complicadas de hipolitismos; Hipolimarcelineutralia e Hipomarcelineutrofilia; y aun Hipolimarcelinomisia e Hipolimarcelinofobia (formas socialistas), y aun Hipolimarcelisocialismomisia o fobia (formas anarquistas).

Hechos están todos los distingos o casi todos. Ahora, sale usted a la calle, diciendo que no es aliadófilo ni germanófilo, sino argentino, y todo el mundo se le ríe. Caso clavado de misomaticia.

Juguetes para los grandes.—

Mr. H. G. Wells, el famoso novelista inglés, declara en un periódico que le gusta mucho jugar con los soldados de plomo de sus hijos.

La declaración es curiosa, pero, sin embargo, este novelista no es la única celebridad adulta aficionada a los juguetes.

Sarah Bernhardt tuvo mucho tiempo una muñeca vestida de mantillas, que "dormía" en la alcoba de la veterana actriz, y con la cual se entretenía algunas veces. Dicha muñeca se había empleado en el teatro representando un niño de pecho, y la Bernhardt la tomó tanto cariño, que se la llevó a su casa cuando no fué necesaria en el teatro.

En Viena se fabrican muñecas elegantemente vestidas para las damas de la alta sociedad. Los vestidos se copian de modelos de célebres modistos, y alcanzan precios muy elevados. Estas muñecas que han empezado a exportarse a América, han caído en gracia a las señoras, y están ganando terreno a los ositos que hasta ahora venían monopolizando la moda.

DENTÍFRICO
BLANCOL
MARCA REGISTRADA
Pasta-Polvo-Agua
Preparación científica que limpia la dentadura sin dañar el esmalte
Ningun otro dentífrico satisface ambas exijencias



Las personas que cuidan sus OJOS y saben invertir su DINERO compran sus Lentes y Anteojos en la Compañía Argentina ICSA.

La mejor calidad en cristales y lo más sólido y elegante en monturas.

Lentes de oro . . . . . $ 14.—
„ enchapados en oro. . . „ 7.—
„ de carey . . . . . „ 10.—
„ de imitación carey . . „ 6.—

COMPAÑIA ARGENTINA ICSA BUENOS AIRES FLORIDA 385

FLORIDA 385 BUENOS AIRES

LO MALO DEBE

desaparecer. ¿A cuántas personas les gusta el sabor y olor del aceite de hígado de bacalao? "Seguramente a nadie", contestarán todos. "Es una de las cosas más repulsivas en el mundo. Algunos lo tomamos indudablemente, pero sólo porque nos dicen que lo tomemos." ¡Qué desdichado es tener que decir esto! ¡Pensar que un medicamente precioso no puede emplearse cuando es necesario, sin repugnar y molestar al paciente! Y, según el público declara, las emulsiones son poco menos ofensivas que el aceite al natural. Pero el reinado del terror pasó ya. La ciencia vino al fin al rescate. Ahora puede usarse una medicina eficaz sin que su olor y sabor causen repugnancia. Porque en la

PREPARACION

DE WAMPOLE

se tiene el resultado de un triunfo farmacéutico probado y bien merecido. Es tan sabrosa como la miel y contiene los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre. Estimula las secreciones del jugo gástrico y es el remedio más aficaz contra la Anemia, Enfermedades Agotantes, Postración que sigue a las Fiebres, Bronquitis y Tisis. El Señor Doctor Lucilo del Castillo, de Buenos Aires, dice: "La Preparación de Wampole es una de las preparaciones tónicas reconstituyentes que me ha dado mejores resultados en mi práctica profesional. Es de las mejores para el tratamiento de enfermedades caracterizadas por profunda debilidad, como son: raquitismo, anemia en general, escrófulas y tuberculosis, etcétera. Su acción eficaz es la mejor garantía que se puede ofrecer." La nuestra satisface a los más difíciles, porque cumple lo que se espera de ella. Es eficaz desde la primera dosis y justifica la confianza que aconsejamos se ponga en ella. Una botella convence. No tiene substituto. De venta en las Droguerías y Farmacias de todas partes.

Consultorios de "El Hogar"

El creciente y considerable número de consultas que llegan a esta redacción nos ha inducido a suspender la publicación de nuestro "Consultorio", atendiéndolo en lo sucesivo por correspondencia, procedimiento en que los lectores encontrarán la ventaja de una contestación más rápida y una más amplia información.

Todos los lectores de "El Hogar", tienen derecho a formular consultas de carácter general, o referentes a las distintas secciones que figuran en esta revista, en la seguridad de ser solicitamente atendidos, dirigiéndose cada pregunta a los directores de las secciones respectivas, e INCLUYENDO UNA ESTAMPILLA DE CINCO CENTAVOS PARA LA RESPUESTA.

Cada carta debe referirse especialmente a una sola sección.

MEDICINA

Los lectores de "El Hogar" pueden consultar sobre enfermedades en general. Las consultas se harán por carta únicamente. Se ruega escribir con claridad y concisión.

Consultorio a cargo del Dr. Jorge Leyro Díaz

"El Hogar"—Buenos Aires.

PRACTICAS Y USOS SOCIALES

Todo lo relacionado con la etiqueta y el arte de conducirse en sociedad será debidamente atendido por la conocida autora del "Código Social Argentino", a quien debe ser dirigida la correspondencia pertinente, remitiéndose las consultas a la

Señorita Sara H. Montes

"El Hogar"—Buenos Aires

ASUNTOS LEGALES

Complemento ineludible de toda publicación moderna informativa es una sección sobre asuntos legales que se interponen en los problemas de la vida. Personal competente y de autoridad en la materia resolverá diligentemente toda consulta que se dirija a

Doctor Héctor A. Burgos

"El Hogar"—Buenos Aires.

MUSICA

Todo género de informaciones técnicas, biográficas, etc., relacionadas con este arte tan cultivado, serán prolijamente atendidas (con exclusión de juicios críticos) en respuesta a los pedidos que se hagan por carta dirigida al

Señor Julián Aguirre

"El Hogar"—Buenos Aires.

LABORES FEMENINAS

En esta sección, a la que siempre hemos dedicado especial preferencia, nuestras lectoras pueden encontrar una información amplia y autorizada sobre todo género de labores modernas, gustos artísticos y cuanto se relacione con el adorno del hogar, consultando por carta al

Señor A. Asplanato

"El Hogar"—Buenos Aires.

CONSEJOS A LAS MADRES

Cualquier consulta que interese, con respecto al cuidado y crianza de los recién nacidos, alimentación de los niños, así como cuanto se refiere a la confección de prendas y todos los menesteres que convengan al sano y robusto desarrollo de los bebés, será solícitamente atendida, dirigiéndose en carta bien detallada a la

Señora Helena L. de Roffo

"El Hogar"—Buenos Aires.

BELLEZA

Cuanto satisfaga la más vital exigencia de la mujer moderna, que es el cultivo de la belleza, es preferentemente atendido por esta revista. Nuestras gentiles lectoras, para conseguir la información que necesiten en este ramo y en el de la higiene que provee al perfeccionamiento físico, deben dirigirse por correspondencia a la

Doctora Equis

"El Hogar"—Buenos Aires.

VARIAS

Los lectores de "El Hogar" encontrarán en esta sección toda información de orden general ajena a las diversas secciones de esta revista, exponiendo sus consultas concretas y claras sobre el tema que les interese y dirigiéndose a

Consultorio General de "El Hogar"

Buenos Aires.

TEMAS ESCOLARES

Todo lo que atañe a la educación infantil, y a asuntos relacionados con la administración escolar, debe constituir una seria preocupación para las familias. En esta sección tendrán los lectores los datos y referencias de carácter técnico e informativo, que les interesen, consultando por carta a

"La Señorita Palotes"

"El Hogar"—Buenos Aires.

MODAS

En esta sección tendrán nuestras lectoras la información que mejor resuelva los deseos y predilecciones de la mujer moderna. Consulten sobre confecciones, vestidos, moldes, adornos, etc., y cuanto atañe a los atributos de la elegancia en el vestir impuestos por la moda, dirigiéndose por carta a la

Señorita "Mary"

"El Hogar"—Buenos Aires.

CORREO INFANTIL

Nuestros pequeños lectores, los niños, tendrán siempre en "El Hogar" un amable y cariñoso mentor, si dirigen sus confidencias y preguntas, por correspondencia, a la que tanto se complace en atenderlos:

La Abuelita

"El Hogar"—Buenos Aires.

ARTE, TEATRO Y LITERATURA

Los que, sobre cualquiera de estas tres ramas, deseen tener referencias de obras, autores, datos biográficos, antecedentes anecdóticos, consultas sobre temas, libros, etc., etc., pueden dirigirse por correspondencia al director de esta sección:

Señor Bernardo H. Montalvo

"El Hogar"—Buenos Aires.

LA MESA Y LA COCINA

Se contestará toda pregunta de nuestros lectores, sobre arte culinario, economía doméstica, y cualquier otro de los muchos problemas de este género que diariamente se le presentan a la mujer hacendosa, escribiendo a

Consultorio Culinario de "El Hogar"

Buenos Aires.

SPORTS

Los aficionados a los modernos sports, pueden obtener las informaciones que deseen sobre cualquiera de éstos, dirigiéndose por correspondencia al encargado de la sección:

Señor José C. Susán

"El Hogar"—Buenos Aires.

MARCAS Y PATENTES

Los procedimientos legales para gestionar Marcas de Fábrica, Patentes de Invención, etc., y otras informaciones al respecto,

INDUSTRIAS

Datos generales sobre el desarrollo industrial del país, procedimientos industriales y químicos, recetas, fórmulas, etc.,

pueden conocerse dirigiéndose por correspondencia al director de estas secciones:

Dr. H. Rodrigo, "El Hogar" — Buenos Aires.

¡PORQUE SUFRIR DEL ESTOMAGO!

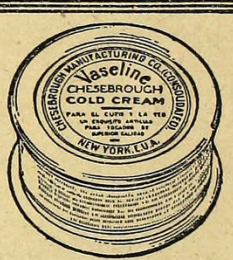
La ambición de todo dispéptico es tener "un estómago como el de los demás". La dieta restringida, las privaciones y los sufrimientos de que otros están exentos, les apoca el ánimo y retardan la curación.

STOMALIX

del Dr SAIZ DE CARLOS es un remedio racional para el estómago, que suave, pero con seguridad normaliza las funciones digestivas. Es un medicamento recomendado por los médicos y de eficacia positiva para las enfermedades del estómago é intestinos. Venta Farmacias y Droguerías en frascos grandes y chicos. Pídase folleto á Carlos S. Prats, San Martín 66, Bs. Aires

"DINAMOGENO"

Tónico Reconstituyente



Vaseline

CHESEBROUGH

Marca de Fábrica

Cold Cream

Suaviza y proteje el cutis.

Toda mujer que desee tener un cutis fino debería usar "Vaseline Chesebrough" Cold Cream que se hace con los materiales más puros y que no cambia ni se enrancia.

Rehúsense los substitutos.

Búsquese el nombre de

Chesebrough Mfg. Co.

(Consolidated)

Nueva York Londres Montreal Moscow

De venta en todas las Boticas y Farmacias



Rocío montañés

por "FLOR DEL AIRE"

En la falda del cerro, entre altos biscotes y talas centenarios, se escondía una casita humilde, construída a la usanza primitiva, con sus rústicos horcones, techo de tamo y barro y murallas de pesados adobes. Cerca de la poética choza, estaba el chiquero de las cabras que se guarecían de noche, con el perro cabrero, para evitar las asechanzas del león.

En la ondulada tierra, próxima a la casita, veíanse los verdes labrantíos. El maíz crecía, con sus mazorcas, enhiesto y lozano. Y en octubre, el trigo amarilleaba en la falda como lampo de oro. Y de las huertas perfumadas salían los melones frescos y sabrosos.

Un arroyo irrumpía por aquellas tierras venturosas, regando los sembrados y alegrando la naturaleza. Para beber, los sencillos gañanes, tenían el agua pura de una vertiente, rodeada de berros y helechos. Era un retiro lleno de paz y calma. La tierra daba el fruto de los esfuerzos generosos. Y como una bendición, las tuscas y las flores del aire enviaban sus aromas a los moradores de la sierra.

En la casita vivía el viejo Abel, con su hijo Alejo. Hacía diez años que la dueña de casa murió a consecuencia de la picadura de una araña-pollo.

El padre y el hijo se conformaron, con honda pena, del designio de Dios. Sobre la loma de los "Cñorros" fué enterrada la mujer y allí, de tarde en tarde, el viejo Abel, con las lágrimas que se filtraban en su barba vírgen, iba con guirnaldas de "Corpus" florido y con ramos de azucenas, y arrodillado rezaba el "padrenuestro".

Los dos gañanes, lejos del vicio, en plena y saludable campiña, eran fuertes como los quebrachos. Labraban las tierras con el arado ancestral al paso tardo de los bueyes amigos, "Calandria" y "Zorzal". Alejo cocinaba, y algunas veces el viejo le sacaba el afrecho al maíz en un mortero de piedra construído por los indios. Y tranquilos, bajo la umbría natural, comían el locro y los quesillos de leche de cabra con pasas de "uñigales". Era una vida sencilla y humilde la que pasaban los dos buenos hombres, pero una vida feliz, sin inquietudes ni sobresaltos.

Alejo respetaba a su padre, como se respeta en el campo a los hombres y a la naturaleza. Frisaba en los venticinco años y era un mocetón sazonado por el trabajo y el ambiente salutífero de la sierra. Una vez el padre lo notó triste y no le quiso preguntar por qué el cielo se había entoldado. El también se nubló, pero su nublado fué para toda la vida. Y era en aquella dolorosa ocasión cuando murió su esposa Doña Raquel. Ahora, Alejo, al regresar de los verdes maizales, venía taciturno a sentarse en una piedra colorada, entre los perros adormilados y las gallinas inquietas.

—¿Qué te pasa hijo?—le decía una tarde rosada, el padre.

—Nada, nada, estoy cansado...—respondía Alejo, tristemente.

Cerca de la casita del viejo Abel, al dar vuelta una loma, verde y florida, vivía una muchacha pura como el agua de la vertiente y rosada como las encendidas portulacas que nacen en los arenales. Mora se llamaba la hija de la montaña. Ella lo miró siempre con simpatía a Alejo porque era un mozo trabajador y juicioso.

El gañán pensó que toda la vida no lo pasaría solo. El había visto a las "reinas moras" hacer sus nidos en los espléndidos biscotes, y en su ingenua imaginación envidiaba a esos cantores alados de la sierra. Y bien, se decía, Mora puede ser mi compañera en mi ranchito, entre los biscotes y los talas.

Esa dulcedumbre serrana fué alterada. Sucedió un hecho jamás visto entre los pacíficos moradores de la azul montaña. Vino un año excepcional de sequía. El sol ardiente calcinaba a la naturaleza. Los ojos, llenos de luz y tristeza de los gañanes, elevábanse hacia los cielos para descubrir la nube anhelada que podía disolverse en agua y regar los campos requemados por el sol y los vientos tostadores que soplaban.



Las haciendas se morían en la selva, sin pastos y sin aguadas.

El trigo y el maíz había muerto cuando asomó a la gleba ingrata y reseca. De la majada de cabras del viejo Abel, sólo quedaban cuatro y un chivo barbudo y flaco. Hasta el perrito cabrero había caído heroicamente cuidando a las cabras que sucumbieron en un desfiladero.

Ya las tuscas y las flores del aire no brindaban sus blandos perfumes. Y el campo recogía las "reinas moras" muertas por el sol que dejó desnudos a los altos biscotes, con sus ramajes sin hojas, en trágicas actitudes.

El arroyo que vivificaba los campos se había secado en la sedienta arena de su lecho. Y la vertiente sólo lloraba una lágrima, tardando un día entero para que la fuente reuniera un escaso caudal de agua cristalina.

Una mañana que ya presagiaba el cielo azul un día de plomo hirviendo, el viejo Abel vió que el agua de la vertiente se la robaban de noche. Y esa sospecha la denunciaban el lecho de la fuente seco y los helechos cercanos tristes y marchitos.

Nada le dijo el viejo a su hijo Alejo. Era una noche serrana, clara y estrellada. Los astros brillaban nítidamente en el límpido firmamento. Alejo no se había dormido todavía en el catre de "tientos" que estaba afuera de la choza. Veía pasar los "tucus", esas luces con alas, por el ambiente cálido y sereno, a veces manchado por raudos murciélagos.

Al claror de la luna, Alejo reconoció a su padre. Se dirigía a la vertiente con una escopeta.

Una momentánea inspiración lo hizo levantar rápidamente. Se puso un burdo pantalón y se ató las "uchutas". Cuando llegó al lado de su padre, sólo escuchó esta frase:

—¡Silencio!...—Y siguieron un áspero sendero. Cuando llegaron a una piedra rosada se ocultaron. En ese hondo silencio montañés se percibían el leve ruido de unas plantas débiles. Y luego el padre y el hijo, vieron a la luz de la luna llena, una muchacha con una ánfora que recogía agua de la única fuente.

El viejo Abel levantó el gatillo de la escopeta, pero Alejo, entre lágrimas le detuvo el brazo, exclamando con acento suplicante:

—¡Padre! es ella; es Mora la que viene a llevarse el agua. Deje que viva siquiera esa "reina" de mi alma, ya que se han muerto las que volaban y hacían todos los años sus nidos en los biscotes y alegraban nuestros aleros.

Los dos gañanes, frente a los campos, convertidos en eriales, lloraron aquella noche. Y cuando regresaban a la casita riente de otros tiempos, al predio nativo, Abel dijo, entre lágrimas:

—¡Hijo mío! recemos, porque todavía la sierra tiene el rocío de nuestras almas...

Catamarca, abril de 1917.

Dib. de Hohmann.

Un príncipe buzo.—

El oficio de buzo es uno de los más penosos y de más peligro que se conocen. Además de las enfermedades, graves a veces, provocadas por la inmersión, sobre todo cuando ésta es prolongada y alcanza gran profundidad, el buzo está expuesto a múltiples peligros, entre los cuales el más grave y más frecuente es el de la ruptura del tubo que conduce el aire respirable.

A pesar de todo esto, existe un hombre muy rico, perteneciente a la más alta aristocracia italiana, puesto que forma parte de la casa de Saboya, que se ha hecho buzo por gusto: el príncipe Patricio Felice de Taormina.

Habiendo zozobrado el yate que poseía, en el lago de Como, tuvo un día el capricho de unirse al equipo de buzos que bajaba al fondo del lago para poner a flote el barco, y quedó tan encantado del espectáculo, que desde entonces constituyó para él una verdadera pasión el oficio de buzo, y después de haber explorado casi todos los lagos de Italia, descendió muchas veces al fondo del Mediterráneo y del Adriático.

El príncipe, que es un naturalista distinguido y escritor de gran mérito, piensa publicar el relato de sus exploraciones en un libro titulado "Recuerdos de un buzo".

Algunas conservas raras



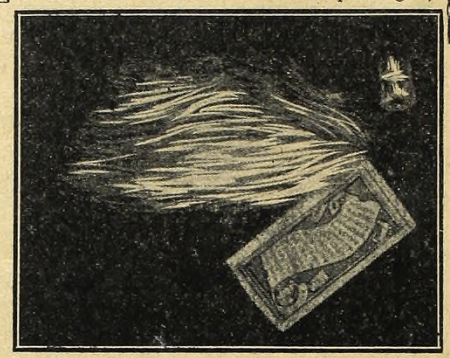
Damascos pasados en hojas y en ovillo: caja de bananas pasad

Medio mundo ignora lo que el otro medio come. Tan sorprendidos se quedan los habitantes de algunos países europeos al saber que nosotros comemos anguilas, chufas, calamares, como nos extrañamos nosotros de que los chinos comen perros y gusanos de seda, los japoneses helado de porotos, y los africanos saltamontes. Sin embargo, hoy día, gracias a las facilidades de comunicación, los mercados de las grandes ciudades ofrecen al comprador los productos alimenticios de todas partes del mundo.

En Londres, París, Nueva York y otros centros populosos y ricos se encuentran ya conservas que hace algún tiempo sólo se veían raramente. La banana seca, exquisito y nutritivo manjar de los países tropicales, llega ya a los mercados del norte de Europa.

Secadas al sol, como los orejones, este agradable alimento, se exporta en cajas. Por la acción del sol, la banana ha cambiado de aspecto; su tamaño es muy reducido, su color es obscuro, achocolatado, muy dulce y aromático. El dulce de banana se hace hoy en grandes cantidades, y buques cargados con toneladas de este producto, han salido para los ejércitos beligerantes. También van conociendo los países de Europa la harina de banana, los bizcochos de banana y el café de banana, infusión hecha con esta fruta seca y prensada.

Mucho llamó la atención en un principio, pero ya ha llegado a generalizarse y encuentra buena salida el queso de porotos o caseína de habas, que se obtiene cuajando la caseína de una leguminosa que se produce en el extremo Oriente que es donde únicamente se fabrica este queso agrio,



Fideos de arroz en ovillo y en hebras.

picante de la consistencia del Camambert, oloroso como el Roquefort, muy bien curado y sumamente agradable al paladar.

Los fideos y macarrones de arroz son un hermoso producto agradable y nutritivo que se presenta en el mercado en ovillos y madejas que parecen de brillante plata; también se exporta prensado y en pequeños paquetes figurando gavillas. Otros productos obtenidos con el arroz, y que son poco conocidos son el azúcar de arroz,



Diferentes formas de paquetes de té.

el aguardiente de arroz, el aceite de arroz y aun el jabón, y lo que es mucho más raro, los impermeables de arroz.

Hay más de veinte maneras distintas de empaquetar y preparar el té para la exportación, desde la pastilla comprimida del tamaño de un botón, las barritas de exquisita fragancia, los hacecillos atados con seda, hasta los grandes bloques prensados de tres kilos, usados aún en el interior de China como moneda; y los discos menos pesados prensados con los pies de las mujeres chinas. Este té es muy apreciado en todo el Oriente.

El rojo excita a pelear.—

Un fabricante de materiales fotográficos ha descubierto que los toros no son los únicos seres a quienes excita la vista el color encarnado.

En su fábrica tiene muchos obreros de ambos sexos que trabajan en habitaciones con luz encarnada y no pasaba día sin que hubiese alguna riña o alguna desavenencia seria entre los obreros, llegando hasta cometerse crímenes de importancia.

El no...re no podía dar con la clave del enigma hasta que se le ocurrió que los cristales rojos podían ejercer alguna influencia en el sistema nervioso y los cambió por cristales amarillos. El efecto fué instantáneo. Desde aquel día reina una paz octaviana en todos los talleres y no ha vuelto a haber riña alguna.



VILLA ALBERTINA
AGUA DE MESA

EN CUALQUIER CASO

Si Vd. toma habitualmente un agua de mesa en sus comidas, prescinda por hoy de ella y pruebe la "VILLA ALBERTINA". Un ensayo es el mejor argumento que podemos ofrecerle, pues en un cotejo con otras aguas de mesa, su estómago—único juez en la materia—fallará en favor de "VILLA ALBERTINA".

Si por el contrario, no acostumbra Vd. a acompañar sus comidas con aguas minerales, ensaye hacerlo con "VILLA ALBERTINA". La sensación de una digestión perfecta, hará de Vd., en adelante, un entusiasta de "VILLA ALBERTINA"—la gran agua de mesa.

EN VENTA:

Droguería "La Estrella", Defensa 215.—Droguería "Del Indio", Rivadavia y Paraná.—Farmacia Franco-Inglesa, Sarmiento 569.—Farmacia Raffo & Schaeffer, Sarmiento y Esmeralda.—Farmacia Imperiale, B. de Irigoyen 86.—Farmacia F. y L. Morteo, Arenales 2302.—Farmacia Repetto y López, Lima 1686.—Farmacia L. Cantero, Peña 2502.—La Cooperativa Nacional de Consumos, Suipacha 269, y en todos los buenos Almacenes.

BERNASCONI & Co.

Medias para Señora, pura lana, $ 2.00



Visiten hoy mismo nuestro Departamento de Boneteria. Todo lo que ofrecemos es de primera calidad y los precios son muy razonables.

CORPIÑOS de lana (bajo blusa), tejido flojo, pura lana y lana y seda, colores blanco y negro, desde pesos 3.50

CAMISETAS de lana, para señora, desde pesos 2.60

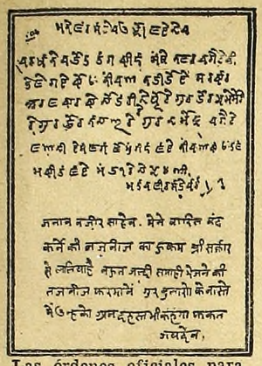
COMBINACIÓN lana, punto Jersey, color natural, escotada, con puntilla o festón, manga corta, desde. . . . . $ 8.00

La misma, con manga larga, desde. . . . $ 9.00

AULD'S
TIENDA INGLESA
52 MAIPÚ 56

Los dioses de la lluvia

Dónde se ordena que cambie el tiempo

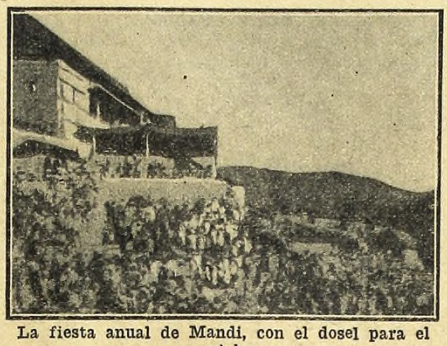


Las órdenes oficiales para que deje de llover.

La lluvia, tan frecuentemente llamada benéfica, puede en muchos casos llegar a ser perjudicial. Esto ocurre con frecuencia en Mandi, uno de los estados indígenas de la India; pero los habitantes de Mandi son, por lo menos, afortunados, porque creen poder disponer de la lluvia a su antojo.

El rajah que rige el estado de Mandi pertenece a la rama más moderna de la familia de los Rayputas, que domina el vecino estado de Suket, y que cree descender nada menos que del sol y de la luna, y poseer la sangre más noble de toda la India. La mayoría de la población del estado es de raza kanait, y adora una infinidad de divinidades que tiene sus santuarios en bosques de gigantescos cedros. Este culto reviste con frecuencia una forma tiránica, cuando los dioses se obstinan en no escuchar las plegarias no siempre desinteresadas de los fieles. Algunas de estas divinidades tienen cierto parentesco entre sí, y como jefe supremo de todas ellas hay una, llamada Kamru Nag, que recibe el título de "abuelo". Este dios no sale jamás de su santuario, allá en las montañas, pero una vez al año, setenta y dos de los dioses menores bajan a la capital para saludar al rajah en la gran fiesta del Shabarat. Colocados en fila delante del palacio, el rajah les pasa revista montado en su elefante, y luego, sentado bajo espléndido dosel, presencia los transportes de alegría de su pueblo, que lleva en procesión a los setenta y dos ídolos, magníficamente ataviados, y los hace danzar al son del tam-tam y de enormes trompetas de plata.

Los ídolos que más atraen la atención general en esta fiesta, son Passukot y los dos hermanos Narain. Cada uno de estos dioses tiene varias caras,



La fiesta anual de Mandi, con el dosel para el rajah.

unas de oro, otras de plata y otras de cobre, y por encima de estas caras se levanta un extraño tocado que parecería un fardo de trapos viejos si no estuviera hecho de oro puro.

La importancia de esta tríada consiste en que Passukot y los hermanos Narain son los dioses de la lluvia, y por consiguiente los que mejor pueden influir en la prosperidad de un país como Mandi, donde la agricultura es la principal industria. Todos los indígenas, lo mismo indos que musulmanes, tienen fe en su poder, y acuden en rogativa cuando necesitan lluvia o desean que ésta cese. Ahora, lo curioso es que cuando las súplicas no surten efecto, los devotos recurren a las órdenes y hasta a las amenazas. El año pasado, en el mes de marzo, se dió uno de estos casos. Un temporal de lluvias pertinaces castigaba todo el norte de la India, y los agricultores más influyentes de Mandi dirigieron al visir del estado una solicitud para que diese los pasos necesarios para que cesase de llover. El visir se dirigió al jefe del Sagrado Ritual, y éste, a su vez, pasó una comunicación a los *gurs* o sacerdotes de los dioses de la lluvia; pero todo esto no sirvió de nada; el agua siguió cayendo como si tales dioses no existieran. Entonces, el visir repitió la orden con más energía, y de ella damos a nuestros lectores una reproducción exacta. Su traducción es como sigue:

"Al director Sahib Upida Jay Dev:

La lluvia ha causado grandes daños; se ha dirigido a los dioses órdenes y ofrendas, y el sol no ha salido. De orden de la Autoridad, tened la bondad de hacer llamar al sacerdote del dios de Chohay, al sacerdote del dios de Parmesvar y al sacerdote del dios de Náchan (estos son los nombres de los pueblos donde están los santuarios de las tres divinidades), y tened la bondad de arreglar las cosas de modo que haga buen tiempo.

Samvat 86, Chet 4.

(Firmado) *Visir Sahib Amar Singh*".

La respuesta del director del Sagrado Ritual aparece al pie de esta comunicación, escrita en dialecto "shastri", mientras la orden del visir está en "tankri". Dice así dicha respuesta:

"A su Excelencia el Visir.

He recibido de vuestra Muy Alta Autoridad la orden para hacer que cese la lluvia. He dispuesto que salgan soldados a toda prisa para traer a los sacerdotes, y todo será hecho como ordenáis.

Jay Dev."

En efecto, acudieron los gurs, y hasta llevaron consigo las divinidades de múltiples rostros; pero la lluvia no cesaba. Se ordenó entonces a los sacerdotes que ayunasen hasta que dejara de llover, y se ofreció en sacrificio una cabra a cada dios. A poco empezó a despejarse el cielo, pero no bien hubieron comido los sacerdotes, cuando empezó a llover otra vez. Esto era ya demasiado, y el mismo rajah dispuso que se encerrase a los dioses, por informales, y que no se les pusiera en libertad hasta tanto que tuvieran a bien obedecer.

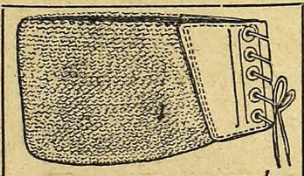
Al día siguiente, primero de la feria de Mandi, el tiempo estuvo espléndido, y así continuó durante todas las fiestas, no volviendo a llover hasta que éstas terminaron.

---

* * * En Ginebra, ciudad suiza que goza de nombre envidiable en la historia de la vida intelectual europea, acaba de abrirse un museo cartográfico.

Ha formado su base un donativo de M. Perón, que legó a la ciudad una colección de 6.813 mapas reunidos por Eliseo Reclus.

Actualmente se ha enriquecido con nuevas adquisiciones, y el tesoro del recién abierto museo se compone de 9.823 mapas, 86 atlas y 107 volúmenes.



DESPIERTA ADMIRACIÓN

la figura de toda mujer tan pronto como usa la afamada

FAJA ABDOMINAL ELASTICA "GESELL"

(Liviana—Cómoda—Porosa—Sin ballenas)

Ella conserva y devuelve al cuerpo la perfección de sus líneas, da elasticidad al paso, soltura y gracia a los movimientos, resistencia en los esfuerzos, bienestar general. Ha sido calurosamente recomendado su uso para antes y después del alumbramiento y en casos de obesidad, vientre caído, hernia umbilical, riñón flotante, etc. Es el sostén ideal para el abdomen. Precios, según confección y medida, de $ 9.— a $ 18.—

BOLSAS DE GOMA PARA AGUA CALIENTE



Material insuperable, confección prolija, seguridad en el uso, gran durabilidad, amplia satisfacción. El máximum de calidad a precios de verdadera conveniencia.

Tenemos un espléndido surtido en bolsas de goma, las mejores que se introducen al país, con capacidad para 1, 2, 3 y 4 litros, a precios que varían entre $ 3.— y $ 10.—

Adquirir lo mejor es hacer verdadera economía

GESELL & Co. — Avenida de Mayo 1431 — Buenos Aires —

Tres productos insubstituibles

NUTRITIVO y SANO

AVENOL

El mejor para los niños

MUY ALIMENTICIO

SEMINOL

De cereales malteados

HARINA LACTEADA

ESNEA

El alimento completo

CHOCOLATE Aguila Express



Saint Hnos

BUENOS AIRES

MONTEVIDEO



Los mejores Bebés de la República

Gran Concurso de BELLEZA FISICA INFANTIL organizado por la MALTA PALERMO, para bebés de ambos sexos

Deseosos de contribuir con nuestro grano de arena a la formación del gran edificio social, que debe ser constituído con seres humanos vigorosos, enérgicos y valerosos, hemos organizado este concurso, con las siguientes

BASES:

1.ª — Todas las madres, tanto de la Capital como de las Provincias, que incluyan la MALTA PALERMO como parte integrante de su alimentación en la crianza, podrán hacer tomar parte de este Concurso a sus bebés de cualquier sexo.

2.ª — Admítese como edad **mínima** del concurrente, la edad de 3 meses, y como edad **máxima** la de 18 meses.

3.ª — Para tomar parte de este Concurso, bastará que la madre o el padre remita la fotografía de su bebé, escribiendo al dorso de la misma, los siguientes datos:

1.º—Nombres del bebé;
2.º—Edad;
3.º—Peso y
4.º—Talla en centímetros.

4.ª — Las fotografías con los datos precitados, deberán venir acompañadas con CINCUENTA cupones de los que, al efecto, se adherirán a cada botella de MALTA Palermo.

5.ª — Este Concurso queda abierto desde el día 10 de Mayo de 1917, y será clausurado, indefectiblemente, el día 31 de Octubre del mismo año.

6.ª — Los premios serán adjudicados a los bebés que a juicio del Jurado, presidido por el doctor Horacio Amante, médico del Hospital de Niños, estén mejor desarrollados físicamente, dentro de la normalidad prescripta por la Ciencia Médica.

SE ADJUDICARAN LOS SIGUIENTES 10 PRIMEROS PREMIOS, EN EFECTIVO

1 Primer premio de	$ 500.—
1 Segundo premio de	„ 200.—
1 Tercer premio de	„ 100.—
1 Cuarto premio de	„ 50.—
6 Premios de $ 25 cada uno	„ 150.—

Se adjudicarán, además, 15 premios consistentes en hermosas ampliaciones al bromuro de las fotografías de los niños premiados formato 24×30, con elegantes marcos, valuados en $ 20.— cada uno. Estos cuadros serán remitidos francos de porte, a cualquier punto de la República.

Los 10 primeros premios en efectivo, serán depositados a nombre de los niños premiados, en la CAJA NACIONAL DE AHORRO POSTAL, a fin de que, cuando sean hombres, se encuentren con un capitalito que les recordará con placer su infancia feliz y tengan hacia sus madres un recuerdo de agradecimiento por haberlos criado con tanto cariño y cuidados.





Pida a su almacenero un folleto explicativo de este Concurso.

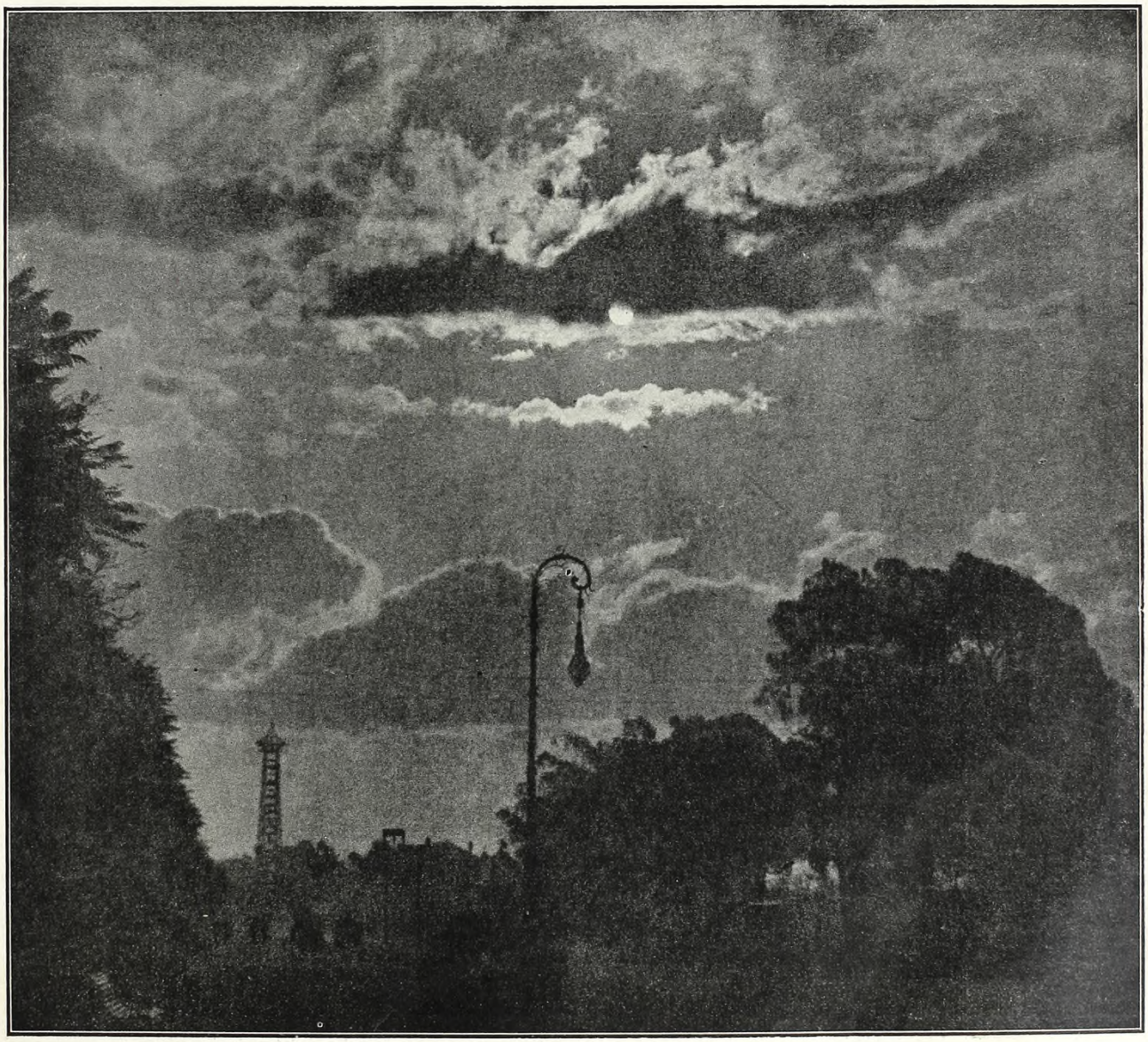
CERVECERIA PALERMO, S. A. — BUENOS AIRES

11
Mayo
1917

Año XIV
Núm 397

Notas gráficas

La fotografía artística

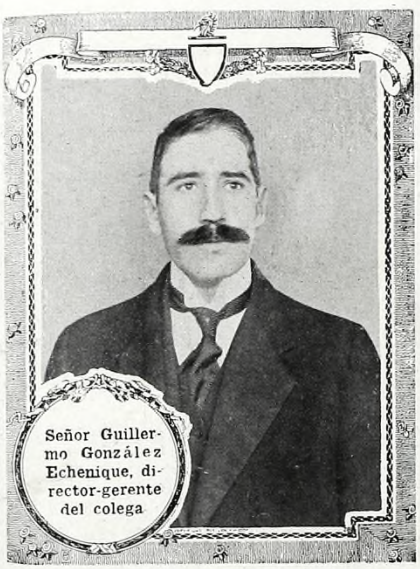


Efecto de luz sobre la Avenida Alvear.

"El Diario Ilustrado", en Chile



El agnífico palacio en que están instaladas las oficinas de "El Diario Ilustrado".



Señor Guillermo González Echenique, director-gerente del colega



El "hall" de "El Diario Ilustrado", que ya lleva 15 años de próspera vida.

Cinderella pro Cruz Roja Británica



Durante el baile celebrado el viernes en el Plaza Hotel.



Un rincón del salón.



El elemento joven.



En un intervalo.

Fots. Louzán.

Nuestro gran mundo



Señorita María Elena Casares.

Fot. Garro.



Torneo de clausura del

Buenos Aires Lawn-Tennis Club















Señoritas que tomaron parte en el gran torneo de clausura comenzado el sábado.

Fots. Louzán.

La guerra en el arte y en la realidad



Llegada de tropas francesas a un pueblo reconquistado.

Dib. de J. Simont.



Lady Oranmore and Browne, enfermera de la Cruz Roja Inglesa.



Las enfermeras baronesa de T'Serclaes y miss Chisholm, autoras del libro "La casa-sótano de Pervyse".



El sacrificio.

Dib. de L. Jonás.







La baronesa rusa Graevenitz, actualmente enfermera en Londres.



Cartel de alarma para que los habitantes de una aldea francesa tomen precauciones contra los gases asfixiantes.

Dib. de A. Forestier.



Lady Sybil Grant, directora del hospital "Royal Naval Air Service" de Roehampton.

Informaciones gráficas sociales

Enlaces



Enlace Bustamante-De la Serna, efectuado el día 3 en la iglesia de la Merced. *Fot. Louzán.*



Señorita María Haydée Lebrero, que en breve contraerá enlace con el señor French Lavalle. *Fot. Van Riel*

Damas de Caridad



Reunión celebrada por las señoras que componen el consejo directivo de la Sociedad Damas de Caridad de San Vicente de Paul. *Fot. Apolinario*

La temporada de Cacheuta



Srtas. de Paz Padilla y de Bosch Sáenz Valiente.



Un rato al sol.



Señora y señoritas de Bary, Cazón y Bustos Morón.

Fots. Arata



Señoritas de Iturralde y Candia.

Por los escenarios porteños



Escena del 1.er acto de ''Toninadas'', de Linares Rivas, obra estrenada con éxito e interpretada muy discretamente por la homogénea compañía del teatro Victoria.



Una escena y los principales intérpretes de ''El complot del silencio'' que en el San Martín ha estrenado con no muy buena fortuna el señor César Iglesias Paz.

Escena del 1.er acto de ''La rueda de los inútiles'', de Cayol, estrenada en el Apolo. La obra no satisfizo a un público que sólo desea reirse con el señor Caseaux.





''Conservatorio La Armonía'', el último estreno de Parravicini. Es una acertada sátira contra los institutos musicales en que el arte y la frescura se confunden lamentablemente.

María Carreras



La excelente pianista ha dado la semana anterior varios excelentes conciertos en esta capital.

Boda aristocrática



Enlace Amelia Drago-Enrique Mosquera, celebrado el sábado en la iglesia de San Miguel.

Fot. Apolinario

De Montevideo y de Rosario



Boda de la señorita Ester Garabelli Puig con el señor Rodolfo Platero Fynn, celebrada en Montevideo.

Rosario



Homenaje al capitán Deschamps, realizado en el Club Español, del Uruguay.

Rosario



Inauguración de la "kermesse" pro-templo y escuela San Antonio de Padua.



La actriz Angelina Pagano en la noche de su función de beneficio.

Fots. Ignotus, Vega y Martín.

El crimen de la calle de la Perseguida

por ARMANDO PALACIO VALDÉS

—Aquí donde usted me ve soy un asesino.

—¿Cómo es eso, don Elías? —pregunté riendo, mientras le llenaba la copa de cerveza.

Don Elías es el individuo más bondadoso, más sufrido y disciplinado con que cuenta el cuerpo de telégrafos, incapaz de declararse en huelga, aunque el director le mande cepillarle los pantalones.

—Sí, señor... hay circunstancias en la vida... llega un momento en que el hombre más pacífico...

—A ver, a ver, cuente usted eso—dije picado de curiosidad.

—Fué en el invierno del 78. Había quedado excedente por reforma, y me fuí a vivir a O... con una hija que allí tengo casada. Mi vida era demasiado buena: comer, pasear, dormir. Algunas veces ayudaba a mi yerno, que está empleado en el Ayuntamiento, a copiar las minutas del secretario. Cenábamos invariablemente a las ocho. Después de acostar a mi nieta, que entonces tenía tres años y hoy es una moza gallarda, rubia, metida en carnes, de esas que a usted le gustan (yo bajé los ojos modestamente y bebí un trago de cerveza) me iba a hacer la tertulia a doña Nieves, una señora viuda que vive sola en la calle de la Perseguida. Habita una casa de su propiedad, grande, antigua, de un solo piso, con portalón obscuro y escalera de piedra. Solía ir también por allá don Gerardo Piquero, que había sido administrador de la aduana de Puerto Rico y estaba jubilado. Se murió hace dos años el pobre. Iba a las nueve, yo nunca llegaba hasta después de las nueve y media. En cambio, a las diez y media en punto levantaba tiendas, mientras yo acostumbraba a quedarme hasta las once o algo más.

Cierta noche me despedí, como de costumbre, a estas horas. Doña Nieves es muy económica, y se trata a lo pobre, aunque posee hacienda bastante para regalarse y vivir como gran señora. No ponía luz alguna para alumbrar la escalera y el portal. Cuando don Gerardo o yo salíamos, la criada alumbraba con el quinqué de la cocina desde lo alto; en cuanto cerrábamos la puerta del portal, cerraba ella la del piso y nos dejaba casi en tinieblas; porque la luz que entraba de la calle era escasísima.

Al dar el primer paso, sentí lo que se llama vulgarmente un *cale*, esto es, me metieron con un fuerte golpe el sombrero de copa hasta las narices. El miedo me paralizó, y me dejé caer contra la pared. Creí escuchar risas, y un poco repuesto del susto, me saqué el sombrero.

—¿Quién va?—dije dando a mi voz un acento formidable y amenazador.

Nadie respondió. Pasaron por mi imaginación rápidamente varios supuestos. ¿Trataron de robarme? ¿Querrían algunos pilluelos divertirse a mi costa? ¿Sería un amigo bromista? Tomé la resolución de salir inmediatamente, porque la puerta estaba libre. Al llegar al medio del portal, me dieron un fuerte azote en las nalgas con la palma de la mano, y un grupo de cinco o seis hombres me tapó al mismo tiempo la puerta.—¡Socorro!—grité con voz apagada, retrocediendo de nuevo hacia la pared. Los hombres comenzaron a brincar delante de mí, gesticulando de modo extravagante. Mi terror había llegado al colmo.

—¿Dónde vas a estas horas, ladrón?—dijo uno de ellos.

—Irá a robar a algún muerto. Es el médico—dijo otro.

Entonces cruzó por mi mente la sospecha de que estaban borrachos, y recobrándome, exclamé con fuerza.

—¡Fuera, canalla! Dejadme paso o mato a uno.

Al mismo tiempo enarbolé el bastón de hierro que me había regalado un maestro de la fábrica de armas y que acostumbraba a llevar por las noches.

Los hombres, sin hacer caso, siguieron bailando ante mí y ejecutando los mismos gestos desatinados. Pude observar a la tenue claridad que entraba de la calle, que ponían siempre por delante uno como más fuerte o resuelto, detrás del cual los otros se guarecían.

—¡Fuera!—volví a gritar, haciendo molinete con el bastón.

—¡Ríndete, perro!—me respondieron, sin detenerse en su baile fantástico.

Ya no me cupo duda, estaban ebrios. Por esto y porque en sus manos no brillaba arma alguna, me tranquilicé relativamente. Bajé el bastón, y procurando dar a mis palabras acento de autoridad, les dije:

—¡Vaya, vaya; poca guasa! A ver si me dejáis paso.

—¡Ríndete, perro! ¿Vas a chupar la sangre de los muertos? ¿Vas a cortar alguna pierna? ¡Arrancarle una oreja! ¡Sacarle un ojo! ¡Tirarle por las narices!

Tales fueron las voces que salieron del grupo en contestación a mi requisitoria. Al mismo tiempo avanzaron más hacia mí. Uno de ellos, no el que venía delante, sino otro, extendió el brazo por encima del hombro del primero y me agarró de las narices y me dió un fuerte tirón, que me hizo lanzar un grito de dolor. Di un salto de través, porque mis espaldas tocaban casi a la pared, y logré apartarme un poco de ellos; y alzando el bastón, lo descargué, ciego de cólera, sobre el que venía delante. Cayó pesadamente al suelo sin decir ¡ay! Los demás huyeron.

Quedé solo y aguardé anhelante que el herido se quejase o se moviese. Nada; ni un gemido, ni el más leve movimiento. Entonces me vino la idea de que pude matarlo. El bastón era realmente pesado, y yo he tenido toda la vida la manía de la gimnasia. Me apresuré, con mano temblorosa, a sacar la caja de cerillas y encendí un fósforo...

No puedo describirle lo que en aquel instante pasó por mí. Tendido en el suelo, boca arriba, yacía un hombre muerto. ¡Muerto, sí! Claramente vi pintada la muerte en su rostro pálido. El fósforo me cayó de los dedos, y quedé otra vez en tinieblas. No le vi más que un momento; pero la visión fué tan intensa, que ni un pormenor se me escapó.

Era corpulento, la barba negra y enmarañada, la nariz grande y aguileña; vestía blusa azul, pantalones de color y alpargatas; en la cabeza llevaba boina negra. Parecía un obrero de la fábrica de armas, un armero, como allí suele decirse.

Puedo decirle, sin mentir, que las cosas que pensé

(Continúa en la siguiente página.)

Lavalle, 893 - MAISON E. ASTESIANO - U. T. 2696, Libertad



15—FORMA para señorita, modelo muy elegante, en terciopelo negro. Reclame, a $ 8.90, 10.50 y $ 12.— Terciopelo seda.



16—MONÍSIMA CAPELINA demi suple, para niñas, adornada con una borla de seda, igual al modelo. En negro, azul, marrón y blanco. Reclame, a. . . . . $ 12.90



17—ELEGANTE FORMA para señorita o señora joven, en terciopelo negro o el color que deseen, a $ 10.60, 12.— y. . . . . $ 14.50



18—FORMA muy sentadora, para señorita, en terciopelo negro, a $ 8.90 y. . . . . $ 12.—



19—FORMA reclame, varios modelos, en terciopelo inglés, a. . $ 3.90



20—SOMBRERO para señorita o señora joven, un poco clos, adornado con aigrettes y pinches, a $ 22.50. La forma solamente, $ 8.90 y 12.—



Enviamos al interior de la república cualquier pedido, enviándonos la medida de entrada. Todo pedido por giro contra reembolso.



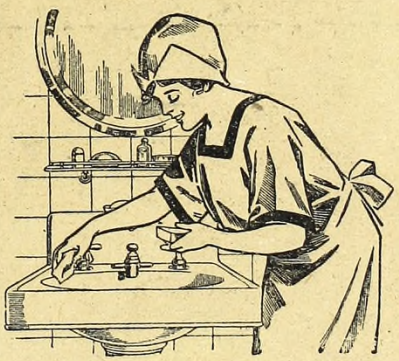
21—SOMBRERITO muy práctico para viaje, adornado con cinta groguen, en terciopelo. . . . . $ 9.50

22—FORMITA para niña y señoritas, en terciopelo todos colores, adornada moño cinta, todo terciopelo seda, a pesos. 9.90

Noraya

antes

Bon Ami



Hace que todo el cuarto de baño brille

Para las canillas, las palanganas del baño, los mosaicos, los espejos y toda la pintura blanca. NORAYA es el limpiador perfecto.

El hecho de que Vd. puede usarlo sin daño sobre los espejos más finos, es prueba evidente de que NORAYA no raya las partes niqueladas y esmaltadas como hacen otros jabones pulidores.



Pidan datos a los introductores:

DONNELL & PALMER

562 - MORENO - 572

BUENOS AIRES

"El crimen de la calle de la Perseguida"

(Final)

en un segundo, allí, en la obscuridad, no tendría tiempo a pensarlas ahora en un día entero. Vi con perfecta claridad lo que iba a suceder. La muerte de aquel hombre divulgada en seguida por la ciudad; la policía echándome mano, la consternación de mi yerno, los desmayos de mi hija, los gritos de mi nietecita; luego la cárcel, el proceso arrastrándose perezosamente al través de los meses y acaso de los años; la dificultad de probar que había sido en defensa propia; la acusación del fiscal llamándome asesino, como siempre acaece en estos casos; la defensa de mi abogado alegando mis honrados antecedentes, luego la sentencia de la Sala absolviéndome quizá... quizá condenándome a presidio.

De un salto me planté en la calle y corrí hasta la esquina; pero allí me hice cargo de que venía sin sombrero, y me volví. Penetré de nuevo en el portal, con gran repugnancia y miedo. Encendí otro fósforo y eché una mirada oblicua a mi víctima, con la esperanza de verle alentar. Nada; allí estaba en el mismo sitio, rígido, amarillo, sin una gota de sangre en el rostro, lo cual me hizo pensar que había muerto de conmoción cerebral. Busqué el sombrero, metí por él la mano cerrada para desarrugarlo, me lo puse y salí.

Pero esta vez me guardé de correr. El instinto de conservación se había apoderado de mí por completo, y me sugirió todos los medios de evadir la justicia. Me ceñí a la pared por el lado de la sombra, y haciendo el menor ruido con los pasos, doblé pronto la esquina de la calle de la Perseguida, entré en la de San Joaquín y caminé la vuelta de mi casa. Procuré dar a mis pasos todo el sosiego y compostura posibles. Mas he aquí que en la calle de Altavilla, cuando ya me iba serenando, se acerca de improviso un guardia del Ayuntamiento.

—Don Elías, ¿tendrá usted la bondad de decirme?...

No oí más. El salto que di fué tan grande, que me separé algunas varas del esbirro. Luego, sin mirarle, emprendí una carrera desesperada, loca, al través de las calles. Llegué a las afueras de la ciudad y allí me detuve jadeante y sudoroso. Acudió a mí la reflexión. ¡Qué barbaridad había hecho! Aquel guardia me conocía. Lo más probable es que viniera a preguntarme algo referente a mi yerno. Mi conducta extravagante le había llenado de asombro. Pensaría que estaba loco; pero a la mañana siguiente, cuando se tuviese noticia del crimen, seguramente concebiría sospechas y daría parte del hecho al juez. Mi sudor se tornó frío de repente.

Caminé aterrado hacia mi casa y no tardé en llegar a ella. Al entrar se me ocurrió una idea feliz. Fuí derecho a mi cuarto, guardé el bastón de hierro en el armario y tomé otro de junco que poseía, y volví a salir. Mi hija acudió a la puerta sorprendida. Inventé una cita con un amigo en el Casino, y, efectivamente, me dirigí a paso largo hacia este sitio. Todavía se hallaban reunidos en la sala contigua al billar unos cuantos de los que formaban la tertulia de última hora. Me senté al lado de ellos, aparenté buen humor, estuve jaranero en exceso y procuré por todos los medios que se fijasen en el ligero bastoncillo que llevaba en la mano. Lo doblaba hasta convertirlo en un arco, me azotaba los pantalones, lo blandía a guisa de florete, tocaba con él en la espalda de los tertulios para preguntarles cualquier cosa, lo dejaba caer al suelo. En fin, no quedó nada que hacer.



Dejé caer el periódico de las manos...

Cuando al fin la tertulia se deshizo y en la calle me separé de mis compañeros, estaba un poco más sosegado. Pero al llegar a casa y quedarme solo en el cuarto, se apoderó de mí una tristeza mortal. Me desnudé maquinalmente; el frío frío me obligó a acostarme.

No pude cerrar los ojos. Me revolqué mil veces entre las sábanas, presa de fatal desasosiego, de un terror que el silencio y la soledad hacían más cruel. Al amanecer, sin embargo, me rindió el sueño; mejor dicho, un pesado letargo, del cual me sacó la voz de mi hija.

—Que ya son las diez, padre. ¡Qué ojeroso está usted! ¿Ha pasado mala noche?

—Al contrario, he dormido divinamente—me apresuré a responder.

No me fiaba ni de mi hija. Luego añadí afectando naturalidad:

—¿Ha venido ya *El Eco del Comercio*?

—¡Anda! ¡Ya lo creo!

—Tráemelo.

Aguardé a que mi hija saliese, y desdoblé el periódico con mano trémula. Recorrílo todo con ojos ansiosos sin ver nada. De pronto leí en letras gordas: *El crimen de la calle de la Perseguida*, y quedé helado por el terror. Me fijé un un poco más. Había sido una alucinación. Era un artículo titulado *El criterio de las padres de la Provincia*. Al fin, pude leer la sección de gacetillas, donde hallé una que decía:

"*Suceso extraño.* Los enfermeros del hospital provincial tienen la costumbre censurable de servirse de los alienados pacíficos que hay en aquel manicomio, para diferentes comisiones, entre ellas, la de transportar los cadáveres a la sala de autopsias. Ayer noche cuatro dementes, desempeñando este servicio, encontraron abierta la puerta del patio que da acceso al parque de San Ildefonso, y se fugaron por ella llevándose el cadáver. Inmediatamente que el señor administrador del hospital tuvo noticia del hecho, despachó varios emisarios en su busca, pero fueron inútiles sus gestiones. A la una de la madrugada se presentaron en el hospital los mismos locos, pero sin el cadáver. Este fué hallado por el sereno de la calle de la Perseguida en el portal de la señora doña Nieves Menéndez. Rogamos al señor decano del Hospital provincial, que tome medidas para que no se repitan estos hechos escandalosos."

Dejé caer el periódico de las manos, y fuí presa de un ataque de nervios.

—¿De modo que había usted matado a un muerto?

—Precisamente.

¿Quiere Vd. amueblar su casa con elegancia y economía?

Visite

"LA CONTINENTAL"

Antigua Mueblería Vadone

RIVADAVIA, 2327



Bonito juego de dormitorio. - **Lo mejor** de caoba, macizo, con aplicaciones de bronce y marquetería, de 3 cuerpos, gran formato, compuesto de:

1 Ropero de desarme
1 Toilette
2 Mesas de luz
1 Cama para matrimonio
1 Elástico especial
2 Sillas tapizadas

$ 445

PRECIO DE VERDADERO RÉCLAME

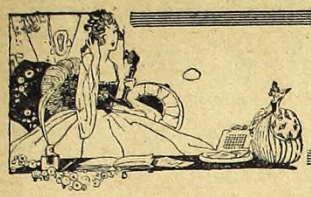


Si un día, en esta nación,
se hiciera una votación
entre las damas más bellas,
para que eligiesen ellas
su preferido jabón,

en seguida, sin demora,
se sabría el resultado,
pues no habría una señora
que al **Reuter**, como electora,
su voto no hubiese dado.

Toda otra candidatura
al fracaso iba segura,
pues **Reuter** es el jabón
que da al cutis la tersura
que hizo famosa a Ninón.

Y en este caso especial
el "secreto" no hace falta,
porque el "cuerpo electoral"
proclama ya en voz muy alta
que el **Reuter** no tiene igual.



El chic femenino

por MARY

La moda rara vez es consecuente consigo misma, y, por lo tanto, nada nos sorprenderá que casi inmediatamente después de haber proclamado la sencillez en su grado máximo, lance nuevos modelos de un lujo abrumador y disonante con la tristeza que flota en el ambiente, aunque queramos persuadirnos de lo contrario.

Europa llora, y París, la ciudad más alegre del mundo en otros tiempos, no puede hoy ser indiferente al dolor general; pero los que gobiernan al mundo femenino ocultos entre las páginas de una revista o parapetados detrás de un maniquí, comprendiendo que la nota modesta es contraria al fin que ellos persiguen, vuelven sobre su acuerdo y dicen: "Se acabaron las sedas lisas y la sobriedad de adornos; los crespones brochados, el "tisou" de oro, encajes y pieles son obligatorios a toda señora que aspire a vestirse bien."

Los trajes para casa son tan bonitos, que podrían utilizarse para ir al teatro o asistir a una comida; hasta ese punto tienen semejanza con las "toilettes" de noche.

Tengo uno a la vista, de gasa malva con grandes mariposas de encaje incrustadas; estilo Imperio, como los delantales de niña pequeña, que forman escote cuadrado, con tirantes. Sobre el vestido lleva un gabán que se inspira en el kimono japonés, sin imitarlo exactamente, porque tiene mucho vuelo y está hecho de raso malva brochado en oro.

El conjunto, de un gusto exquisito, resulta maravilloso, y suprimiendo el gabán, se agrega una pañoleta de encaje que reduzca el escote, pequeñas manguitas de gasa y un manto de terciopelo violeta obscuro, terminado en pico, y el traje de casa, creado para recibir tendida en la "chaisse-longue" cuando no se esté mala de verdad, se transforma en primorosa "toilette" de baile.

Las colas se confirman, tanto en los trajes de día como en los de noche, exceptuando, naturalmente, los de calle, que seguirán siendo cortos, y los de baile para muchachas o señoras que bailen.

Los abrigos de armiño y de Chinchilla son regios, en toda la extensión del calificativo. Unos en forma de gabán y otros en forma de capa. También se emplea el armiño para forro, lo cual representa un lujo sin freno, pero de muy buen gusto, porque las pieles, exceptuando la nutria, todas son más bonitas para guarnecer o forrar abrigos que para suplir la seda o terciopelo con que éstos se confeccionaban.

Las dos capas que he visto son iguales de corte y de tamaño; ambas cubren la figura por completo y tienen aberturas por donde puedan asomar las manos. Una de ellas es de armiño, con cuello de "skung", un borde de la misma piel alrededor de las aberturas mencionadas y forro de "liberty" blanco, brochado en tonos rosa. La segunda es de un tejido brochado en sedas de colores, sobre fondo de "tissu" de plata (una tela ideal), y está forrada de armiño. En resumen, dos maravillas dignas de una soberana.

De las guarniciones de piel como adorno de vestidos y abrigos de paño se ha abusado con exceso; por la calle se ven tantos trajes iguales, que al cabo de media hora de estar viendo pasar la misma "silhouette", se cree uno trasladado a una ciudad uniformada.

Ya no es posible, presumiendo una pizquita de elegante, presentarse con un traje guarnecido de pieles, como no sean verdaderas y estén colocadas con cierta originalidad que acredite el nombre de la casa donde se hizo. En cambio, los cuellos pequeños, que todavía no son del dominio público, imprimen un "cachet" de gran distinción a cualquier "toilette" sin pretensiones.

Los más bonitos forman esclavina corta, que no pasa de los hombros, con cuello alto y vuelto; otros no tienen más que la segunda parte, y algunos, los menos prácticos, son esclavina larga que no cierra sobre el pecho, y, por lo tanto, que no abriga. Pieles y escote en un día crudo de invierno es completamente absurdo, pero...

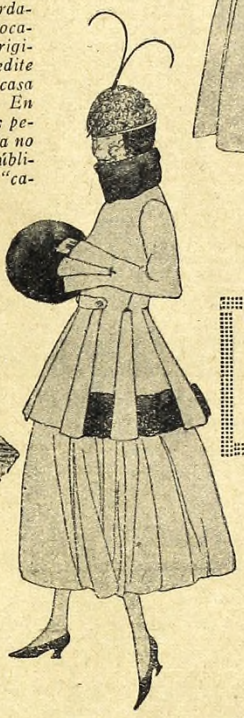
Ya tenemos otra nueva demostración de la industria moderna.

En esta ocasión, los entusiastas del café están de enhorabuena, porque sin gran dificultad encontrarán una máquina ideal para hacer su bebida predilecta.

El aparato es sencillo y ofrece todas las garantías posibles de limpieza. Se compone de tres cuerpos de cristal transparente: un recipiente para el alcohol, otro para el agua y un tercero donde se deposita el café después de hecho.



Un modelo elegantísimo. Este regio abrigo de color gris luce aplicaciones de piel de zorra mochilera.



Vestido de calle orlado con pieles. El sombrerito es de fieltro adornado con plumas de avestruz.



Traje de terciopelo rojo con aplicaciones de raso.



Vestido sastre de terciopelo verde con cuello y puños de piel de zorro.



Vestido de calle, de "beige" adornado con piel de castor.



Elegante abrigo azul orlado de pieles. La toca militar es de tafetán negro.

Manual de labores, por A. ASPLANATO

Almohadones bordados en blanco.—

El bordado en blanco combinado con la "broderie" y el "richelieu" en las labores de estilo moderno que forman el adorno vaporoso del hogar, son las que tienen la misión de formar todo ese conjunto agradable y delicado, para todas aquellas dependencias que permitan el adorno lencería.

El almohadón es la labor que tiene el privilegio de ejecución entre todas las demás labores, por adaptarse más a la disposición de su adorno; al mismo tiempo que es una labor de utilidad práctica, es muy bonita. La variedad de los motivos que se emplean en su bordado son formados por figuras, paisajes sobre fondos deshilados, cuyo bordado lleva bastante relieve a fin de darle toda la naturalidad posible y expresión al modelo que se quiera representar.

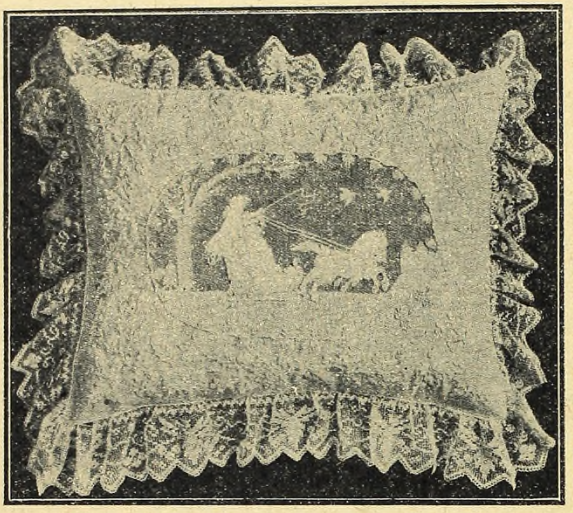
La "broderie" antigua en el estilo veneciano es también uno de los bellos bordados que forman en la moda actual un grupo de labores tan distinguidas como delicadas, unidas a la combinación que puedan llevar en sus encajes, formando motivos de variadas formas. El almohadón bordado en blanco es todo una primicia por la forma de su bordado; el medallón ovalado del centro lleva parte del fondo deshilado y las demás partes bordadas, que son las que forman el árbol, el terreno y las hojas que forman marco al óvalo; el trineo es bordado en punto raso liso, dándole la forma, y formando los dibujos del trineo un punto cordón en partes, y en otras un bordado fantasía; las dos figuras, el cisne que lleva el trineo y los dos corceles, son bordadas con un poco de relleno, dándole así mejor forma y relieve natural a las figuras; el relleno debe ser ejecutado con mucha prolijidad, para bordar después con el punto raso, cuyas puntadas deberán tomar diferentes direcciones que son las que formarán los detalles que hacen resaltar la silueta de las figuras.

Las palomas igualmente son bordadas a punto raso sobre el fondo deshilado, dejando la tela que ocupan las palomas sin deshilar; toda la guarda que lleva el contorno del medallón es bordada en blanco con el punto común; la tela empleada en su confección es la batista de hilo muy fina, un estilo del linón de tejido muy parejo para facilitar el deshilado; el algodón para el bordado es de los números 30-50, y 80 para bordar las figuras.

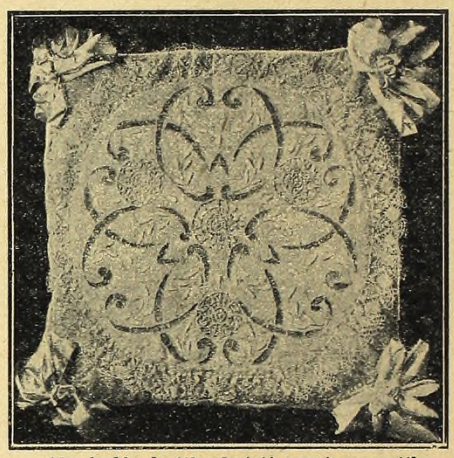
En su armado lleva una puntilla de filet de diez centímetros de ancho, viso de seda color mastic y almohadón de pluma.

El almohadón de "broderie" veneciano, estilo antiguo, es muy novedoso por la forma de su armado; el bordado es formado sobre un redondel de cuarenta centímetros de diámetro con dibujos de "broderie", bordado en blanco y motivos redondos de encaje reticella; en su contorno lleva un encaje Cluny de seis centímetros.

Este redondel es armado sobre un almohadón cuadrado cuyas esquinas son terminadas con seda plegada, del mismo color del viso, y en cada esquina lleva un moño de cinta fayetine número 16.



Almohadón bordado en blanco, con motivo de fondo deshilado



Almohadón de "broderie" americano, estilo antiguo

MAISON ASPLANATO

CHACABUCO 314-320
U. Telefónica, 1392 (Avenida)

Una oferta especial



ARTÍSTICO JARRÓN

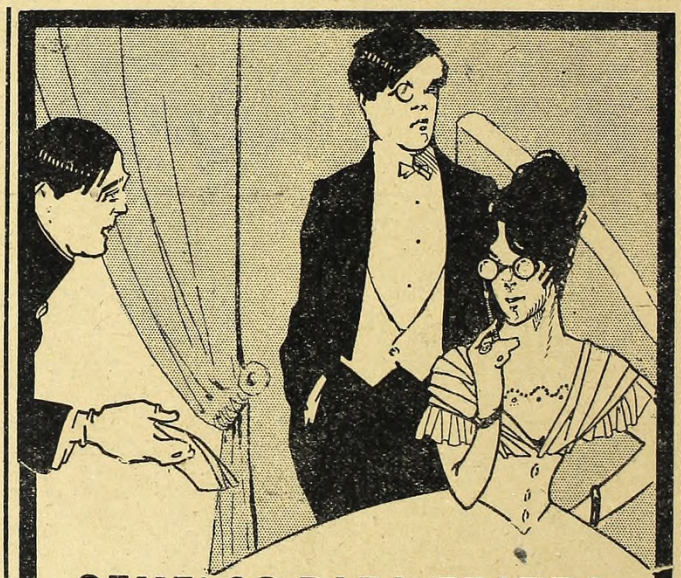
tal cual como el modelo, tapizado en telas antiguas, a

$ 3.50

Visite nuestro
SALON-EXPOSICIÓN
de labores estilo antiguo.

MARCOS, PLAFONIERS, PANTALLAS, JARRONES, COSTUREROS, MACETAS, COFRES, NECESAIRES PARA TOILETTE Y VARIEDAD DE PEQUEÑAS LABORES

CHACABUCO 314-320



GEMELOS PARA TEATRO
"LEMAIRE"
Los preferidos por su luminosidad, fuerza y alcance
MODELOS EXCLUSIVOS DE
LUTZ, FERRANDO Y CIA.
Primer Instituto Optico-Oculístico "Lutz y Schulz"
240, FLORIDA, 240 - Buenos Aires
Sucursales: ROSARIO — CÓRDOBA — TUCUMÁN

Para la gente menuda :: Concursos, cuentos y curiosidades infantiles

Resultado del 21 Concurso

Los premiados

Irma Ansaldi, Haydée Avanzini, Ernestina Andreossi, Juan Pedro Authier, Arturo Ansaldo, Leontina de los Angeles Lucero, María Rosa Brozzi, Leonor A. Baragiola, Armando Barbier, Margarita Campos, José María Camusio, Carolina Conte, Julio Colatti, Delfor J. Caranta, Dolores Ferrando, Pepita Fernández, Luis C. Ferrari, Walter Carlos Fornet, Ondina De Gregorio, Livia Inés Gustavino, Esther Garcia, José M. Garibaldi, Esther García Fernández, Antonio Gómez, Rosa Itzeloff, Claudia King, Guillermo Lata, María Lorenzo, Irma F. Lozada, Lorencito Di Lello, Manuel Lorpa, Augusto Masondo, Adolfo Martínez, María Cristina Méndez del Mármol, Matilde M. Merzorio, Delia Mas, Josefa Peralta, Arminda Podestá, Flovia Puig, Inés Petrignoni, Julia Pastorini, Mechita Repetto Britos, Carmen Rey, María Riboli, Monona Sánchez Ruiz, Nélida Starzywski, Alcira N. Raciopi, Celestino A. Sagorio, M. América S. Pon, Carlos Victorica Someyra, Lydia Sartoni, Haydée Salvo, Josefina Zaracibal, Clara Zanfrognini, de la capital federal.— Enriquito Alonso, de Paraná.—Rosa Alizon, de Rosario.—María Olga Argumedo, de San Lorenzo.—Chocha Barbieri, de Lomas de Zamora.—Eduardo P. Barraco, de Alta Córdoba.—Lolita Biancardi, de San Pedro. — Alfredo Palize, de Pavón. — Baltasar F. Brum Herrán, de Montevideo.—Juan Cifré, de Rosario.—F. A. Artúzar,, de Santiago del Estero.—Laura Cirevich, de Rosario.—Sergio Cocuezo, de Salta.—Enrique Dubrez, de Saavedra.—Aurelia Luisa Ezpeleta, de Bahía Blanca.—Serafina Firpo, de Alta Córdoba.—José Francioni, de Villa Devoto. —Oscar Felippón, de Montevideo.— Juana Grogman, de Santa Rita.—Lili James, de Villa Devoto.—Walter Kleinté, de Núñez.—Samuel de la Canal, de Mercedes.—María Juana Lemusi, de Rosario.—Héctor Lupetti, de Tucumán.— Juan A. Montes, de Rosario.—Welma Maurer, de Sunchales. — Lúcas Albino Norenta Piriz, de Nogoyá. — República Miraglia, de Villa del Parque.—Carlos Augusto Montes, de Rosario.—C. Alberto Méndez, de Tucumán.—María P. Mattiazzi, de El Socorro.—Celia Meza Ramírez, de Nogoyá.—Oriza Olivella, de Roldán.—Mercedes Plano, de Rosario.— María Esther Picasso, de Rosario.— Amelia Poletti, de Estación Boulogne.— María Luisa Rivera, de Santa Fe.—Belisario Ruiz Gasarino, de Paraná. — Adolfo Alberto Recaborriú, de San Lorenzo.—Ricardito Ritzer, de Rafaela. —María Rodríguez, de Vélez Sarsfield. —Carlos Celso Raimbault, de Villa Devoto.—Casilda Sánchez, de Morón.— Blanca Speroni, de Corrientes.—Luis Tuceda, de Ledesma.—David A. Vázquez, de Córdoba—María Amelia Blache, de Mar del Plata.

Cuadro de honor

Pedrito Deambroggio (Puerto San Martín). — Adelina Alezzio (Coronel Suárez).—Jorgelina Arias Acébal (Victoria).—Aníbal Adolfo Tuñer (B. A.)— Delia Carsia (B. A.)—Octavio M. Balbadrey (B. A.)—Teresita Rébori (B. A.)—Elena María Thiers (B. A.)— Eduardo Rammaldo López (Estación Martínez).—Carmen Roig (B. A.)— Virgilio Vallini (Los Hornos).—María Catalina Barrilis (El Trébol).—Alberto A. Montons (B. A.)—Noemí Monteros (B. A.)—José F. Frattini (B. A.)— Tito Patriadco (Paraná.—Nieves M. Santamaría (Canelones, R. O. del U)— Julia Lau (B. A.)—Basilia F. Bravo (Rosario).—Teresa E. Alzán (B. A.)— María Teresa Fidanza (Pergamino). — Nélida de la Fuente (Coronel Suárez). —Leticia Nélida Paulson (B. A.)—Roberto Cardella (B. A.)—Pepito Ciccola (Pérez Millán).—Leandro F. Jeamerot (B. A.)—Armando Passerini (Rosario). —Celso Suádez (Rosario).—Beatriz Catalina Stalter (Campana).—Amalia M. Otamendi (B. A.)—Augusto Barbieri (B. A.)—Adolfo Castellino (Lomas).— Leonor Fernández Conill (Bella Vista). Oscar M. Santorelli (B. A.)—Lolita Eusebia Solano (B. A.)—María Esther Picasso (Rosario).—Emilio Tandiño (B. A.)—Ricardo Isosmendi (Balcarce).— María Elena Iriarte (Lomas).—María E. Rovira (B. A.)—Nelson Piegas Bondo (Salto, R. O. del U.)—María Angélica Fidanza (Pedgamino).—Rosa Elvira Medina (B. A.)—Inés Lelor (B. A.) —Chela Orbea (B. A.)—Celia Haydée Balbi (Hinojo).—Aníbal N. Lucioni (B. A.)—Nélida A. Lupi (La Plata).—Alcira Lucioni (B. A.)—María Isabel Sales (B. A.)—María Catalina Barrilis (B. A.)—Rosa Elvira Mederia (B. A.) —Roberto Rossi (B. A.)—María Esther Gerandeau (B. A.)—María Albertina Juliánez (B. A.)—Roberto Dionisio Laplace (B. A.)—N. Challiol (Chivilcoy). —Josefa Mora (Rosadio).—Teresa Lavagna (B. A.)—Horacio Bertiller (B. A.)—Nélida A. Lupi (La Plata).—Julio C. Masondo (B. A.)—Delfina Rojas (B. A.)—Osvaldito J. Garavente (B. A.)— Pedro Oporto (Estaciódn Videla Dorna). —José Héctor Comali (B. A.)—Pedrato C. Ianzi de la Torre (Córdoba).—Sarita A. Carrere (B. A.)—Justa Ferdeiro (B. A.)—Consuelo Verdiguier (B. A.)—Arturo Raffo (B. A.)—Palmira Rodríguez (B. A.)—Juan N. Videla (San Juan). —Santiago Gotta (B. A.)—Emma C. Surasola (B. A.)—Feliciano Argüello (Córdoba). — Elsa Bravonna (Montevideo).—Enrique Dubrez (Saavedra).— Blanca Santambrogio (B. A.)—Héctor A. Valente (Villa Urquiza).—María Josefa Fiorda (Pampa).—Angela Grigioni Corti (San Pedro).—Leticia de Paoli Bruno (25 de Mayo).—Enrique Souta (B. A.)—Lucía Meléndez (General Urquiza).—Ernesto Alimbau (Pampa).— Estela Mateus (Dolores). — Carmen Payssé (B. A.)—Manuela Bellagamba (Concordia).—José Parodiz (B. A.)— Lilia B. Cabona (Piñeyro, Avellaneda).

22º Concurso de "El Hogar" -- 100 Premios

La Abuelita invita a todos sus nietos y amiguitos de "El Hogar" a iluminar la escena infantil que va en esta página, empleando para ello el procedimiento que mejor les parezca: acuarela, lápices, pastel, gouache, óleo, etc. Una vez coloreado el cuadrito debe recortarse con el cupón que va al pie, remitiéndose bajo sobre a:

LA ABUELITA — "El Hogar" — Chacabuco, 677.

La admisión de cartas se cerrará el día 31 de mayo a las 12 m., publicándose el resultado en el número correspondiente al 8 de junio.

Cada niño puede enviar la cantidad de cuadritos que desee.

Los premios a distribuirse entre los vencedores son:

100 hermosos premios

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura del concurso. Pasado ese plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El correo de la Abuelita. — No siéndome posible, por razones de espacio, contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que desean recibir respuestas, adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos.—**LA ABUELITA.**

Córtese por aquí

Córtese por aquí.



Córtese por aquí

Nombre .....

Domicilio .....

Población ..... (2)

Noches de luna

Tristes, misteriosas, melancólicas son las noches iluminadas por la luz de la plateada luna, de ese satélite que ha inspirado a tantos poetas que le han dedicado sus cantos.

Yo me deleito, sobre todo en esas noches de verano, contemplando su aspecto taciturno que parece la cara de un viejo vencido por los años.

Yo me deleito mirando las plantas donde se reflejan sus pálidos rayos como emanados de un cuerpo sin vida.

Yo me deleito, en fin, en las noches de verano, en que sólo se oye el aullido de los perros, que también parecen emocionados por tanta poesía... — **Nélida Cortés Manzanares.**

El mendigo

¡Pobre ser desgraciado y vagabundo! Recorre el áspero sendero de la vida sin tener una mano amiga que lo socorra en medio de su inmensa desesperación. El destino implacable sembró sobre su vida la semilla de un intenso dolor, y él, sufriendo las más terribles angustias, recorre los campos cruzando montañas, ríos y llanuras, guiado sólo por la providencia y por su heroica resignación.

Tenía en un país lejano un hijo a quien amaba con locura; pasaban los días y ellos, siempre felices, labraban los campos y vivían de su humilde trabajo. Mas un día, fatal, aquella alegría se trocó de pronto en una noche obscura de dolor. La guerra extendió su mano destructora sobre los fértiles campos de la patria y llegó hasta el umbral de aquella vivienda llena de felicidad. El hijo de sus entrañas marchó a los campos de pelea a defender los derechos sagrados de la patria y regó con su sangre heroica el suelo querido.

Desde entonces aquel hogar, que antes era un nido de felicidad, se cubrió de luto; y el pobre padre, tratando de olvidar su desgracia, recorre los campos errante y vagabundo.

Niños: pensad siempre en la desgracia de este padre y compadeced a los mendigos, y no olvidéis de tenderles siempre una mano cariñosa que les ayude a recorrer el áspero sendero de la vida.—**Santiago Santa Coloma.**

La agricultura y los explosivos.—

El periódico inglés "Daily Mail" publicó recientemente una comunicación de un corresponsal que observó que en ciertas regiones del frente británico de Francia, las plantas crecen hermosas y abundantes sobre los campos de batalla poco tiempo después de un bombardeo sobre esos terrenos. Llegó a la conclusión de que los explosivos ejercen una influencia a la vez activa y rápida sobre la fertilidad del suelo y que los resultados observados permiten creer en su empleo posible por los agricultores.



Humorismo

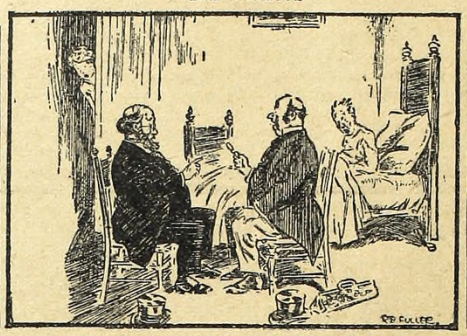


PSICOLOGIA CONYUGAL



—Mi marido ya no me quiere.
—¿Cómo lo sabes?
—Porque ahora sólo me hace regalos útiles.

ENTRE MÉDICOS



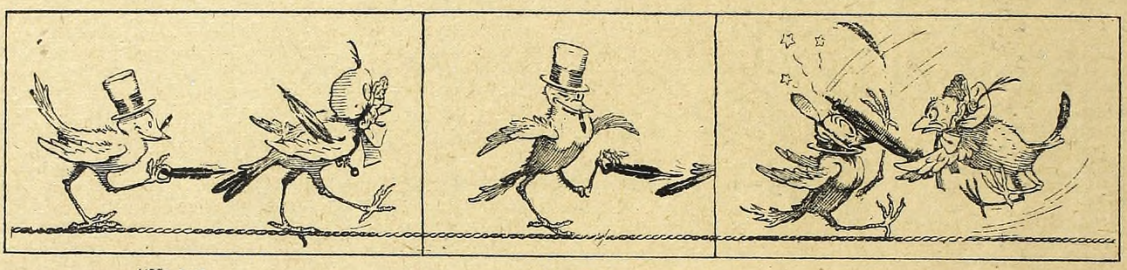
—No estoy de acuerdo con su diagnóstico.
—Pues cuando hagamos la autopsia, ya verá cómo tengo razón.

PSICOLOGIA ANTECONYUGAL



—¿Cómo sabes que Luis te ama?
—Porque el otro día, al volver en auto a casa, no se fijaba en el taximetro.

SENTIMENTALISMO



"Me ama... ...un poco... ...mucho!!!"

EL NEUMÁTICO
CLINCHER
- - HACE HONOR A LA INDUSTRIA BRITÁNICA
Es uno de los mejores productos de nuestra fábrica, LA MÁS GRANDE en el Imperio Británico de toda clase de artículos de goma. Si Vd. desea un neumático de calidad, exija el "CLINCHER" CROSS y quedará satisfecho.
Pidan nuestras listas de precios a
THE NORTH BRITISH RUBBER Co. (Cil.) Ltda.
LAVALLE 1776, BUENOS AIRES
Telegramas WEBA - Telef. 2325 Lib.
Fabricantes de gomas para riego, llantas de goma para carruajes, zapatos de goma y sport, telas impermeables, pelotas de golf, etc., etc.

Los Niños debiles
y delicados, atrasados en su desarrollo, las jóvenes anémicas, pálidas, sin sangre, las madres que crían, si quieren infundir sangre sana y robusta a sus chicos, todas las personas extenuadas y debilitadas por el exceso de trabajo, deben tomar el
Hematógeno
del Dr. HOMMEL
de Zurich (Suiza)
para fortalecer, renovar, enriquecer su sangre.
Tomando
HEMATÓGENO HOMMEL
se hace una verdadera infusión de sangre nueva, fresca y sana.
DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

Los que sufren de
CATARROS BRONQUIALES
por crónicos que sean, de toses rebeldes, o de otras enfermedades de las vías respiratorias, después de haber ensayado todos los demás medicamentos, recomendamos prueben una sola vez el
Elixir Lacrimas de Pino
(preparado con las yemas del Pino Alpestre)
del Doctor EGIDIO POLLACCI,
Profesor de Química farmacéutica a la Universidad de Pavía.

Pastillas
Phonal
au Benzomentol
de Mr. B. CARRON,
Pharmacien de 1.ere classe
Perfumadas a la Violeta, son agradables al paladar y de eficacia segura contra todas las enfermedades de la GARGANTA, BRONQUIOS y LARINGE.
Probarlas es adoptarlas.
Unicos Depositarios: P. SOLDATI y Cia.
Rivadavia y Catamarca - Buenos Aires

Une Friandise
como PURGANTE
Los exquisitos
Bonbons Nagell
al CHOCOLATE
constituyen el más agradable, suave e innocuo purgante para SEÑORAS y NIÑOS.
En todas las Farmacias



Los progresos del cinematógrafo

El cine perfeccionado :: Cinetófono y cinoplásticon

Todos los grandes inventos engendran en el hombre un deseo que no es sino una de tantas leyes del progreso: el deseo que podríamos llamar "del más allá". Inventado el barco de vapor, la humanidad no se contentó con los vapores de ruedas; ideada la fotografía, en seguida se pensó en perfeccionar el primitivo daguerrotipo. Parece como si el mundo, a cada nueva creación del genio contestase con un ambicioso "no basta".

El cinematógrafo no ha escapado a esta ley general; y mientras unos inventores se preocupan de evitar los peligros con que nos amenaza la cabina del operador, otros buscan la manera de dar mayor realismo a la proyección. Para esto último, se ha pensado ante todo en dar a las películas lo que les falta para ser trasunto fiel de la realidad: sonido, voz. Todos nuestros lectores recordarán, los primeros tiempos del "cine", cuando detrás del telón se imitaban los ruidos que debían acompañar a la acción, valiéndose de los medios comunmente empleados en el teatro. Los disparos de las armas de fuego, el silbido de la locomotora, el galope de un caballo, todo, en fin, se oía en los momentos en que ocurrían las escenas correspondientes. Pero aquello tenía un defecto: la falta de simultaneidad. Los encargados de producir los ruidos, rara vez llegaban a tiempo para cumplir oportunamente su cometido, por la rapidez con que el cinematógrafo se suceden las escenas, y ocurría que las detonaciones se oían mucho después de verse el humo del disparo y los cascos del caballo resonaban casi cuando el animal había desaparecido de la escena. Con todo esto lo único que se conseguía era provocar la risa del público, a veces enmedio de las escenas más sentimentales, y hubo que prescindir de toda clase de ruidos.

Estos, sin embargo, contribuían mucho a la ilusión, y reconociéndolo así, un inglés llamado Moorhouse ideó un ingenioso aparato, productor rápido de sonidos, al que dió el nombre de "allefex" (del inglés "all efects", todos los efectos). Esta novísima caja de truenos es de muy sencillo manejo; basta levantar una pequeña palanca, oprimir una pera de goma o tocar un botón, para que se oiga el mugido del viento, o el redoble de los tambores, o el silbido de la locomotora, o el canto de los pájaros. Pero todavía hay en el "allefex" un grave inconveniente. Al espectador que ve desarrollarse un episodio cinematográfico, le resulta absurdo que se oigan los pasos de un caballo, o el ruido de las olas, y no se oiga hablar, cantar, reir, ni llorar a las personas.

La idea de emplear simultáneamente el cinematógrafo y el fonógrafo se debe a M. León Gaumont que hace diez años la presentó a la aprobación de la Sociedad Fotográfica Francesa, y más tarde a la Academia de Ciencias de París. Pero antes de perfeccionar su invento, M. Gaumont quiso darle otro atractivo, el del color, y mientras se entretenía en trabajar en este sentido, el inventor mismo del ci-

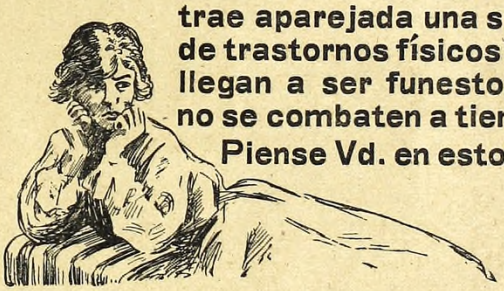


En la galería.

(Continúa en la siguiente página.)



La excitación nerviosa



trae aparejada una serie de trastornos físicos que llegan a ser funestos si no se combaten a tiempo

Piense Vd. en esto y...

para contrarrestar la excitación nerviosa debe comenzarse por robustecer el organismo y fortificar los nervios, a cuyo efecto debe adoptarse sin perdida de tiempo un reconstituyente activo, eficaz y que merezca la recomendación unánime de los principales médicos.

El mejor reconstituyente, consagrado así por la ciencia es

Bioforina Líquida de Ruxell

El gran regenerador de la sangre y de los nervios.

Tenga Vd. presente que la única verdadera es la de "Ruxell"

No acepte Vd. substitutos de ninguna especie.

"El cine perfeccionado".—(Final)

nematógrafo, el famoso Edison, dió a conocer su "cinetófono", que no es más que eso, la combinación del gramófono y el cinematógrafo. El éxito de este nuevo aspecto de los dos inventos fué fácil de comprender. El cinetófono está llamado, sobre todo, a poner el arte de los grandes asuntos al alcance de los que no pueden pagar el crecido precio de una localidad en la ópera. Esto ya lo conseguía en parte el fonógrafo, pero con este aparato se perdía la acción, el gesto, y sobre todo el aparato escénico, que tanto contribuye a arrancar los aplausos del público en el teatro. Si el cinetófono hubiera existido en los tiempos de Gayarre a de la Grisi, todavía podríamos oir óperas cantadas por aquellos artistas incomparables, cuyo talento escénico y musical desaparecieron para siempre.

La exhibición de la maravillosa película "Le Miracle" de Reinhardt, resulta cansadora, casi insoportable, si no la acompaña la música de la obra, que ha hecho famoso el nombre del compositor Humperdinck. En Nueva York, fué presentada al público con el acompañamiento de la partitura, ejecutada por la orquesta sinfónica rusa, y el resultado fué sorprendente. Faltaban, sin embargo, dos cosas sin las cuales resultaba a veces imperfectos el conjunto: el canto, y el sincronismo completo entre la música y la acción; ambas cosas hubiéralas resuelto el cinetófono Edison.

Tanto a éste como al invento antes mencionado de M. León Gaumont, encuéntraseles todavía un grave inconveniente: el gangueo característico del fonógrafo, que modifica no poco el timbre de la voz reproducida por el aparato.

Edison confía, sin embargo en llegar a hacer desaparecer este defecto. Tan entusiasmado está el famoso inventor norteamericano con el cinetófono, que desde hace algunos años viene consagrándose al estudio de la música y leyendo cuanto acerca de este arte se ha escrito. Por cierto que su opinión personal acerca de la música es digna de tenerse presente. Edison cree que la mayor parte de la música que se escribe está demasiado alta; que los cantantes esfuerzan demasiado la voz; que la mayoría de las composiciones son demasiado fútiles e incomprensibles en relación con el esfuerzo mental que en el autor suponen". ¿Por qué—dice,—hay tan poca gente que se entusiasme con la llamada buena música? ¿No será esto en gran parte culpa de los compositores? Téngase, por ejemplo, presente el esfuerzo y el tiempo que exige el componer una sinfonía, y considérese luego el producto obtenido. ¿Vale realmente aquel tiempo y aquel esfuerzo?

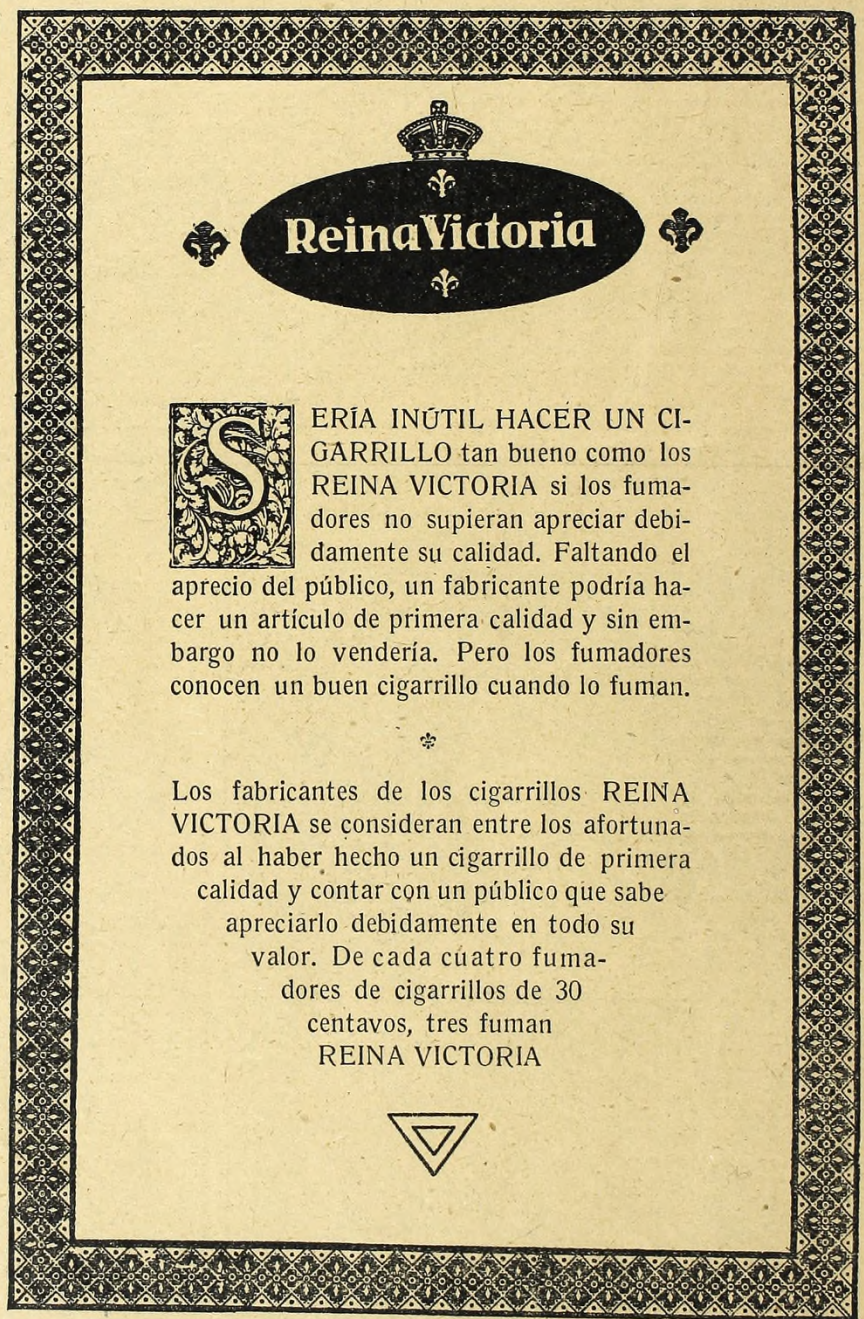
Volviendo al cinetófono, reconocemos que el invento ha de tropezar con la frialdad de una gran parte del público que hoy llena los "cines", por una razón fácil de comprender. El público de hoy día prefiere el cinematógrafo al teatro, porque el primero le preocupa menos y le deja en mayor libertad. En el cinematógrafo no tiene que ejercitar más que un sentido, el de la vista, y puede charlar, reir, toser, etc. En el teatro tiene que guardar silencio y ha de estar con mucho oído y mucho silencio si no quiere quedarse a medias. Vivimos en tiempos en que es preciso pensar mucho para luchar con las necesidades de la vida, y todo el mundo, cuando puede permitirse algún recreo, quiere dejar descansar su mente, exigiéndole el menor esfuerzo posible. Por eso quiere que los periódicos de actualidades traigan muchos "monos" y poca lectura, y que las conferencias en academias y ateneos vayan acompañadas de muchas proyecciones; por eso abandona los teatros y se mete en los "cines". Si la película cinematográfica fuera acompañada de la voz y la música, si es preciso guardar ante ella la misma compostura, el mismo silencio que ante el escenario de la ópera, todo el encanto de la fotografía animada quedaría roto.

Otro tanto puede decirse acerca de otra modificación del cinematógrafo que hizo su aparición en Londres bajo el nombre de "cinoplásticon". Las figuras de las películas eran proyectadas sin fondo, sobre el decorado escenográfico ordinario de un escenario, de modo que aparecían como si fuesen actores vivos moviéndose ante las decoraciones. La ilusión, a la que contribuye la reproducción sincrónica de las palabras y de la música es asombrosa. No se ha querido revelar el procedimiento para obtenerla, pero según se dice, consiste en lo siguiente:

El escenario se cubre con una inmensa luna, a modo de telón, y detrás de ella se colocan las decoraciones y accesorios, como es costumbre hacerlo en el teatro. En las películas, las figuras están aisladas, sin fondo y por consiguiente ellas solas se proyectan sobre el cristal, destacando sobre el fondo que se transparenta a través del mismo. La ilusión, como decimos, es completa; pero el procedimiento tiene el mismo inconveniente que el teatro: la falta de realismo en el ambiente en que las escenas se desarrollan. No hay, en efecto, un pintor escenografo que sepa darnos idea perfecta de un paisaje como los que, reproducidos del natural por medio de la fotografía, nos presenta el cinematógrafo. En la decoración pintada, el viento no agita los árboles, el cielo aparece arrugado, la cascada no salta, el río no corre... Precisamente esto es también una de las cosas que dan cierta superioridad al cinematógrafo; si se suprime, ¿para qué acudir a este último?

El tonelaje germánico internado en Norte-América.—En Nueva York, 275.270 toneladas; en New London, 4.761; en Boston, 77.134; en Filadelfia, 36.631; en Baltimore, 31.333; en Savanah, 2.974; en Norfolk, 5.454; en Southport, 8.468; en Charleston, 4.525; en Jacksonville, 2.789; en San Juan, 3.537; en Nueva Orleans, 10.074; en San Francisco, 7.429; en Astoria, 4.664; en Portland, 2.544; en Winslow, 2.062; en Seatle, 4.424; en Honolulu, 33.018; en Hito, 7.490; en Pago-Pago, 6.591; en Manila, 68.169; en Cebú, 13.165; en Zamboanga, 4.990, y en Cristóbal, 12.955.

En suma, 96 buques apresados con 627.181 toneladas, de las que corresponden a las principales compañías: A la Hamburg-American Line, 289.245; a la North German Lloyd, 233.758; a la German Australian Line, 29.120; a la Hansa Line, 22.636, y a la Kosmos Line, 9.486.



Los grandes autores

Un día de plazo

por JOSÉ ECHEGARAY

Don Adelardo Antolín era un joven de treinta y dos años.

En otro tiempo, en el de Espronceda—pongo por caso—no se hubiera podido decir, que a los treinta y dos años era joven Adelardo, toda vez que por obra y gracia del romanticismo habíanse fijado los *treinta años* para recibir, de golpe y porrazo, todos los desengaños malditos de la vida, que así recibidos arrugan y envejecen.

De entonces acá han variado las cosas: no hay desengaños posibles, porque con el abuso se agotaron todos, y un hombre puede ser joven a los treinta y dos años, y hasta puede llegar a serlo a los cuarenta, tomando las debidas precauciones.

Adelardo era, pues, joven; era, además, guapo, aunque algo marchito por el derroche que hacía de la vida; era rico, porque disfrutaba una renta segura de treinta mil duros anuales; era huérfano desde los veinte, como lo es todo aquel a quien se le mueren los padres. Tenía talento, aunque buena parte de su cerebro estaba de barbecho. Con todo, en los círculos que frecuentaba, por instruído se le tenía. Y en verdad que sus conocimientos no eran muchos, pero sí escogidos. Sabía, en el orden militar, que la Historia contaba con tres grandes capitanes: Aníbal, César y Napoleón; y en el orden científico, que Newton había descubierto la gravitación universal, y que, además, Newton era inglés, porque para cosas de peso no hay como los ingleses. Era admirador de Shakespeare, aunque no conocía las obras del inmortal dramaturgo más que por traducciones francesas. Por bondad de carácter concedía talento a Calderón y Lope, y hasta mostraba cierta admiración por Cervantes. No hubiera permitido que en su presencia insultara ningún extranjero a la pobre España; pero en la intimidad no creía en sus glorias pasadas.



Agréguese a esto que hablaba francés, montaba a caballo, tiraba a las armas, y que era una especie de Don Juan Tenorio a la moderna.

Pues a pesar de todo, de su juventud, de su ilustración y de su riqueza, despertó una mañana tosiendo desesperadamente, con la cabeza pesada, el pecho oprimido, el cuerpo quebrantado y con palpitaciones desordenadas del corazón.

Sin embargo, como no sentía fiebre, se levantó, se fué a su despacho y se tendió en una butaca. Mas como era aprensivo en sumo grado, y su conciencia no andaba muy tranquila ni moral ni físicamente—y perdóneseme el adverbio,—mandó llamar a don Anselmo Salgado, que médico había sido de toda su familia, y en el cual tenía absoluta confianza.

Don Anselmo era, en efecto, un gran médico y un sabio enorme: inteligencia profunda y poderosa: gran fantasía científica y larga práctica: sus sentencias eran infalibles. Cuando afirmaba que *don Fulano* iba a morirse tal día y a tal hora, jamás *don Fulano* le desobedeció: tal día y a tal hora se moría; y cinco minutos después extendía don Anselmo el certificado de defunción.

Así anunció don Anselmo la muerte del padre de Antolín; así anunció la de su madre. Y ni aquel señor ni esta señora osaron vivir ni una hora más que aquéllas que el doctor había fijado en sus infalibles pronósticos.

Por eso Adelardo mandó llamar a don Anselmo. Hacía más de un año que no le veía, porque Adelardo había estado viajando por el extranjero; según malas lenguas afirmaron, en compañía de una bailarina.

Sin duda por tal motivo le repiqueteaba y bailaba tanto el corazón en aquella triste mañana de invierno, en que, tendido en su butaca y al lado de la chimenea, esperaba con cierta ansiedad la visita del médico.

Llegó éste, y médico y enfermo se abrazaron afectuosamente.

Después el médico le miró con fijeza, y Adelardo notó algo en el doctor.

Don Anselmo o estaba o se puso pálido. Sus ojos brillaron por manera extraña. Quería hablar y no encontraba palabras. Le cogió las dos manos al atribulado joven y las estrechó fuertemente.

Después las dejó caer con desaliento y él mismo se dejó caer en el sofá.

El pobre Adelardo sintió que la sangre se le helaba en las venas, y empezó a temblar como si estuviera en el período álgido de unas tercianas malignas.

Al fin, esforzándose por sonreir, como se había sonreído en su primer desafío, una de esas sonrisas en que la dignidad y el miedo dividen los labios por mitad y les dan curvaturas caprichosas, preguntó al enfermo:

—¿Conque estoy muy malo, doctor?

El doctor le miró con mirada triste: los ojos se le llenaron de lágrimas, y murmuró en voz muy baja algo que el enfermo tradujo de este modo:

—¡Pobre hijo mío!

Adelardo ya ni se tomó el trabajo de sonreir. El cabello se le erizó y el corazón se desbocó del todo.

Sin embargo, recordó que *todavía* era hombre; dominó su angustia y dijo incorporándose en la butaca:

—¿Muy grave?

Don Anselmo replicó:—Mortal.

Y aunque Adelardo tenía empañados los ojos, creyó ver una contracción singular en la boca de don Anselmo. Debía ser una contracción horrible de dolor.

Adelardo se dominó del todo, resuelto a morir en la plenitud de su dignidad; y entre el joven y el médico se entabló el siguiente rapidísimo diálogo:

—¿Es del corazón?

—Del corazón.

—Lo temía.

—Yo también.

—¿No hay esperanza?

—Ninguna.

—¿Cuántos meses de vida?

—¡Meses!—Y el maldito viejo se echó a reir. Es decir, Adelardo creyó al pronto que don Anselmo se reía, y hubo un instante en que se le ocurrió estrangularle; pero luego comprendió que aquellos sonidos extraños eran gritos angustiosos y acaso *arcadas* de orgullo científico; porque debe inspirar orgullo, siquiera sea doloroso, esta idea: "Yo puedo tasar la vida de ese hombre, y ni un día le queda más de vida, que la que yo con mi ciencia le tase".—¡Meses, meses!—siguió murmurando don Anselmo.—*Un día*, sólo un día.

Con todo lo cual, se marchó don Anselmo a trompezones, sin decir una palabra, y al parecer llorando, y Adelardo se quedó más muerto que vivo.

Al fin y al cabo se repuso; recogió todas sus energías; miró cara a cara a la muerte, y pensó que era hombre, que era caballero y que era cristiano.

De suerte que debía mostrar valor aunque no lo tuviese; esto por el concepto de hombre. Debía liquidar todas sus deudas y dejar en orden sus asuntos; esto por lo de caballero. Y por lo de cristiano, debía buscar al padre Matías, que fué el confesor de su padre y de su madre en aquellos pasados trances en que don Anselmo les sentenció a muerte, y al propio don Matías pedirle los auxilios espirituales necesarios para morir con la conciencia tranquila y en paz el alma.

Para todo esto le concedía don Anselmo veinticuatro horas de término. El plazo era mucho mayor que el que habían concedido a don Juan Tenorio; ¡y veinticuatro horas dan mucho de sí!

Adelardo, que ya no tosía ni sentía palpitaciones de corazón, porque virtualmente se consideraba en el otro mundo, quiso salir de éste de una manera honrosa.

Se vistió de negro, como si anticipase el luto por su propia persona. Pidió el coche y se fué a casa de la bailarina. No por pensamientos pecaminosos, sino por pura delicadeza. Había prometido pagarle una cuenta de modista, y un caballero no olvida estas promesas ni aun al borde de la tumba.

Salió triste de la visita: era el último adiós a una vida muy agradable y a una juventud muy entretenida.

Después se fué a ver al padre Matías, pero no le encontró en casa; y por matar el tiempo, ya que el tiempo le mataba a él, se le ocurrió que podría ir *a encargarse una corona fúnebre*. Esto era justo, delicado y decoroso. Un hombre debe cumplir siempre bien hasta consigo mismo.

Y se encargó una corona de quinientas pesetas, mandando que en una de las cintas pusieran: "Adelardo Antolín", y en la otra cinta: "A su querido amigo..." Iba a repetir "Adelardo Antolín", pero se detuvo.

—¿Qué nombre?—preguntó el encargado de las pompas fúnebres.

—Mire usted—dijo Adelardo,—deje usted el nombre en blanco; quiero decir, en negro, toda vez que es negra la cinta; que ya se le mandará una nota con el nombre del finado.

Después se fué a escoger una losa de mármol para su tumba, y máquinalmente repetía, modificándolos ligeramente, aquellos versos del drama de Zorrilla: "En este mármol mortuorio—que labraron *para* mi..."

Con tanto sentimiento iba recitando los tales versos, que se enterneció profundamente y tuvo que marcharse a toda prisa para no romper a llorar en público.

Cuando entró en el coche lloró amargamente.

Se sentía mal, muy mal. Don Anselmo había acertado. La muerte se acercaba.

Para respirar aire fresco se bajó del coche y avanzó lentamente por la Carrera de San Jerónimo.

¡Cuánta gente! ¡Cuánta alegría! ¡Cuánta vida! ¡Cuánta luz! El cielo se había despejado y el sol brillaba en todo su esplendor.

Adelardo caminaba mecánicamente; se sentía cadáver, se sentía espectro; mejor dicho: no se sentía.

Al doblar una esquina tropezó con un caballero. El caballero—que debía ser persona de mal carácter le dijo una insolencia. El, por la costumbre y sin saber lo que decía, le contestó con otra insolencia de la misma familia que la primera; y el caballero descargó sobre el sepulcral rostro de Adelardo un soberano bofetón.

El primer impulso de Adelardo fué repeler la fuerza con la fuerza; pero luego pensó que no le quedaba tiempo para un duelo por tener que asistir al suyo, y que no era tampoco prudente morir en pecado mortal.

Saludó al agresor con suma cortesía; le dijo con voz conmovida: "Hermano, los muertos te perdonan", y siguió su camino frotándose la mejilla, que le escocía bastante.

Este incidente le elevó a las regiones de la filosofía. Me explicaré.

Adelardo se desdobló—por decirlo de este modo.—Un Adelardo, al moribundo, iba marchando mecánicamente, sin pensar, sin sentir, como una sombra.

Otro Adelardo discurría con absoluta independencia, pero también mecánicamente.

¡Esta es la vida y esta es la muerte! pensaba el que pensaba. Toda esta gente que encuentro, que van a sus negocios y a sus afanes, unos alegres y

(Continúa en la siguiente página.)

"Un día de plazo".—(Final)

otros tristes, y los más en babia, en realidad se encuentran en el mismo caso que yo, sólo que ignoran la hora de su final partida. Sentenciados son para los que no vendrá el indulto; cadáveres en preparación; reos de pena capital con prórroga más o menos larga, pero siempre breve. Sólo que ignoran el momento preciso, y una esperanza vaga y estúpida les hace creer que nunca llegará. Entretanto, los intereses y las pasiones les gobiernan.

Mi caso es el mismo y es distinto; y porque es distinto no le doy importancia a un bofetón más o menos. Un bofetón que se deshace en toda una eternidad es poca cosa; en rigor no es nada: es *la nada* abofeteándose a sí misma.

Y volvió a frotarse la mejilla, que se le iba hinchando por momentos.

Un inmenso desdén brotaba de aquellas filosofías para todas las cosas terrenas.

Y volvió a casa de don Matías, y no le encontró.

Le dejó una tarjeta llamándole a toda prisa, y tristemente volvió a su casa por las calles más solitarias.

La luz del día iba cayendo; Adelardo ya ni sentía ni filosofaba; de niebla se le iba llenando el cerebro, y se tocaba las manos y se las encontraba frías.

¡Es mucho don Anselmo! ¡Maldito viejo!

Llegó a su casa, entró en su despacho, se tendió en la butaca, y así se quedó horas y horas, sin más idea que una sola, negra, con todas las negruras de la nada, y que se traducía por esta frase: "Se acabó, esto se acabó".

Chisporroteaba la chimenea, el péndulo hacía tic-tac, y a compás del péndulo repetía Adelardo: "Se acabó, esto se acabó."

¡Qué noche tan horrible!

Todo jirón de sombra se le figuraba que era una de las alas del ángel de la muerte, que se agazapaba en los rincones.

Todos los cordones que sostenían la colgaduras se le representaban como el rabo del diablo que andaba oculto tras los cortinajes.

Las ascuas de las chimeneas eran como los presuntos resplandores del infierno. Los muebles del despacho eran monstruos de formas extrañas.

El mismo sofá venía a ser como el lecho mortuorio en que ya empezaba a dormir el sueño eterno.

A no ser infalibles los fallos de don Anselmo, se hubiera muerto Adelardo con alguna anticipación.

Y llegó el día, y penetró la luz; y Adelardo se levantó de pronto, salió como un loco, pidió el coche, se metió en él, y a escape hizo que le llevaran a casa de don Matías.

Sentía un miedo horrible y no quería morir sin confesión.

Subió, llamó, atropelló a la criada que salió a abrirle, penetró en la alcoba del sacerdote, que no se había levantado todavía y que estaba leyendo un periódico, y arrojándose de rodillas junto a la cama, empezó de este modo:

—Don Matías, don Matías, ¡qué angustia, qué pena, qué dolor! Usted no sabe... ¡Ay, Dios mío!... Don Anselmo...

—Sí, lo sé: sí, lo sé—dijo don Matías. Lo dice el periódico; lo estaba leyendo. ¡Qué desgracia!

—¿Eh?... ¿Qué?... ¿Cómo?...

—¡Que el pobre don Anselmo acabó de volverse loco, como se estaba temiendo por todos sus compañeros desde hace un año. Y que ayer en un ataque terrible se arrojó por el balcón y quedó muerto sobre la acera.

Adelardo se puso en pie, se le refrescó el alma, como si todas las brisas de la primavera se le hubieran metido en el cuerpo. Estrechó las manos a don Matías, y diciéndole cariñosamente: "Volveré, ya volveré; tenemos mucho que hablar", se fué a su casa sano de cuerpo y con una alegría inmensa, infinita, como si Dios mismo le hubiera declarado inmortal.

Entró en su despacho y escribió la siguiente nota para el establecimiento de pompas fúnebres:

"En la segunda cinta, y en el hueco que queda, hay que poner: *Anselmo Salgado.*"

Porque, eso sí, pensaba Adelardo, don Anselmo era infalible: en olfateando un muerto, muerto teníamos; pero esta vez, el muerto es él.

Y respiró con fuerza. Estaba el feliz joven en el caso de los que *todavía no se han muerto:* había conseguido prórroga.

Al borde de la fuente

por JOSÉ M. BRAÑA

En la líquida plata de la fuente sonora
cuya canción suave el tiempo rememora,
yo te vi retratada en toda tu hermosura;
yo te vi tal cual eras: angelical y pura.
En largo y mudo abrazo yo te oprimía: un fuerte
deseo de ser tuyo me arrastraba a la muerte,
y en el fondo tranquilo de la linfa, allí en donde
el misterio es profundo, y el encanto se esconde,
mi cuerpo frío, inerte, reposo hubiera hallado.
Asomada a su borde tú me hubieses besado
con un beso infinito de tu boca encendida
y yo hubiese tornado de la muerte a la vida!

Entonces, viendo alzarse ante mis ojos tristes
un porvenir risueño; el que tú me ofrecistes,
yo te dije:
La vida nos depara un Edén,
disfrutemos la gloria de la vida, mi bien;
y en férvidos abrazos de franca idolatría
que mi vida sea tuya, y que la tuya mía,
que un día no lejano los años, precursores
de vejez y cansancio, de profundos dolores,
doblarán nuestras frentes con santa devoción
en un supremo y firme acto de contrición...
Deja, pues, que el raudal de plata de la fuente
arrulle en su cantar melodioso y doliente,
como en un vago ensueño, en el fondo grabadas
nuestras blancas imágenes mudas y entrelazadas!

POSTIZOS DE ARTE



El Palais de l'Elegance es la casa que posee el más grande surtido en postizos de arte y en los que emplea únicamente cabello risure naturelle. Gran especialidad en: transformaciones, pelucas, medias transformaciones, jopos, bandeau toupets, trenzas, flequillos, patillas y rulos.

MAISON FONDEE EN 1900

PALAIS DE L'ELEGANCE

BARTOLOMÉ MITRE 666

Los héroes de la fantasía

Gargantúa



Pocos héroes creados por la humana fantasía han nacido en medio de más extrañas circunstancias que las que rodearon el nacimiento de Gargantúa, el famoso personaje de Rabelais. De los extraños sucesos que señalaron su venida al mundo, tal vez el más notable, puesto que en él tuvo origen su nombre, consistió en que, en el momento de nacer, en vez de llorar como lo hacen los demás niños, exclamó en alta voz: ¡A beber, a beber, a beber!'' Lo cual, oído por su padre Grandgousier, le hizo decir asombrado: ''Que grand tu as!'', esto es, ¡qué grande lo tienes!, entendiéndose ''el gaznate''. Ante tal exclamación, los presentes convinieron en que el niño debía llamarse Gargantúa, puesto que así habían sonado las primeras palabras dichas en su presencia por su padre, siguiéndose así una antigua costumbre de los hebreos.

Gargantúa nació muy desarrollado; como que para su lactancia se necesitaron diez y siete mil novecientas trece vacas, y a la edad de año y medio había que pasearlo en carreta de bueyes. Pronto su padre pensó en su educación, y después de confiarla a un maestro sofista, convencido de que no era esta escuela la más idónea para que el talento natural de Gargantúa se desarrollase en la proporción que a su cuerpo convenía, le buscó otros profesores, que a la vez que en diferentes disciplinas le instruían, enseñábanle toda clase de juegos y le hacían ejercitarse en diferentes ejercicios físicos, tales como saltar, trepar, nadar, cabalgar, cortar leña, trillar y guardar el grano, educación en la que, dicho sea de paso, Gargantúa, su padre y sus instructores se adelantaron a su época.

Para educarse, Gargantúa va a París, caballero en una yegua monstruosa, descomunal, enviada a su padre como regalo por el rey de Numidia. Allí, su primera hazaña, su calaverada de estudiante, consiste en coger las campanas de Nuestra Señora para adornar con ellas la collera de su cabalgadura.

De la capital de Francia sacó a Gargantúa la guerra. El ambicioso Pichochole, rey de Lerné, había invadido los estados de Grandgosier, y Gargantúa se apresuró a correr al lado de su padre para defenderlos. La guerra fué larga y sangrienta, abundando en ella los episodios trágicos, pero también los incidentes cómicos, como el de los seis peregrinos que se ocultaron, viniendo de San Sebastián, en un campo de lechugas, a fin de no ser tomados por espías, y a los cuales se merendó bonitamente Gargantúa en una ensalada.

Al fin, la victoria fué para los gargantuistas, y Gargantúa quiso solemnizarla construyendo la abadía de Theleme, abadía singular en la que había baños y teatros, cuadras y ricas despensas, y cuya comunidad, compuesta de personas de ambos sexos, todas gentiles, todas hermosas, todas magníficamente vestidas, no estaba sujeta a regla ninguna, pudiendo levantarse cada cual a la hora que le acomodase, comer y beber lo que mejor le pareciese, sin tener que someterse más que a una cláusula, inscrita en grandes caracteres sobre la puerta de entrada: ''Haz lo que te dé la gana''.

Con la pintura de esta abadía de nuevo género, habitada por gentes alegres y felices, termina la historia extraordinaria de Gargantúa, historia que a unos parece de una simplicidad infantil y a otros de una insoportable pesadez, y que no es ni más ni menos que la historia, caricaturizada, de un famoso rey de Francia que tuvo la honra de ser prisionero de Carlos Quinto.

* * * Para dar la vuelta al mundo un hombre andando día y noche sin descansar, necesitaría 428 días; un tren expreso, 40 días; el sonido con temperatura media, 32 horas y media; una bala de cañón, 21 horas y tres cuartos; la luz poco más de una décima de segundo, y la electricdiad, pasando por un hilo de cobre tardaría poco menos de una décima de segundo.

- AGUA - BLANCA **CASANOVAS**



GRAN PREMIO
PARIS, Abril de 1916

Primer Premio
Montevideo, Mayo 1907

Casa fundada el año 1760

Infalible para destruir las

Pecas, Manchas, Granos, Puntos negros, paño, manchas de viruela, etc., de la cara.

Hermosea y conserva la limpidez y frescura del cutis

Se atienden pedidos y correspondencia del Interior y Exterior, y remitimos prospectos gratis a vuelta de correo a quienes lo soliciten.

Crema, Polvos y Jabón Casanovas

EN VENTA: En todas las Farmacias, Droguerías, Perfumerías y Tiendas de la Argentina, Uruguay y Paraguay

Fabricante: JOSÉ CASANOVAS MOURE

Depósito general: 1441, HUMBERTO I, 1447 - Bs. Aires - Unión Telef. 700 (Buen Orden)

PEDRO V. SCOTTI & Cía.

REMATES SEMANALES DE MUEBLES Y MERCADERÍAS

65, MAIPU, 65 — U. TELEF. 5235, Av. — C. TELEF. 113, Central

Muy Señor nuestro:

Nos permitimos llamar su atención sobre las ventas que por orden de varios concursos, quiebras y liquidaciones de anticipos, venimos efectuando.

A una cuarta parte de su valor real, Vd. puede adquirir un variado surtido de JUEGOS DE DORMITORIOS y COMEDORES, de caoba y roble (importados), todos macizos, con incrustaciones de bronce, y marqueterías, escritorios, sala, vestíbulo, guardarropa, mesas y mesitas, sillas de roble, nogal y caoba; columnas, pedestales de madera, cajas de hierro de varios tamaños, camas esmaltadas de hierro y de madera, bibliotecas, juegos para escritorio de cuero, juegos de vestíbulo, gran surtido de arañas francesas bronce macizo; Cuadros al óleo, chaisselongues, estatuas, papeleras. Gran surtido CAMAS DE BRONCE, perchas y una infinidad de muebles nuevos y usados y objetos que desde hoy se hallan en exposición en nuestro local MAIPU 65.

Pedro V. Scotti & Cía.
MAIPU, 65

Rogamos pasen a visitar nuestra GRAN EXPOSICIÓN

La casa remata todos los miércoles a las 3 de la tarde. Los demás días vende particularmente a los precios de remate.

La casa atiende cualquier pedido de la campaña y se encarga de embalar y remitir las mercaderías a cualquier destino.

La casa adelanta dinero sobre cualquier mercadería que se le remita, como también hace cambios de muebles nuevos por usados.

El tiburón más grande del mundo

Una especie que murió de hambre

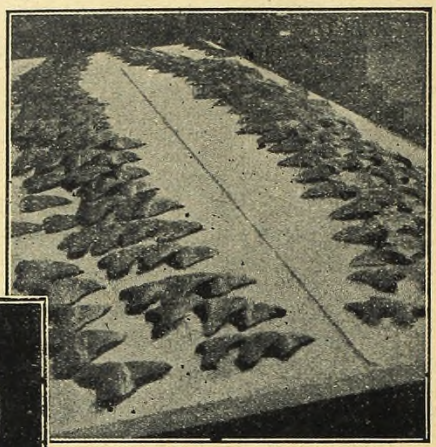
Mucho se habla de los tiburones, de su rapacidad, de su insaciable apetito, pero son pocas las personas que han visto de cerca estos peces, verdaderos tigres del mar, y menos aún las que tienen idea de las proporciones que pueden alcanzar. Esto último depende de que las especies más grandes de tiburones sólo se encuentran en mares muy poco frecuentados, y aun cuando se consiga matar alguno, se descompone y se hace pedazos antes de llegar a sitio donde se le puede examinar y medir detenidamente.

La especie de tiburón más grande que hoy se conoce es la llamada tiburón ballena, que sólo muy raras veces ha sido vista en las costas del Pacífico y del Océano Indico. En las Seychelles se han cogido ejemplares de esta especie que medían quince metros de longitud. Por fortuna, semejante monstruo es completamente inofensivo. Sus dientes son muy pequeñitos, y no puede comer otra cosa que las masas de microrganismos que flotan en la superficie de las olas.



Mandíbulas fósiles del tiburón gigante.

Pero si los mayores tiburones de nuestros días distan mucho de ser animales terribles, no ocurría lo propio con sus antepasados de los tiempos prehistóricos. En el período eoceno vivía en los mares una especie de tiburón cuyos dientes se han encontrado fosilizados, el cual, juzgando por el tamaño de dichos dientes, no debía medir menos de venticuatro metros de longitud, alcanzando, por consiguiente, las dimensiones de las más grandes ballenas actuales. Sus mandíbulas, lo bastante grandes para que por la boca abierta pudieran entrar cuatro hombres de pie, estaban armadas de cuatro filas de dientes arriba y otras tantas abajo, y cada una de estas filas constaba de venticuatro dientes de forma triangular, de quince centímetros de altura y con los bordes dentados como filo de sierra. Puede el lector imaginarse la carnicería que tan terrible aparato de destrucción haría en el mundo acuático, los miles de peces que anualmente sucumbirían a la voracidad de aquel monstruo.



Los dientes de un tiburón gigante del período eoceno.

De los descubrimientos hechos por los paleontólogos, dedúcese que diez o doce especies distintas de estos tiburones gigantes vivían al mismo iempo en los mismos mares, y es evidente que entre ellas se entablaría una verdadera competencia por la pesca. Esta, ante tan terribles enemigos, debió llegar a hacerse sumamente escasa, y probablemente la falta de alimento fué lo que acabó con aquellas especies enormes, que necesariamente hubieron de degenerar o de perecer de hambre.

El alfabeto japonés.—

El pueblo japonés, que está dedicado en alma y cuerpo al progreso, va a realizar dentro de poco una pequeña revolución en su alfabeto. Actualmente hay todavía en el alfabeto japonés signos o caracteres tomados de sus vecinos los chinos en el siglo XVII.

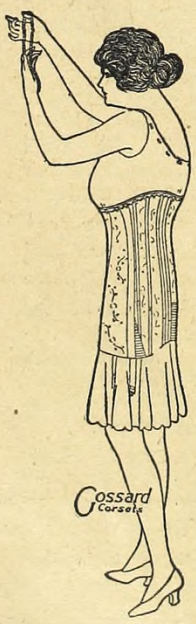
Estos caracteres o signos representan palabras que vienen a sumarse a las cuarenta y siete letras actualmente empleadas por los súbditos del "sol naciente". Son muy numerosos, y cada día, por decirlo así se ven aumentar.

Ya en 1881 una Asociación de Estudiantes nipones propuso la adopción del alfabeto Romagi o latino, con el deseo de la simplificación, pero no tuvieron éxito.

Desde entonces diversas sociedades científicas de Tokio han tomado la misma iniciativa y hasta publican revistas impresas únicamente con caracteres latinos. Estas revistas adquieren cada vez más el favor del público y sobre todo de los niños de los colegios, que garantizan un éxito próximo.

The H. W. Gossard Co.

Florida 601 - Buenos Aires



Señoras,... Señoritas:

Tengan bien presente que la base de la elegancia está en el corset, lo mismo si se trata de lucir un vestido de baile, que un traje de calle o un "deshabillé" casero.

Recuerden también que siempre hay un corset Gossard que se adapta exactamente a su figura y que encontrará en nuestro surtido lo que le conviene al precio que le conviene.

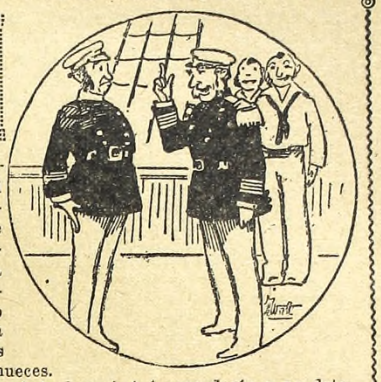
Representante en Rosario:
Sta. Carmen Fontiveros,
San Lorenzo 761.

Wear Gossard CORSETS They Lace In Front



Sentencia salomónica

por JORGE AURIOL



Después de contemplar la goleta que traje del mar, y suspendida está del techo de mi laboratorio, llevando a su bordo seis marineros de plomo y un capitán del mismo metal, encontré entre la hojarasca de mis recuerdos la flor seca de una divertida historia.

Me fué relatada por el tío Tournevire, marinero en el "Louis Philippe", contrabandista durante el imperio, guarda del resguardo cuando la presidencia de Thiers, y actualmente el más jovial y pintoresco septuagenario de que se puede enorgullecer la costa bretona.

Desechemos el audaz lenguaje, impregnado de "chica" del rudo viejo, y apelemos al nuestro:

"En tiempos en que era yo contramaestre a bordo de la fragata "Jolie fille de Perth"—dijo el viejo ladino—aconteció una cosa que no olvidaré jamás. Hace tanto tiempo que la mayor parte de mis camaradas se han ido al otro barrio y andan dando bandazos contra las estrellas. Pero como el suceso tiene gracia a pesar de que ocurrió casi en "illo tempore" os lo relataré brevemente.

—Figuraos que una mañana, que navegábamos por mares de Constantinopla, si mi memoria no me es infiel, yo estaba sentado sobre un calabrote enrollado, no haciendo calceta por cierto sino "chicando" y masculando aquella cancioncilla:

"Adieu donc, ville de Nantes.
Ville plaisante!
Ville ou j'ai tant demeuré.
Adieu, Vitré!"

cuando, como si hubiera sido herido de un escopetazo, vi caer un bulto blanco, algo como una especie de gaviota gigantesca. Al mismo tiempo oí, semejante a un trueno, una voz gritando ¡Oh! ¡Oooh! Todavía me parece oir esta exclamación. Era un pobre diablo de gaviero que perdiendo pie, había caído desde lo más alto de un mástil sobre la cabeza del médico de a bordo. Los galones no le valieron y aquel bribón hincó el pico sin decir ¡Jesús! Lo más gracioso es que tan pronto como se repuso del susto, el marinero empezó a trepar hasta llegar a una gavia, desde donde se puso a mirar, asombrado, al pobre médico que, hecho una tortilla, estaba con los ojos abiertos y redondos como los de un mono que roba nueces.

—¡Abajo!—le gritó un oficial. ¡A la barra! Así aprenderás a no deteriorar los médicos del gobierno. Se le condujo a la barra precedido por el oficial y al bajar a la sentina el comandante que dice: —"¿Qué es eso? ¿Qué ha hecho ese hombre? ¿Por qué se le castiga?"

El oficial, agachando la cabeza, empezó a decir: Este desgraciado ha caído desde lo alto de un mástil, sobre la cabeza de un médico, al que — con su permiso — ha matado.

—¿Y por eso lo lleva usted a la barra?...

—Sí, comandante.

—Pero so pingüino, ¿se cree usted que lo ha hecho a propósito? ¿Se cree usted que se cayó por gusto? ¡A ver, furriel: que le den a este pobre hombre un litro de vino. Y usted, oficial, se va a subir al palo y se va a dejar caer sobre mi cabeza puesto que encuentra usted esto divertido; pero tenga cuidado de que no le falle el golpe y máteme usted, porque si no me mata, lo mato yo.

* * * Las patatas que comemos son apéndices subterráneos del tallo de una planta que los botánicos llaman "Solanum tuberosum".

Ahora se acaba de descubrir el modo de obtener análogo producto de otra planta del mismo género, "Salanum maglia", que es indígena en Europa, aunque poco abundante.

Hasta el preesente se sabía que esta planta tenía unos tubérculos sumamente pequeños y no sólo de gusto amargo, sino, lo que es más grave, venenosos. Pero recientes experimentos acaban de demostrar que, puesta en ciertas condiciones de terreno y abono, estos tubérculos se hacen tan grandes como los de la patata común y son perfectamente comestibles.

* * * En la región montañosa que separa los lagos Alberto y Alberto Eduardo, hay un pueblo que vive bajo la dominación de una familia de hechiceras, que se transmiten el poder de madres a hijas.



"Mamita, traenos pronto...."

"PORTEÑOS"
"AGUEDA"
"NOEMI"
"FRÉGOLI"
"RICURA"
"MOROCHOS"
"TORTA CRIOLLA"
"COCO DELICIUS"

BIZCOCHOS Carpinacci



En todos los Almacenes de la República.

BISCOTINA
Pan ideal para DISPÉPTICOS NEFRÍTICOS DIABÉTICOS

IRIS
EL REY DE LOS BIZCOCHITOS PARA TÉ
Verdadero alimento dextrinizado
EXQUISITOS - INCANSABLES

H. y A. CARPINACCI, Sucesores de A. CARPINACCI e HIJOS
2036, CALLAO, 2038 - Buenos Aires - 1534, CHARCAS, 1536

Ofertas excepcionales

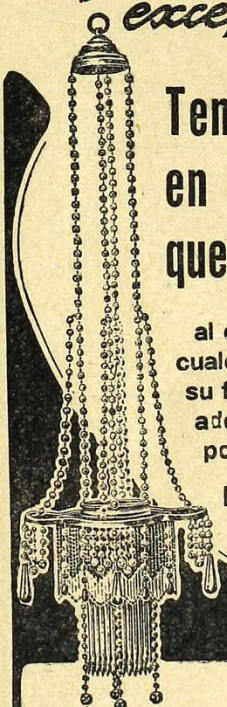
Tenga Vd. en cuenta que...



Bronce fundido, cincelado, estilo Luis XVI, artículo francés, completo y colocado $ 10.—

al comprar en nuestra casa cualquier artículo, tiene Vd. a su favor la ventaja económica de adquirirlos a precios reducidos porque elimina intermediarios.

De la fábrica vienen directamente a nosotros y de nosotros al público.



Para dormitorio, bronce y cristal, completo y colocado. . $ 30.—

P. Hartmannsberger & C.
Importadores:
MAISON FRANÇAISE
546 - PASEO COLON - 546 — Bs. Aires

Juegos de ingenio

Queda abierto un concurso de juegos de ingenio con cuatro premios distribuídos en la forma siguiente: 1.º, de $ 20 m|n. a la persona que envíe el juego que obtenga menor número de soluciones; 2.º, 3.º y 4.º, de $ 10 m|n. cada uno, para las tres primeras personas que nos remitan el mayor número de soluciones durante el mes. Este concurso quedará clausurado el 1.º de junio y su resultado se dará a conocer el 8 del mismo. Los juegos y soluciones deben enviarse con esta dirección: "Concurso de juegos de ingenio de "El Hogar", Chacabuco número 677, Ciudad".

Soluciones de los juegos de ingenio publicados durante el mes de abril:

N.º 392.—(1) Charada, por Solterol: "Martirio". (2) Acertijo, por Mario B.. "Adán". (3) Metátesis, por Ocaso: "Sevilla-Silvela". (4) Escritor argentino, por A. M. V.: "Héctor F. Varela". (5) Intercalación, por Aziyadé: "Remigio". (6) Rombo, por Guillermo Chiappe: "s, don, Denia, Sonceca, nieta, acá, a". (7) Criptograma, por Delarfo: "Resolviendo este juego podrás considerarte ingenioso". (8) Logogrifo jeroglífico, por Juan G. Girado: "Hiedra-herida". (9) Charadas ligeras, por Alberto Montalvo: "Reno, Mica, Muslo, Pino, Ceres". (10) Cadena, por Perla: "Ova, vid, Adela, lar, árbol, Oto, longa, Gil, Alema, mar, arado, dar, oro". (11) Aviso fugado, por Miss Fanny: "Pescadores: precísanse perspicacia, paciencia, para pescar, perlas por periódicos. Palparéis precioso premio. "Pescatore" pagará". (12) Logogrifo jeroglífico, por Frine B. Irigoyen: "Ferénico". (13) Logogrifo jeroglífico, por Angel C.: "Caos".

N.º 393.—(14) Comprimido, por An Ton: "Poeta". (15) Copa numérica, por Guillermo Chiappe: "Lebia". (16) Charada, por Pedro: "Solterón". (17) Logogrifo jeroglífico, por B. Gorrini: "Resina - Sirena". (18) Intercalación, por Aziyadé: "Salomón".

N.º 394.—(19) Rombo, por Porota: "C. cae, congo, Cándido, égida, oda, o". (20) Charada, por Alberto De Bragis: "Ratina". (21) Comprimido, por Carlos M. Casco: "Trasatlántico inglés". (22) Logogrifo numérico, por Nato: "Quevedos". (23) Jeroglífico logogrifo, por Julieta Olaciregui: "Neva". (24) Comprimido, por Tomás Legarreta: "Laureado". (25) Cuadro silábico, por B. L.: Carlina, linaza, Nazario". (26) Intercalación, por Aziyadé. "Gavota". (27) Logogrifo, por Auretta: "Rododendro". (28) Losange, por Juan M. Magro: "A, as, Eva, Inés, Elena, Andrés, Avelino, Sergio, ánima, seis, Ana, so, o".

N.º 395.—(29) Charadístico, por Vadarkepensar: "Charada". (30) Metátesis, por A. Reynols: "Onza-zona". (31) Intercalación, por Emilia Moguillanes: "Gavilán". (32) Charada, por Anucha: "Mariano". (33) Comprimido, por Cómico: "Países Bajos". (34) Metátesis, por Miguel Cotignola: "Marcelo-Carmelo". (35) Rombo numérico, por E. A. Racioffi: "Gabriela". (36) Logogrifo, por Ramsés: "Pompeya".

Resultaron premiados en el concurso del mes de abril los señores: Delarfo, con $ 20 m|n., por su Criptograma (7), publicado en el número 392, y Juan B. Loyola, Agustín Rabiar y Enrique Bertone, que fueron las personas remitentes del mayor número de soluciones exactas, con $ 10 m|n. cada una. Los interesados podrán retirar sus premios de la administración de "El Hogar" cualquier día hábil.

(11) Charadsítico, por Juan F. Schenone

1.ª 3.ª	2.ª 1.ª
en los pies	ciudad santa
Todo: Animal.	

(12) Metátesis, por An Ton

1 2 3 4 5 6 7 ciudad
5 6 7 1 2 3 4 en las plantas

(13) Charada, por Alberto Gorlet

Prima cuarta es la pintura
prima dos puñal o espada,
molesta afección tercera,
rico vegetal la cuarta,
y el todo mueble pesado
y tosco: una pieza mala.

(14) Logogrifo jeroglífico, por C. L.

Instrumento

1 2 3 4
2 1 3 4

(15) Metátesis, por Juan M. Magro

1 2 3 4 5 6 7 ciudad europea
7 5 3 4 2 6 1 ciudad europea

(16) Charadístico, por María Ofelia Moreno Caro

2.ª 3.ª	2.ª 1.ª
fruta	Dinero
Todo: del menaje.	

(17) Triángulo numérico, por Penovi

1 2 3 4 5 6 7 8 9	Desinfectador
1 2 3 6 7 8 9	vicioso
7 8 9 3 4 9	descanso
3 4 9 4 9	verbo
1 6 9 8	en el mar
7 6 9	verbo
1 6	musical
6	vocal

(18) Metátesis, por Sol

1 2 3 4 5 6 Rifa
4 5 1 6 3 2 valores

(19) Cadena, por Aziyadé

* * *
* * *
* * * * *
* * *
* * * * *
* * *
* * * * *
* * *
* * * * *
* * *
* * *

Sustituir los asteriscos por letras, de manera que horizontal y verticalmente se lea: Nombre masculino, id. femenino, apellido, composición poética, pintor célebre, tejido, inflexión verbal, poeta francés, nombre de mujer, ciudad belga, número catálogo.

(20) Intercalación, por Teresa Darenzo

NOM vocal BRE



CREMA NORIS



Gran Premio de Honor y Medalla de oro en las Exposiciones de Higiene de París y Milán.

A las señoras. ¡La más higiénica crema del mundo!

Unica que es garantida exenta de materias nocivas con 500.000 francos por el fabricante y con certificados de reputados químicos de Buenos Aires.

Una sola aplicación conserva inalterable por más de 12 horas una tez de tono blanco natural y aterciopelado sin que la altere tampoco la transpiración.

Su uso constante beneficia al cutis quitándole su demasiada gratitud.

La garantía de su suma higiene debe animar a las señoras a probarla!

Gratis van señoritas para una aplicación en prueba o con envío de 50 centavos mandamos una muestra.

Más datos y prospectos:
ESMERALDA 264, Escr. 1 **U. T. 2260, Libertad.**
En venta en las principales Tiendas, Farmacias y Perfumerías. **Precio: $ 7.— y $ 3.50.**
Al interior, más 50 centavos para encomienda.

La seguridad y confianza que se derivan de los
PNEUMATICOS
DUNLOP
ANTIDERAPANTS
constituyen las razones de la preferencia mundial de que gozan.

Un reconstituyente que se impone

El tónico más completo y energico y el que con más justicia merece la aprobación de las celebridades médicas del mundo es

ISCHIROGENO

Gran regenerador de las fuerzas y restaurador infalible de las funciones orgánicas.

Pida Vd. ISCHIROGENO



Depósito General:
FARMACIA "LA ROSA"
Corrientes 501 Esq. San Martín
y Droguería Constitución
Garay 1100

en las buenas Farmacias y Droguerías

EN TODA BUENA BIBLIOTECA

no debe faltar la colección de **EL HOGAR** correspondiente a 1916, formada por cuatro elegantes tomos, lujosamente encuadernados que constituyen un valioso resumen enciclopédico del año.

POR 25 PESOS

se envía — libre de todo gasto — a cualquier punto de la república

Aceptamos encuadernaciones por cada trimestre (un tomo), por **4 pesos** — libre de todo gasto — entregándonos los correspondientes ejemplares el interesado.

Remitimos también **tapas sueltas** para encuadernar colecciones, a **2 pesos** el juego, libre de todo gasto.

Una colección completa de EL HOGAR equivale a la más amena de las enciclopedias ilustradas.

El elefante fantasma

Una extraña aventura en Africa



El mayor Schomburgk.

El nombre del mayor Schomburgk no debe ser nuevo para los aficionados a la historia natural. Hace varios años se habló de él con ocasión de la llegada a Europa de los primeros hipopótamos enanos que se hayan capturado. El mayor Schomburgk es un cazador y africanista experimentado, y durante sus numerosas expediciones en busca de fieras, vivas o muertas, le han ocurrido aventuras curiosísimas. Ninguna de ellas, indudablemente, es tan extraordinaria como la que vamos a referir, dejando a nuestros lectores en libertad de pensar acerca de ella como mejor les parezca; pero advirtiéndoles, ante todo, que Schomburgk es hombre curtido en toda clase de peligros y para quien el miedo y la superstición son palabras vacías de sentido. El hecho ocurrió hace cuatro años, cuando el mayor se dedicaba a cazar elefantes en el Africa Central Alemana. Después de matar algunos ejemplares con magníficos colmillos, llevaba una porción de días sin ver ni uno solo, y por consiguiente aburrido de aquel obligado reposo, cuando unos negros se presentaron en su campamento diciendo que habían visto un numesoso rebaño de proboscidios a un par de jornadas de allí, en un sitio llamado Kisaki. Nuestro cazador emprendió en seguida la marcha con su pequeña caravana; pero al llegar a Kisaki se encontró con que los elefantes no habían querido esperarle, marchándose en dirección de un valle que lleva el nombre de Mayi-Ya-Ueta, o sea, traducido al castellano, "el Agua Humeante". El tal valle debe esta denominación a un manantial de aguas termales que hay en él, en medio de una pequeña pradera rodeada de espesa manigua. Como en el mismo sitio hay también una fuente de agua fresca, Mayi-Ya-Ueta sería ideal para acampar, y sin embargo, ninguna caravana se detiene allí, porque los negros creen que aquel es un lugar encantado, habitado por malos espíritus, y que pasar allí una sola noche significa amanecer cadáver. Claro está que el mayor no prestó la menor atención a la mala fama del valle; al principio, cuando habló de ir a buscar allí los elefantes, sus negros se resistieron a seguirle; pero como el valor es tan contagioso como el miedo, y, por otra parte, los indígenas, altivos como todos los pueblos primitivos, no querían pasar por más cobardes que el blanco, acabaron por ceder, y a la caída de la tarde instalaban el campamento del cazador de elefantes en la pradera del valle, a menos de cien varas de la terma natural, donde el mayor tuvo el placer de darse un baño mientras le preparaban la cena. Poco después, y tras de fumarse una pipa, el mayor Schomburgk se metía en su cama de campaña, dispuesto a descansar de las fatigas de la marcha.

Contra lo que esperaba, no lo consiguió. Sin saber por qué, no podía dormir, y ya llevaba algunas horas dando vueltas en el lecho, cuando su perro, un pequeño terrier irlandés que dormía junto a la cama de su amo, dejó oir un aullido extraño, mitad lamento, mitad ladrido. El mayor acostumbra acampar sin tienda, metiéndose simplemente debajo de un gran mosquitero. No tuvo, pues, más que abrir éste y salir al lado del perro para buscar la causa del terror que parecía dominar al animalito. Suponiendo que sería alguna hiena, exploró con la vista toda la pradera, que la luz de las estrellas iluminaba como sólo lo hace en los trópicos; pero ni vió hiena ninguna, ni nada de particular. Ya se volvía a la cama, cuando nuevamente el perrito, al que en aquel momento llevaba en brazos, dejó oir su extraño aullido, esta vez mirando fijamente a un grupo de árboles próximo, en el que se iniciaba un estrecho sendero que se perdía en las sombras del bosque. El mayor miró, y en la entrada de este sendero vió aparecer la cabeza de un gigantesco elefante de grandes y relucientes defensas. El mayor procuró tranquilizar al perro, miró de nuevo hacia el bosque y... el elefante había desaparecido sin hacer el menor ruido.

Este detalle dejó absorto al cazador. Estaba perfectamente seguro de haber visto al elefante; pero, tratándose de un animal tan ruidoso, era realmente extraordinario que hubiera venido y se hubiera vuelto a marchar tan silenciosamente. Coger el rifle, despertar a su gente y contarle lo que había ocurrido, fué para Schomburgk cuestión de un minuto. Y puede juzgarse cuál sería su asombro al ver que los pobres negros se echaban a temblar, castañeteándoles los dientes y saliéndoseles los ojos de sus órbitas.

—Baas—le dijo el principal de ellos,—lo que has visto es el elefante fantasma. El elefante fantasma del Agua Humeante! Ten cuidado. Aquel que lo ve, muere en el término de un día y una noche.

El mayor Schomburgk no tiene nada de cobarde. Tranquilizó como pudo a sus negros y se echó a dormir, consiguiendo por fin conciliar el

(Continúa en la siguiente página.)



Sombreros para Señoras

IMPORTADOS

Todos los modelos que acabamos de recibir lo mismo que nuestras creaciones exclusivas son las más nuevas y artísticas, por su elegancia y la ventaja de sus bajos precios.

LANGLOIS

La casa de moda más conveniente se complace en invitar a usted.

658-Laval e-658 **U. T. 6758, Avenida**

Suscripciones a EL HOGAR

Las personas que habitan pueblos donde no haya agentes de nuestra publicación y que por lo tanto les es difícil obtener ejemplares sueltos, hallarán suma conveniencia en suscribirse, recibiendo así "EL HOGAR" con toda regularidad.

Rogamos a los interesados se sirvan consultar la tarifa y condiciones de suscripción que exponemos más abajo y de acuerdo con ella dirigir sus órdenes a esta administracción, Chacabuco 677, Buenos Aires.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año	$ 9.— m|n.	Año	$ 11.— m|n.	Año	$ oro 8.—
Semestre	„ 5.— „	Semestre	„ 6.— „	Semestre	„ „ 4.—
Trimestre	„ 2.50 „	Trimestre	„ 3.— „	Trimestre	„ „ 2.—
Núm. suelto	„ 0.20 „	Núm. suelto	„ 0.25 „		
„ atrasado	„ 0.40 „	„ atrasado	„ 0.50 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

SIERRAS-HOTEL

ALTA GRACIA

EL PUNTO IDEAL

PARA

SALUD Y RECREO



Golf
Lawn-Tennis
Pic Nics
Automovilismo
Orquesta

Boletos de combinación, viaje de tren, ida y vuelta con cama y ocho días de estada en el HOTEL ..... **$ 126.25**

Todo confort moderno - No se admiten enfermos

Pidan informes al F. C. C. Argentino, Bartolomé Mitre, 299; al Gerente SIERRAS HOTEL, Alta Gracia, o al Gerente Departamento Confiterías, Estación Retiro.

sueño. Pero no llevaba mucho rato dormido, cuando volvió a despertarle el perro, ya no aullando, sino ladrando furiosamente. El mayor no había hecho más que sentarse en la cama, cuando vió un soberbio león que acababa de salir del bosque y se agazapaba para saltar sobre él. Dió, en efecto, un salto, pero en el mismo instante el perrito se lanzó contra él, tratando de morderle, y aquello salvó la vida del cazador. La fiera cayó a más de un metro de su mosquitero, y en seguida dió media vuelta y con el rabo entre piernas desapareció en el bosque, como lo hacen siempre los leones cuando marran un golpe. El cazador no tuvo tiempo ni de pensar en pegarle un tiro. En cuanto a los negros, que también se habían despertado a los ladridos, se apresuraron a subirse a los árboles, de donde costó no poco trabajo hacerles bajar. Schomburgk suponía que el león no se atrevería a volver, pero se equivocó. A eso de la una, cuando de nuevo dormían todos en el campamento, se repitió la misma escena de antes. El perro despertó a su amo ladrando, el león tornó a saltar, y el terrier, con sus ladridos, consiguió que saltase demasiado corto. Esta vez, sin embargo, la fiera llegó lo bastante cerca para enganchar con sus garras el mosquitero y la manta del cazador, que se llevó como trofeo en su retirada. Comprendiendo que era inútil pretender descansar, Schomburgk decidió pasar el resto de la noche en vela, sentado sobre la cama, con el fusil sobre las rodillas. Apenas se hizo de día, se dirigió al bosque, al sitio donde había visto el elefante, para buscar su pista; pero con gran asombro no encontró huellas, ni ramas rotas, ni ninguna señal, en fin, de las que de su paso dejan los elefantes. Ya empezaba a preguntarse si habría sido víctima de una alucinación, cuando tres de los negros, que habían ido a buscar leña, volvieron diciendo que a cosa de kilómetro y medio, debajo de un árbol, acababan de ver un enorme elefante macho, con soberbios colmillos. La noticia tranquilizó y alegró

"El elefante fantasma".—(Final)

a todo el mundo. No es lo mismo un elefante visto por tres hombres en pleno día, que un elefante que un hombre medio dormido cree ver en las tinieblas de la noche. Sin más dilación, el mayor y los tres negros salieron en busca del proboscidio, siguiéndoles de cerca el resto de la caravana; pero cuando llegaron al árbol el elefante ya no estaba allí. Esto nada tenía de extraño, pues podía haberse ido a otra parte; lo verdaderamente extraordinario era que ni allí, ni en todos los alrededores se veía el menor indicio de haber habido elefantes. Nervioso ya, el mayor dió la orden de seguir en la dirección en que, de haber pasado por allí algún elefante, debía haber continuado su marcha. Pronto cruzaron una árida llanura, y a las cinco horas de camino, con el sol ya muy alto, empezaron a experimentar los primeros asaltos del enemigo más cruel para el viajero: la sed. Los negros, creyendo que iban a encontrar el elefante en seguida, no habían hecho provisión de agua, y todos los arroyos que encontraban estaban completamente secos.

Muy entrada ya la tarde, uno de los negros, que marchaba delante, se detuvo junto a una cosa tendida en el suelo. Los demás se acercaron. Era el esqueleto de un hombre, de un europeo, sin duda; su traje, aunque hecho jirones, lo envolvía todavía, y a su lado estaba su rifle, completamente oxidado. El mayor mandó abrir una fosa para sepultarlo, y al cogerlo los negros, cayó de entre sus ropas un librito, un cuaderno de notas que resultó ser el diario de aquel infortunado. Sus últimas páginas eran para poner los pelos de punta a cualquiera; en ellas se veía cómo aquel blanco había encontrado la muerte en el corazón del Continente Misterioso. Había acampado una noche en el valle del Agua Humeante, sin poder dormir a causa de los leones; había visto a lo lejos un enorme elefante; se había puesto a seguirle, sin volverlo a ver ni descubrir sus huellas, y después de andar cincuenta kilómetros había caído, rendido de sed y de fatiga.

—¡Una víctima del elefante fantasma!—exclamó el principal de los negros cuando el mayor acabó la lectura del triste documento: —Baas, mejor es que nos volvamos.

—Sí—respondió Schomburgk,—vamos a volvernos.

El regreso fué penosísimo. La caravana no estuvo otra vez en el valle hasta la tarde del día siguiente. Todos iban con la lengua fuera, hinchada, y la boca seca, arrastrándose más que andando; pero a pesar de la fatiga, en cuanto bebieron e hicieron provisión de agua, apresuráronse a abandonar el valle, estableciendo el campamento un par de kilómetros más allá. "Hay sitios—dice el mayor al contar esta rara aventura—que es mejor que estén solitarios, y creo que aquél era uno de ellos."

La difteria y los animales.—

Se ha observado ya en varias ocasiones que ciertas epidemias de difteria nacidas sin causa aparente tienen por origen a los animales, generalmente las aves y en especial las domésticas. En este caso la difteria suele ser debida al bacilo Noeffler, pero puede proceder de otros microbios aparentemente inofensivos. Si el efecto fuera debido realmente a animales o aves enfermas, sería fácil tomar las medidas necesarias para combatir la enfermedad; pero desgraciadamente no ocurre así, porque el bacilo de la difteria puede encontrarse en el mucus laríngeo de animales sanos, así como en el mucus de la cloaca de las aves.

Según el doctor Gourrin, a las secreciones salivales de las aves domésticas hay que añadir las de ciertos animales como los conejos, los perros, los caballos, los ganados y otros animales domésticos. Aunque estos gérmenes no son virulentos en los animales, adquieren virulencia rápidamente cuando entran en el organismo humano, y el hecho de que los animales sanos puedan poseer tales gérmenes basta y sobra para explicar la aparición misteriosa de ciertas epidemias humanas. El remedio no es difícil de encontrar: basta impedir que los niños tengan contacto con la lengua de los animales, dejándose lamer o dándoles de comer con la mano. También debe evitarse la diseminación del estiércol donde escarban las aves y corren los perros y los gatos, e impedir que los animales busquen en él su alimento.

Estas precauciones deben observarse durante los períodos de epidemia, pero no está de más observarlas en todo tiempo para mayor seguridad de nuestra salud.

Señora, Señorita:

¿Quiere usted ganarse un buen jornal? Señorita, ¿quiere usted ser la modista de más renombre de su localidad? Señora, ¿quiere usted hacerse sus vestidos, los de sus hijas y los de su familia? ¿Quiere usted ser la persona más elegante, tal cual los figurines y modelos que se exhiben en las revistas extranjeras? Señora, señorita: el Corte y Confección enseña también el arte de hacer las camisas, enaguas, calzones y toda la ropa blanca en general. Usted podrá aprenderlo todo sin necesidad de ninguna profesora. Yo le indicaré a usted, en mi método Sistema Moderno y Parisién, cómo en ocho días se aprende una nueva profesión. Queda bien entendido, las personas que trabajen no les será necesario perder un solo minuto de sus ocupaciones. El Corte y Confección se aprende en los momentos perdidos o de noche, después del trabajo cotidiano. Toda persona interesada puede dirigirse, para mayores informaciones, a la Directora del Sistema Moderno y Parisién, señora Enriqueta Goyard, calle Iriarte 1630, Buenos Aires. A las lectoras del campo o provincia les enviaré, a quien lo solicite, un sobre explicativo, y gratis, de mi método infalible.

Este instituto cuenta con un anexo especial para el corte de moldes sobre medida. Pidan catálogos gratis.





—¡Y qué programa tienes para el 25 de mayo?

—El de todos los años: embanderar los balcones, asistir al Tedéum, ver el desfile militar, oirme tres o cuatro discursos alegóricos y dar un baile a mis amigos, para lo cual he hablado ya a la Empresa Longobardi, Bolívar 280, que se encargará de adornarme la casa.

—¡Eres un gran patriota!

—No tanto; ¡soy un buen argentino y nada más!

Proveedores de S M B Jorge V.

En los mejores hoteles del mundo siempre se sirve

SAL Cerebos

Para la mesa.

Cerebos Ltd., Londres, Inglaterra.

ANTIGUA CASA **MONTES**

CANGALLO 899

ALFOMBRAS - CORTINADOS

DAMASCOS Y PASAMANERÍA

NUEVOS SURTIDOS — PRECIOS BAJOS

LAURNAGARAY, ARBELLA & Cía. — 899, Cangallo



PORQUE NO QUIERO QUE DIGAN QUE NO SABIAN SER BUENOS

por NARCISO MUÑIZ

Llega a mis manos una crónica de Antonio Zozaya inserta en "El Liberal" de Madrid, en uno de los primeros días del mes de enero. Ella dice que diez señoras de alto criterio se han reunido para fundar una asociación bajo el nombre de "Protectorado del niño delincuente". Sólo el nombre es un poema.

Hace constar el maestro Zozaya, para destruir los juicios de los comentaristas escépticos, que las nobles damas, lejos de preparar fiestas, han emprendido una tarea digna, seria, humana y tal vez obscura; no se trata de funciones benéficas; se trata sencillamente de un gasto de energías permanente e infatigable, altruísta y sin el menor asomo de vanidad puesto que las abnegadas damas hasta han tratado de ocultar modestamente sus nombres. Se proponen redimir al niño de la culpa, capacitarle para el trabajo y la ciudadanía, contribuir al mejoramiento de las generaciones futuras, realizar lo que no pudo o no hizo el Estado. Y todo esto sin ruido, con su propio esfuerzo y con el de aquellos que simpaticen con su idea.

Cuando la semilla es buena y la tierra es fértil y está bien cultivada y la voluntad de Dios es pródiga, la cosecha colma con creces ambiciones y esperanzas. Madre amorosa es la Argentina y su tierra es fértil y es promesa del cielo los rayos solares y es bendición de Dios el agua que la riega...

La semilla ha caído en tierra santa y el fruto no ha de hacerse esperar. ¿Verdad, lectoras amabilísimas?... Conozco vuestros sentimientos de madres y no es preciso que la afirmación triunfe en los labios porque sé cómo hablan vuestros corazones...

También por las calles de Buenos Aires hay muchos niños que, víctimas de la miseria, venden periódicos, se ofrecen a limpiarnos los botines o imploran la caridad pública, y ellos merecen nuestra más seria atención.

Alguna vez, lectora, habrás tenido ocasión de presenciar en la puerta de una iglesia, o simplemente por la calle, a una señora que ha sido sorprendida por uno de estos chiquelos que arrancó violentamente la cartera de sus manos. Seguro estoy de que preguntaste al ver al niño apresado: —¿A dónde llevan a esa criatura? A esa criatura, lectora compasiva, la llevaron a convivir con delicuentes de profesión, la llevaron a un encierro en donde aprendió lo que no sabía, a vivir bajo el mismo techo en donde otros seres mayores que él hacían alarde de su perversión criminal, la llevaron a la corrupción, y el pobre niño que se crió en medio de la calle contagiado continuamente por los más perniciosos ejemplos, sin padres que le marcasen un sendero bueno, ni persona alguna que se preocupase en enseñarle la diferencia que existe entre el bien y el mal, salió de la cárcel, en la mayor parte de los casos, con vocación irresistibe al delito.

Volvamos por un momento a la niñez y declaremos francamente que todos hemos cometido una falta, a veces un delito, que mereció la más severa amonestación de nuestros padres que, temerosos y precavidos, siguieron paso a paso nuestra infancia, siendo para ella, constantemente, como esos faroles rojos que avisan el peligro en las vías férreas.

Consideremos ahora a esos pobres niños desamparados, sin padre que los vigile ni madre que los bese entre lágrimas de temores, contemplémosles con frío en el alma y harapos en el cuerpo, con un corazón que pudo ser todo ternura y lo endureció acaso la falta de amor, y no nos extrañemos si cometen una falta, o hasta una mala acción. En muchas ocasiones, nosotros, ya mayores de edad, nos lamentamos de graves errores que cometimos, y eso, que vamos por la vida alardeando de experiencia, de ser conscientes y de ser sensatos... ¡Bah!...—exclamamos para tranquilizar nuestras conciencias,—"nadie es perfecto"... ¿Pues si nosotros no nos creemos perfectos, por qué vamos a exigir que esos niños lo sean? Y no lo son, y a más de no serlo, su ignorancia y su falta de educación les impide conocer los principios de esa moral que repudia al delito, de esa delicadeza que pone un gesto de repugnancia en las almas para todo aquello que juzgamos indigno, y nada tiene de particular, lectora piadosa, que esos niños caigan en errores y cometan faltas y sumen a sus conciencias delitos, si sus conciencias son insensibles, porque están sumidas en letargo de la ignorancia que las hace parecer muertas... Sumemos a esto los malos ejemplos que su vivir libre los muestra de continuo, y tendremos forzosamente que tachar de injustos a los fríos tribunales de justicia que condenan a los niños que delinquen, puesto que su único delito fué nacer faltos de protección y de cariño. "Un niño sin amor tiene derecho a ser culpable"—dice Zozaya,—y de tal afirmación se desprende que el dar este amor a los niños desamparados es hacer de ellos ciudadanos íntegros, disputándoselos a los presidios; y de ellas, esposas amantísimas y madres dignas, libertándolas del vicio y la corrupción...



Las damas madrileñas, inspiradas, tal vez, en los refugios escolares que existen en Nueva York, Boston, Chicago, Zurich, etc., tratan de suprimir en absoluto el sistema penal, sustituyéndole con un procedimiento tutelar que tiende a rescatar al delincuente. A la teoría del castigo quieren que le suceda la noble de la "reeducación", y pretenden impedir que los niños ingresen en la cárcel, y para ello crearán instituciones apropiadas a las necesidades fisio-psicológicas, tendiendo de este modo a que los maestros reemplacen a los guarda-cárceles, y como base han formulado:

"Ningún menor de diez y seis años debe entrar en la cárcel, ni antes ni después de penado."

Alguien habrá pensado que más loable sería el impedir que el delito se cometiera para no tener que reprenderle. Ese desmedido afán que todos tenemos de poner siempre un reparo para restar mérito a la acción de los demás, la imperiosa necesidad de crítica que todos llevamos dentro, suele a veces tener chispazos que pueden aprovecharse en contra del mismo que los buscó, para no tener que admirar lo que los otros hicieron.

Yo desconozco en absoluto todo lo relacionado con la institución de que tratamos, pero si no está previsto, como se desprende del título de la asociación, me atrevería a decir que debiera también recogerse en esos refugios de enseñanza a todos los niños desamparados, a todos los niños que sus escasos medios de vida no les permitan proporcionarse la educación suficiente para no caer en el delito, sin saber quizá lo que es delito.

Una travesura se castiga con una reprensión, un delito hay que condenarle, en los niños todo es travesura, y es muy triste que sus travesuras lleguen a ser delitos por falta de una mano que reprenda, sin crueldad, señalando constantemente el camino que deben seguir...

Como la semilla es buena y la tierra es fértil, bendición de Dios es la cosecha. Bien sabe el que la esparció que su mano es torpe para sembrar. ¡Pero qué importa! si la simiente ha caído en terreno santo y la tierra la ha recogido en su corazón de madre amantísima y piadosa.

Dib. de Hohmann.

Cuentas del otro mundo.—

El ingenio humano no descansa en la tarea de buscar maneras de procurarse dinero.

Un almacenista suizo de vinos ha hecho una fortuna por el siguiente procedimiento: compraba periódicos de las principales poblaciones de su país y elegía entre las noticias de defunciones en ellos publicadas las que le parecían más a propósito para su objeto.

Pocos días después la familia favorecida recibía un tonel de vino y esta carta:

"Muy señor mío: Envío a usted el tonel de vino encargado en su carta y le acompaño la factura, esperando que me remita su importe."

Los parientes pagaban casi siempre y el negocio era seguro.

PARA USTED SEÑORA, Y SUS NIÑOS

PEPTO MALTINA

ES EL ALIMENTO QUE DEBE PREFERIR

Concesionario: F. LÓPEZ—SAN JOSÉ 841—Unión Telef. 1449, Libertad
Agente en Montevideo: M. FERRARI — JUAN CARLOS GOMEZ 1513

AGUA COLONIA **LE SANCY**

A LOS COMERCIANTES: — PIDAN PRECIOS, CON DESCUENTOS ESPECIALES, AL
Concesionario: BLAS L. DUBARRY, Medrano 476, Buenos Aires

COLONIA LE SANCY SIMPLE
Frasco grande $ 3.20
" medio, " 1.95
" cuarto, " 1.45
" chico, " 0.40

COLONIA LE SANCY AMBREE
Frasco grande, $ 5.30
" medio, " 3.10
" cuarto, " 1.90 $

LIBRERIA "SAN JORGE" SANTA FE, 2118
U. Telef. 3527, Juncal

Ultimas publicaciones recibidas:
La Hiena Rabiosa, por P. Lotí, $ 1.80—**Sobre las viñas muertas**, por Vargas Vila, $ 1.50—**Enseñanzas Psicológicas**, por G. Le Bon, $ 2.00—**Confitou**, por G. Leroux, pesos 2.00—**Carne Doliente**, por Ghiraldo, $ 2.00—**La Maja de Goya**, por Villaespesa, $ 2.00. Todo pedido debe venir acompañado de su importe, más $ 0.20 para gastos de envío.
Catálogo de libros y revistas se envía gratis.

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Despues de las comidas **2 ó 3**

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY — ETAT

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.
Cada pastilla lleva { de un lado la palabra VICHY / y del otro la palabra ÉTAT
VENTA TODAS DROGUERIAS y FARMACIAS

SARMIENTO

SOCIEDAD PROTECTORA DE AMIMALES

SANTIAGO DEL ESTERO 649

Presidente: JOSÉ PEREZ MENDOZA

En su local propio esta Sociedad tiene establecido consultorio y hospital para animales grandes y pequeños, baños medicinales y de higiene, corte de pelo, registro de identificación de animales pequeños, salón para conferencias o asambleas.

Horas de consulta de 9 a 11 a. m. y de 4 a 6 p. m.

¿QUIERE Vd. CRECER 8 CENTÍMETROS?



Srta. GARCIA al mes de tratamiento. Sr. CAMPS 2 meses de tratamiento.

Lo conseguirá pronto, en cualquier edad, con el grandioso **CRECEDOR RACIONAL**, del profesor Albert. Procedimiento único, que garantiza el aumento de talla y desarrollo. Pedid explicación, que remito gratis, y quedaréis convencidos del maravilloso invento, última palabra de la ciencia.

* * *



Sr. PICON (x) antes del tratamiento. Sr. PICON, tres meses de tratamiento.

REPRESENTANTE EN SUD AMERICA:

F. MAS - Alsina 1990 - Buenos Aires

CURSOS GRATUITOS En el local Corrientes 3843, existen vacantes en los cursos para ambos sexos, de Francés e Inglés (curso inferior y curso superior), Dibujo y Pintura, Contabilidad y Teneduría de Libros y Taquigrafía.

Estos cursos son gratuitos, y los interesados que no se han inscrito todavía, podrán hacerlo del 1.° al 10 del corriente.

Un montón de recetas útiles

Para quitar las manchas de café de la ropa blanca basta lavarlas con agua fría a la cual se haya añadido un poco de bórax.

Todas las manchas de café, chocolate, té y fruta desaparecen si se les echa agua hirviendo antes de lavar las prendas. Conviene aplicar el procedimiento cuando las manchas están frescas.

Para limpiar el polvo no son buenos los plumeros, pues con ellos lo único que se consigue es echarlo de un sitio para que vaya a depositarse en otro. Lo mejor es una gamuza suave mojada en agua fría, que puede aplicarse a los muebles más delicados sin miedo de que se estropeen y sin cuidado de que el polvo vaya a ensuciar a los demás.

Las muelas cariadas constituyen un depósito de restos de comida, que si no se quitan pronto se descomponen y dan mal olor al aliento. Para la limpieza de tales depósitos no bastan los mondadientes comunes: es preciso echar mano de un cepillito y de algún enjuagatorio o de algunos polvos antisépticos. Resulta excelente el echar en el cepillo una pulgarada de ácido bórico pulverizado y friccionar con ello las muelas y los dientes cariados.

El remedio es baratísimo y además tiene la ventaja de evitar que se pudran las muelas que están sanas.

Las yerbas nocivas o inútiles se destruyen regándolas con medio kilo de azufre e igual cantidad de cal, desleídos en diez litros de agua.

Las manchas de brea en la ropa se quitan aplicando sucesivamente, con un trozo de franela, trementina, nafta y bencina. Si las manchas son muy antiguas, hay que frotarlas previamente con aceite para que se reblandezcan, pues de lo contrario es imposible quitarlas.

Los pinceles y brochas se limpian bañándolos en trementina y lavándolos después con agua caliente de jabón, en la que previamente se haya disuelto un poco de sosa.

Los pinceles que se hayan usado para barniz, empléese espíritu de vino o alcohol metílico en vez de trementina.

Para reblandecer las nueces secas y poder mondarlas con facilidad se dejan sumergidas en leche durante cuarenta y ocho horas, o simplemente en agua tibia con un poco de sal y azúcar. El líquido penetra a través de la cáscara y reblandece la nuez.

Para evitar que los botines cosidos rechinen, no hay más que mandar a un zapatero las clave una fila de seis u ocho clavitos dorados, de los que se usan para los botines claveteados.

Para contener las hemorragias nasales basta a veces sumergir las manos y los pies en agua caliente.

Las sartenes se limpian rápidamente frotándolas con sal al acabar de servirse de ellas, y secándolas luego con un paño.

Para que la carne de vaca salga tierna se echan unas gotas de vinegre al agua.

Para quitar el olor a petróleo se frieg el recipiente que lo haya contenido con una lechada de cal a la que se haya añadido una pequeña cantidad de cl ruro de cal.

Si las pestañas se caen sin que se sienta escozor y sin inflamación de los párpados se dan unturas locales con una pomada compuesta de: vaselina, 5 gramos; aceite de ricino, 2; ácido gálico, 0.15; esencia de espliego, 4 gotas.

El agua de jabón es un gran abono para las plantas jóvenes. Se emplea como agua de riego.

La madera se puede blanquear dejándola como el marfil o el celuloide con sólo tenerla sumergida durante dos horas en una solución al 5 por 100 de bisulfito de sosa y sumergiéndola después en otra de ácido clorhídrico al 10 por 100.

Para conocer si un tejido de seda contiene algodón, se aproxima un retazo a la llama de una vela. Si es de seda pura, forma un aglomerado de materia carbonosa, pero sin producir llama. Si forma llama, es de algodón.

Para humedecer los labios de una persona enferma o en estado febril, es muy útil una muñequilla de algodón, impregnada en glicerina y jugo de limón a partes iguales.

Para matar las lombrices de tierra se riegan los tiestos con agua en la cual se haya hervido harina de mostaza en proporción de media cucharada por cada tres litros de agua.

Para quitar las arrugas del cutis, se hierven unos 70 gramos de cebada mondada en 250 gramos de agua hasta la perfecta cocción; se pasa el líquido por un lienzo muy fino y se le echan unas gotas de bálsamo de la Meca; se pone en una botella y se agita hasta la completa disolución del bálsamo.

Este líquido usado con constancia quita las arrugas y obra como excelente cosmético.

Para preservar los libros de los ataques de los insectos se emplea el alcanfor y también la esencia de sándalo. Si estuviesen ya atacados, se podrá atajar el mal colocándolos en cajas herméticamente cerradas, dentro de las cuales se hayan introducido algunos frasquitos destapados de sulfuro de carbono. Hay que tener cuidado con esta substancia, porque es muy inflamable.

El mármol se queda brillantísimo aplicándole barniz compuesto de una parte de cera blanca, una de sandáraca y seis de esencia de trementina.

Se disuelve todo a fuego suave y se aplica con un pincel.

Contra los parásitos del ganado vacuno da grandes resultados la siguiente fórmula que está al alcance de todo el mundo: petróleo, 100 partes; posos de aceite de olivas. 50 partes; bálsamo del Perú, 10.

Mézclese todo y empápese con esta preparación la piel del animal en los sitios infestados, cúbrase con un lienzo y véndese. Conviene observar una escrupulosa limpieza con los animales sujetos a este tratamiento.

Para quitar el óxido de las placas de cinc se funden al baño-maría, en un recipiente de barro, 250 gramos de manteca de cerdo con 16 gramos de alcanfor. Hecha la solución se retira la vasija del fuego y se añade a su contenido la cantidad de plombagina necesaria para que el producto adquiera un color intenso.

Con un trapo o una muñequilla de algodón se aplica la composición caliente sobre el metal, y pasado un poco de tiempo se le da brillo frotando enérgicamente con otro paño limpio.

Para aplicar calcomanías a las bujías esteáricas se emplea un barniz compuesto de 50 partes de goma laca blanca en polvo, 7 partes de sandáraca escogida, 20 de trementina de Venecia y el alcohol necesario.

Para conservar los tomates enteros se escogen maduros, sanos y apretados, se lavan, se secan y se colocan en un recipiente de boca ancha que se llena con un líquido compuesto de 8 partes de agua, una de vinagre y una de sal. El líquido que debe cubrir por completo los tomates, se cubre a su vez con una capa de aceite común de un centímetro de espesor. Así preparados los tomates se conservan largo tiempo.

Una buena agua de quina se prepara con 30 gramos de quina amarilla, 2 de cochinilla, 2 de carbonato de potasa, 80 de alcohol a 90°, 500 de agua y esencia a gusto, en cantidad suficiente. La quina se cuece en el agua, y, cuando está fría, se añade la cochinilla y el carbonato de potasa, y se filtra y se agrega al líquido el alcohol en el que se habrán disuelto previamente las esencias. La cochinilla sirve para color, y por lo tanto se puede suprimir.

La calvicie seborreica se combate enjabonándose diariamente la cabeza y friccionándose después el cuero cabelludo con una pomada compuesta de 25 gramos de manteca de cacao, 25 de aceite de ricino, 10 de azufre precipitado y 1 de resorcina.

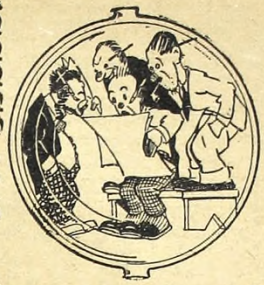
Para sacar un tornillo enmohecido, se le aplica a la cabeza un hierro hecho ascua durante unos momentos, y se destornilla antes de que se enfríe.

El calzado de charol se abrillanta frotándolo con una esponja mojada en trementina.



La paja en el ojo ajeno...

por PESCATORE DI PERLE



Rectificación a una perla. Me escribe Felipe H. Fernández:

TÚ BESANDO
MI FRENTE...

A mi buen amigo "Pescatore di Perle".

En este mundo por demás tirano
Yo más que nadie equivocarme puedo,
Pues mis versos son fruto de un enredo
Cursi, mediocre, malo y chabacano...

He sido en la expresión, algo villano,
A gritos lo confieso, pues no hay miedo
Que el vulgo me señale con el dedo
Por un error notable, pero... humano.

Esta mi inspiración, fecunda o loca
Dijo ayer ¡qué osadía!, en un cuarteto,
"Tú besando mi frente, yo tu boca..."

Y, pese a mis laureles de poeta
No está mal dicho ¡no!, si se interpreta...
¿Acaso es peor la enmienda que el soneto?

—

En las exequias de Almafuerte, uno de los oradores dijo, entre otras cosas, lo siguiente:

Nada hay tan desalentador, tan profundamente desalentador para los espíritus enamorados de la libertad como esa selva de desencantos que se llama la historia, cuando en ella se penetra con la ilusión de encontrar sacrificios y virtudes. Tal vez la brutal tenacidad de ese vaho palúdico que se desprende de todas las cosas del hombre, quien, sin embargo, llega a la victoria, haya encendido la cólera...

Según "La Nación", de donde he tomado este fragmento, el orador hablaba en nombre del gobierno nacional. Y en representación de Vargas Vila, añado yo. Porque, en efecto, el bilioso escritor centroamericano dice en la página XXXV del "discurso liminar" de "La República Romana" (Ed. Bouret. París, 1911):

...nada hay tan desalentador, tan tenaz, tan profundamente desalentador, para los espíritus enamorados de la Libertad, como el estudio asiduo de la Historia: es la selva del Desencanto;

el vaho moral, que se escapa de aquellos hipogeos polvorientos de la Antigüedad, enferma el alma, de uno como mortal paludismo de Negación y de Desesperanza;

la brutal tenacidad de la victoria del Crimen, os llena de Cólera...

Si Almafuerte, en lugar del apóstrofe violento hubiera cultivado en su jardín la suave flor de la eironeia, hoy se sonreiría suavemente en los Campos Elíseos al enterarse de estas cositas.

—

Un avisito semi-bélico de "La Prensa", del 30:

Profesora de inglés y castellano no busca joven alemán...

Bueno: ya lo sabe el kronprinz.

—

"La Prensa", del 2, en "Fechas históricas", a propósito del 51.° aniversario del bombardeo del Callao:

Méndez Núñez se retiró cubierto de heridas y el comandante Topete *con otros oficiales* perecen *en la acción.*

Pues este Topete, después de haber perecido en 1866, se "despereció" en 1868, con el único propósito de destronar a Isabel II.

Los marinos de antaño eran así, y cultivaban la doctrina de la resurrección por razones políticas.

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".

No se admiten "perlas" anónimas, es decir sin documentación. Cada envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".

Esta semana corresponde la áurea moneda a la persona que firma "Carmeluccia", domiciliada en esta capital.

En "Le Courrier de la Plata", del 3, sección teatral:

On donne aujourd'hui en section vermouth "El rosal de las ruinas" et le soir "Papelones de Enrique de Vedia" et la comedie...

¡Hagan el favor los compañeros del "Courrier" de puntuar como es debido! El señor de Vedia va a enfadarse y con razón...

—

"La Idea", del 29 de abril, en una noticia social:

Ha sido intervenida *quirúrgicamente la señora...*

Aprendan los "escribidores". Eso es lo que se llama un lenguaje a la altura de las circunstancias.

—

"La Argentina", en su plausible afán de divulgar la buena literatura entre la masa del pueblo, está dando a conocer un folletín que se titula "Horribles crímenes científicos".

En el número del 28 de abril, leo:

....ambos estaban *elegantes,* rubios, *buenos mozos...*

Algunas líneas más adelante, y sobre los mismos personajes:

Este par de bandidos morochos *y buenos mozos...*

Estos buenos mozos ¿cómo *estaban,* en definitiva? ¿*Estaban* rubios, *estaban* morochos? ¿*Estaban* "half and half"?

—

"Los Andes", de Mendoza, del 24 de abril, en un telegrama de la guerra:

Petrogrado, 26 (3 a. m.)—Un crucero turco *hundió en el mar Negro a tres veleros* turcos.

De modo que, como dice la conocida frase, "entre turcos anda el juego".

—

Leo en "El Tribuno", de La Plata, del 4:

Muy bien llevaron a escena en la función de anoche, la opereta "La princesa del dollar", los debutantes dirigidos por el primer actor y bajo de la troupe señor Luis Navarro Sola.

Realmente el conjunto formado por los actores, llena muchas exigencias y no hay derecho a pedir más... etc.

Y termina diciendo:

En resumidas cuentas, lo esencial es que el público bastante crecido por cierto, les dispensó buena acogida, y esto quiere decir mucho.

Por otro periódico de La Plata, "El Día", de la misma fecha, me entero de que:

No llegó ayer el equipaje completo de la compañía de operetas, obligando al aplazamiento de la inauguración de la temporada, para hoy viernes.

Se pondrá en escena La princesa del dólar.

Mañana se inaugurarán las secciones vermouth, a las 5 y a las 6.

Dos diarios que están en contradicción, ni más ni menos que como en el antiguo y nefasto "régimen".

¿Qué hace, pues, el señor interventor?

—

"La Nación", del 4, empieza así la necrología de Rodó:

José Enrique Rodó ha muerto en Roma...

En el mismo número, consigna la crónica telegráfica:

Montevideo, 3.—El ministro de relaciones exteriores recibió del ministro en Roma, Dr. Cuestas, un telegrama comunicando que recibió un despacho de Palermo, *que le anuncia el fallecimiento de Rodó en aquella ciudad de Sicilia.*

Con estas contradicciones, van a tener en qué entretenerse los biógrafos del porvenir.

—

Un avisito de "La Prensa", del 6.

Señora alemana toma criatura para criar en su casa, con biberón o mayor de edad...

Pues esta puede encargarse del joven alemán que no buscaba la otra.

—

Me rectifico en lo que más arriba digo sobre los marinos de antaño. Los de hogaño no les van en zaga.

Dice "La Unión" (se pronuncia "L'Oñón"), del 3:

Por mar, lo intentó el contraalmirante británico Hood, muerto *en Skager Rack al hundirse su nave; lo hizo al principio de la guerra atacando sin éxito la costa belga, para destruir Zeebrugge, base de submarinos y torpederos alemanes que las flotas aliadas no pueden tomar, a pesar de hallarse casi a la vista de la Gran Bretaña.* Volvió Hood a la carga un año después...

Hood, Topete... ¡Qué cosas pasan en la marina!...

—

"La Razón", del ', en "Notas católicas:

Mañana se efectuará la función y misa cantada por la Virgen de Luján...

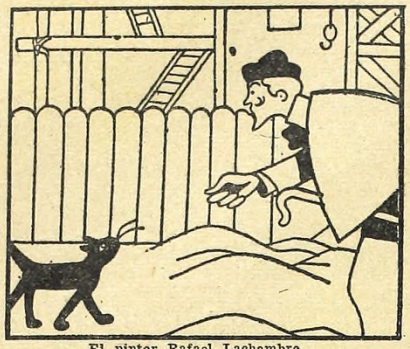
El colega confunde la religión con el tonadillerismo.

Artistas famosas

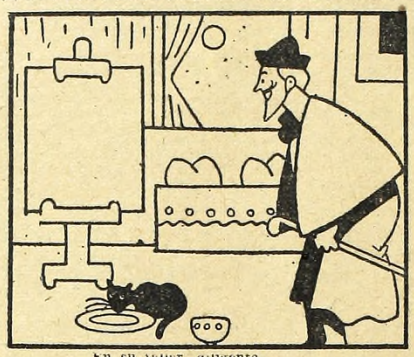


La popular actriz francesa Mlle. Gaby Deslys.

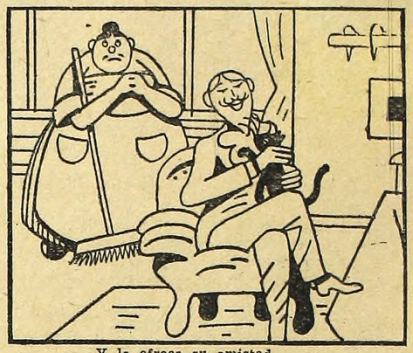
La buena acción de un bohemio tiene el merecido premio



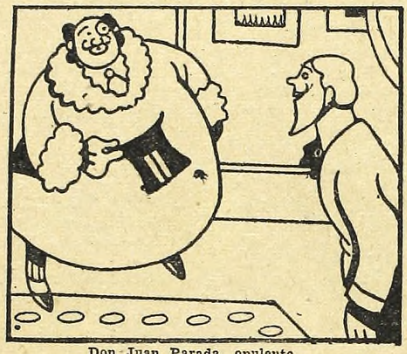
El pintor Rafael Lachambre,
admirador de Sarmiento,
encuentra a un minino hambriento
y del bicho sacia el hambre.



En su taller, diligente,
obsequia al animalito
con algo de hígado frito
a más de leche caliente.



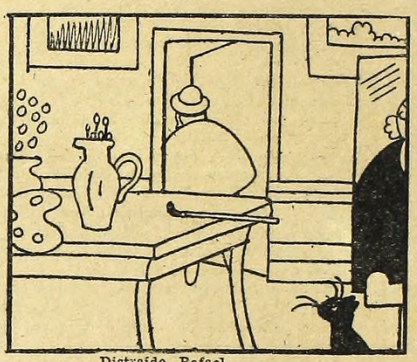
Y le ofrece su amistad
franca y desinteresada,
protestando su criada
la morena Trinidad.



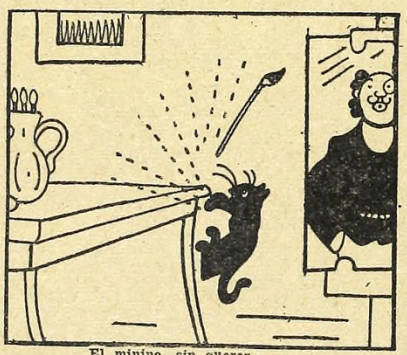
Don Juan Parada, opulento
señor, le encarga un retrato
bueno, bonito y barato
y hecho además al momento.



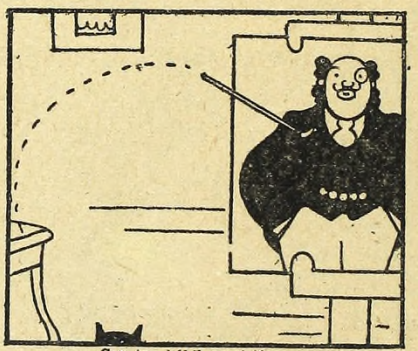
Ni su aire circunspecto
ni aun su gran parecido
le gustan, pues ha advertido,
según él, un gran defecto.



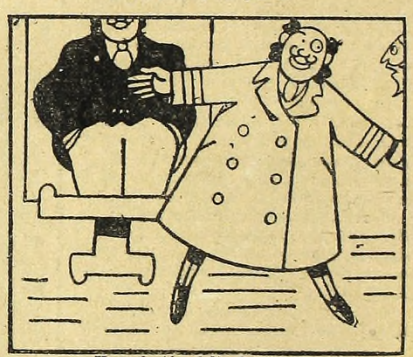
Distraído Rafael
y a la vez preocupado,
sobre la mesa ha dejado
sin darse cuenta, un pincel.



El minino, sin querer,
o quién sabe si impulsado
por los designios de un hado,
el pincel hace caer.



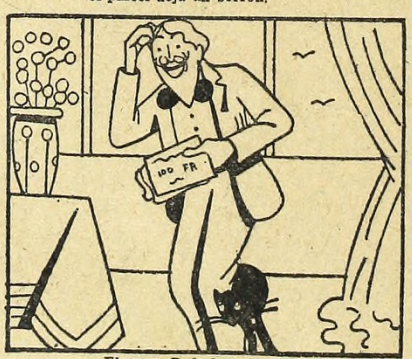
Con tan hábil precisión
se cumple el lance fatal,
que en el sitio del ojal
el pincel deja un borrón.



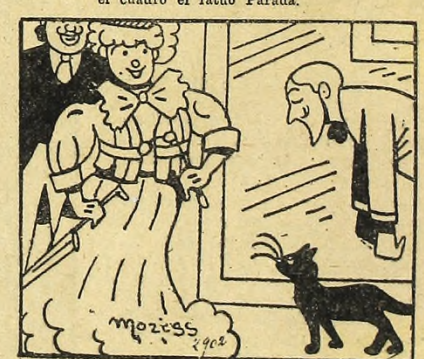
Una alusión delicada
juzga aquello el buen señor,
y encuentra mucho mejor
el cuadro el fatuo Parada.



Como vanidoso y necio
es tanto como opulento,
adquiere el cuadro al momento
pagándolo a muy buen precio.



El gran Rafael medita
sin que logre comprender
a qué puede obedecer
cosa como esta inaudita.



Don Juan que condecorado
ha sido para premiar
a aquel pintor, le hace dar
trabajo continuado.

El nuevo producto de

Montecatini



Regia

Agua purgativa concentrada
tolerada por todos los estomagos

De venta en todas las buenas farmacias · UNICOS AGENTES : BOSCO, VILA & MARZONI - BUENOS-AIRES

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la Casa Editora Empresa Haynes, Chacabuco 677.

GATH & CHAVES, al adquirir la concesión exclusiva del Corsé «ONDINA», lo hizo seguro de que por sus relevantes cualidades de elegancia y clase, había de satisfacer plenamente a las señoras elegantes, que integran su tan numerosa como selecta clientela. — El Corsé «ONDINA», por su corte especial y exclusivo, sostiene sin oprimir, y dá a la silueta femenina, una elegancia hasta ahora no igualada por ninguna otra marca. — El Corsé «ONDINA» es perfecto en todos sus detalles, y GATH & CHAVES lo recomienda sin restricciones.



1—CORSÉ elegante modelo en coutil brochee, reduce y sostiene el cuerpo correctamente, semientallado y largo de caderas, bien emballenado, adornado con puntillas y cintas, 4 ligas. **10.50**

4—CORSÉ en brochee de seda, confeccicnado con ballena verdadera, es un modelo perfecto, tanto por su corte elegante como por los materiales empleados, muy cómodo por las pinzas elásticas colocadas en la parte delantera, muy especial para personas gruesas, adornado con encajes y cintas, 4 ligas, a pesos. . . . **25.50**

3—CORSÉ en coutil batista, modelo muy elegante y cómodo por las tiras cruzadas en la parte delantera, semientallado y bajo de busto muy flexible al talle y de buen resultado, adornado con puntilla y cintas, 4 ligas, a pesos **12.90**

5—CORSÉ modelo de última novedad, en batista bordada con seda, semientallado, sostiene elegantemente el cuerpo y es de gran resultado, confeccionado con materiales escogidos y de refinado gusto, adornado con encajes y cintas, 4 ligas. . $ **19.50**

6—CORSÉ en coutil brochee de seda, corte moderno, se adapta admirablemente al cuerpo dándole una silueta elegante, especial para personas de medianas proporciones, adornado con encajes y cintas, 4 ligas, pesos. . . . **17.90**

Modelo similar, más liviano, pesos. . . . **15.90**

2—CORSÉ en coutil arrasado, modelo elegante y cómodo, poco emballenado, muy flexible al talle, adornado con trencillas y cintas, 4 ligas, pesos. **6.50**

The South American Stores

GATH & CHAVES L.TD

Anexo: Av. de Mayo, Perú y Rivadavia...